~~Tercera~~ Parte (La Obra del Destino) 1

Capítulo I

3446

356

## El Príncipe del Cuento de Hadas.

En Diciembre de 1894 tenía yo de 26 á 27 años de edad y todavía no conocía el amor. A mi mamá le saltaban las lágrimas al referir algún incidente enternecimiento ó leer alguna poesía tierna, y aveces ella misma se reía de su sensibilidad y yo me reía de las penas del amor. "Yo", decía entre mí, "me acomodaría con cualquier buen hombre que deseara casarse conmigo". A mi juicio tal buen hombre no se presentaba, por ser tan raro mi aspecto. Pero tan pronto como me casara podría vestirme tal como se pidiera, seguía yo reflexionando. Sin embargo las novelas que yo leía me habían advertido que muchos hombres bien presentados no eran buenos y engañaban á las niñas, por eso tampoco habría animado al primer galan que apareciera. Además, disfrutaba en clase y no tomaría en consideración á una per-

Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Universidad del Perú. Decana de América

sona de cultura menor. Hubo un jovencito con sombrero de Sarah que me cerraba el paso cuando yo salía sola á la calle, pero yo me encabullía sin decir una palabra, no sé quien sería. Duro estaba mi corazón hasta que lo ablandecieron.

347

A pesar de tal frescura abrigaba yo la ilusión de que alguien se enamorara de mí y me hiciera su esposa. Deseaba casarme para ser dueño de mi persona y de mi hogar, tener hijitos que educar y ser amiga mío sin que súbdita de mi mamá. Esperaba en buena cuenta desde mío ó menos los 16 ó 17 años al Príncipe del Cuento de Hadas.

Mientras que mi mamá iba en Hamburgo y en el viaje de regreso se había sentido tan feliz, tan "supremely happy" como le había confesado á Mlle Reid, yo también estaba inmensamente feliz al lado de mi amado padre, dirigiendo la casa sin mandante sobre mí. Me fité en gobernar en cocinas, etc., y jugueteaba con los recientes amiguitos de once y menos años de edad, hasta

Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Universidad del Perú. Decana de América

sin duda bastantes disparates, pero en resumen todo era placentero. Quizá nunca me habría enamorado si hubiese seguido como en aquellos meses, porque nada extrañaba que pudiera haberme sacado de mi casa. Me sentí nerviosa al saber que el "Puno" entraba á la bahía; volvía el peso sobre mi vida; se esfumaba "el encanto que presta la distancia á la perspectiva" como dice la adivinanza inglesa al preguntar "¿cuál es un préstamo que nunca se paga?" —

Mi mamá vino cambiada de genio de su feliz (halagüeña) excursión; se mostró expansiva y entusiasta como nunca la había visto. Se sentía feliz y quería que todo el mundo fuera feliz como ella; se hallaba en un estado de verdadera exaltación. Tan brillante luz en la suerte humana queda raras veces sin una réplica en contrario; lo grato con lo ingrato siempre se compensa en perfecta e-

Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Universidad del Perú. Decana de América

10

dores. No cabe duda que hubo orden y organización en el mundo civilizado antes del advento de la teoría socialista; se quería con razón que ese orden y esa organización alcanzara á más gente, y de ahí ~~la lucha social en que~~ un estado de guerra social en cuyas vicisitudes se halla envuelta la presente generación.

cuación. La sombra vagaba aún imperceptible. Los días volaban al escucharse los relatos del viaje y ver las curiosidades traídas. (acápite)

Mr. Reid, nos

Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Universidad del Perú. Decana de América

cuación. La sombra vagaba aún imperceptible. Los días volaban al escuchar los relatos del viaje y registrar las curiosidades traídas. 359

Mr. Reid nos visitaba durante el 9 de Diciembre ~~[illegible]~~ de 1894 y el 9 de Marzo de 1895 más ó menos una vez por semana. De repente, en Enero, me dí cuenta de que yo había llegado á experimentar el amor, esa sensación espiritual hasta entonces desconocida y contemplada con calma en otras personas. Ignoraba ~~[illegible]~~ algo supremo que quizá no lograría, pues, como ya dije, era pesimista desde la derrota del Perú en la guerra de 1879. John Reid había leído á todo la novela que mi mamá hizo imprimir en Alemania y había marcado una frase de la autora que decía que ignoraba lo que era "la dolorosa pasión llamada amor". Quizá él sintiera curiosidad de conocerme y quizá le agradé y se enamoró antes que Yo. Me parece que hay muchos casos en que la mujer responde al amor que le

Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Universidad del Perú. Decana de América

sin duda bastantes disparates, pero en resumen todo era placentero. Las cartas de mi mamá encantadoras, llenas de cariño y preocupación por nosotros, ninguna oportunidad para un roce desagradable.

Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Universidad del Perú. Decana de América

brinda el hombre y que en dos miradas que se cruzan actúa un magnetismo. En buena cuenta he penetrado poco en el carácter interior de Reid. Eso sí, tenía una cualidad superlativa: era puro á los 27 años de edad como solo saben serlo los prototipos nórdicos, noruego y escocés. También lo distinguía una figura superior en calidad á la que poseyeran los pocos posibles pretendientes que se me hayan presentado, era un gentleman cabal. Su exterior no encuadraba en mi ideal porque mi gusto es el tipo moreno con ojos oscuros, y él era muy blanco, de pelo rojizo y ojos azules; en cambio, respondía á una de mis primeras exigencias: tocaba el piano con delicadezas que interpretaba su exquisitez moral y suavidad de tacto.

No tuve oportunidad de comunicar á mi mamá lo que había acontecido á mi sentimiento y ella se manifestó muy gustosa, ya que miraba á Reid con especial afecto. Podía comprenderse que el recién llegado tanteaba inseguro en

Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Universidad del Perú. Decana de América

terreno desconocido. Al principio Reid se encontró en casa con varios visitantes, las señoras Isabel Reaño y Adela Quiroga y las amistades la familia Gonzales y Clorinda Alarcón. Esta última me hizo delante de él una pregunta algo malévola, pues dijo: ¿Y cómo está Augusto?, refiriéndose al niño de 11 años Augusto Gonzalez, sin duda para ver el efecto que tal mención haría en el nuevo amigo. La cara de Reid se demudó, y mi mamá que se fijó en el incidente aclaró de quien se trataba.

3 51 -

Mientras se verificaban los trámites para tomar posesión de una chácara de café en la Colonia del Perené de la Peruvian Corporation, Reid ocupaba una habitación en uno de los hoteles de Lima, conservando en su compañía al joven Carlos Velasquez quien por razón natural resultó su confidente en aquella época de sus experiencias.

En el curso de los tres meses aludidos Reid tuvo algunas ocasiones para mandar una tarjeta postal a mi mamá, siempre con saludos para Mrs Mayer y la hija de Vd.ª, habiendo sido más conforme al uso inglés

Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Universidad del Perú. Decana de América

el haber dicho "my regards to Mr Mayer and "Miss Mayer". En una de esas tarjetas ~~hacía~~ decía empleé el símil inglés para un estado de conflicto: "there is no silver lining to the cloud" (no aparece un fondo plateado en la nube", significando que está ausente una luz que ilumine la oscuridad. La contra, la nube flotaba en el cielo de las visiones azules.

---

~~Capítulo~~

Cap. I

2ª Parte

La Obra del Destino

El Príncipe del Cuento de Hadas.

Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Universidad del Perú. Decana de América

3ª Parte

~~(La Obra del Destino)~~ 352 1

# Capítulo II

## El Misterio.

Pintaré dos cuadritos que han quedado en mi memoria.

Número 1: (Le abría recién el botón rosado del romance, no tocado todavía por un hálito adverso.) Estábamos en la azotea de mi casa, enseñando ~~[illegible]~~ el jardín y el cuartito á Reid, quien sonriente examinaba las plantas que allí cultivábamos. Asomaban entre aquella ~~[illegible]~~ vejetación unos tomatitos maduros y Reid dijo: "esos se llaman en alemán Liebesaepfel (manzanas de amor) y luego sacó del ~~su~~ bolsillo un palito de fósforo y agregó: "voy á plantar un match", palabra inglesa que significa no solo campeonato, sino también palo de fósforo y ~~[illegible]~~ acuerdo matrimonial. En seguida entramos al cuarto con sus dos ventanas y sus dos mesas cubiertas de ~~[illegible]~~ tapetes floridos y sobre una de ellas una linda cromografía tomada de las ediciones extraordinarias de los "Illustrated London News" "tipelado" A

Universidad de Jesús Nazareno de Sandoval
Universidad de Jesús Decana de América

daughter of Eve", (Una hija de Eva) representando una niñita como de cuatro años de edad, sentada con carita pensativa y con una manzana entre las manos; Reid comentó "no sabe á quien darsela"

353

~~Número 2. — Escalofrío.~~ Número 2. — Escalofrío. Le había arreglado un paseo á los Parques de la Exposición con Reid y Klaesden. Durante los recorridos y la conversación no sé como apareció de repente una peseta falsa cuyo defecto fué discutido entre Reid y Klaesden. Constatada definitivamente la mala ley de la moneda, Reid la tiró al estanque á cuyo fondo nos hallabamos parados. El gesto natural en él me causó sorpresa, acostumbrado como estaba á que se procurara pasar las malas piezas que abundaban entonces y á ver pasar en tiempo de la guerra de 1879 los billetes de banco hechos inaceptables por el uso. Un frío liviano se deslizaba en la atmósfera espiritual. Klaesden cogió unas rosas

Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Universidad de Perú, Decana de América

té y me las trajo; pero yo quería rosas de otra mano. Y lo que yo no adivinaba en dicha época, — yo era la peseta falsa.

354

- - - - - - - - - - - - - - - - - - - - - - - -

Sí, Reid provenía de un linaje que se preocupaba mucho de la corrección social. La cuestión de mi nacimiento, de la cual yo nada sabía hasta el año 1914, quizá era conocida á algunas personas en el Callao ya en 1895. Pues, había venido al Perú en 1879 un joven Godefredo Hedwig, hijo de una familia artesana de Hamburgo que estaba enterada del percance que sufrió el matrimonio Mayer-Lochrs y seguramente reveló en círculos alemanes de aquí el secreto tan bien guardado por mis padres. Con frecuencia son los interesados los últimos que oyen los comentarios que respecto á ellos ruedan en el medio. De toda probabilidad Klaeschen se enteró del rumor y lo llevó á Reid, sin la menor mala intención, porque mi mamá y yo tuvimos ocasión de notar que trataba de promover un entendimiento en el caso crítico producido. Reid, según deduzco,

Universidad de Piura. Campus de San Francisco
Universidad del Pacífico. Decana de América

no quería renunciar á su inclinación, pero á la vez se proponía no pedir mi mano antes de que mi madre le hubiera confesado la verdad sobre mi origen; ¡cosas de etiqueta tan importantes para personas criadas en ciertos ~~ambientes~~ prejuicios! Repetidas veces Reid se refirió á algo que mi mamá debiera hacer, puesto que me instruyó sin que mis pensamientos se acercaran á la realidad del problema

365

El 5 de Febrero estuvo Reid de visita, sentado conversando con mi mamá, y yo á alguna distancia trás la gran mesa redonda que había en nuestra sala. Y al cabo de una ligera pausa en el diálogo oí decir á Reid: "Mrs. Mayer, I want your daughter." Lo dijo en voz muy suave y baja, que alcanzó mi oído y al parecer no alcanzó el de mi mamá, á la ~~sorprendió~~ de manera que no ~~sabía~~ confiaba ~~(Mi mamá pidió la repetición de las palabras)~~ en su recto auditorio. Entonces Reid dijo "I want your daughter to play", y yo fuí al piano á tocar una de mis piezas de música, volteando él como galante caballero las hojas del álbum. Al día siguiente advertí á mi mamá de la frase habida y ella contestó: "ah, es así

Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Universidad del Perú. Decana de América

ha sido, el volverá á hablarme. Pero ésto no sucedió.
El 12 de Febrero pasó en agradable compañía, pero sin
nuevas referencias. Desde dicha fecha terminó el tono
apacible de las entrevistas y se introdujo en el ambiente
una indirecta, torturante de parte de Reid que solo podría
haberse esplicado conociendo el secreto que guardaba mi
mamá. Llegó á fines de Febrero ó en los primeros días de
Marzo que vino Reid acompañado de Klaesken, quien
evidentemente deseaba ayudarme en un feliz desenlace, pero
obligado sin duda por una severa prevención á no divulgar
las razones de las cuales él estaba enterado. Los nervios
de Reid estaban descompuestos, la conversación se encon-
traba sobre abrojos. Fué otra vez invitada al piano, (¿qué
no una melodía lírica, sino una pieza de ritmo im-
ponente y trágico, que era la mejor de mi repertorio: "La
última hora de la casa", con letra de un poeta alemán
admirador de Napoleón I, pues se trataba de la Casa Bo-
naparte, del famoso corso y de su único hijo muerto
joven en tristeza. Cuando la fatalidad preside, no hay

Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Universidad del Perú. Decana de América

salvación. Sin duda Klaeschen había persuadido á ~~Reid~~ su amigo que me hablara á mí. Reid me dijo una frase, junto al piano, tan despacio que por despacio no descifré ni una sola palabra, ó porque mis nervios estaban tan turbados que no me obedecían. Luego ~~[illegible]~~ tocó Reid y al levantarse del asiento ante el piano se paró delante de mí y dijo en mi cara: "La tonada que acabo de tocar ~~[illegible]~~ dice: tiene esta letra:"



367

"Pretty little maid, will you marry me?
I am weary longing for thee."

¿Pero qué hacer con insinuaciones informales? — Yo atiné ~~de~~ en recordar luego, llevando la conversación hacia poesías ~~inglesas~~ británicas, la estrofa de Tomás Moore:

"Am I not thine, thine own loved bride,
the one, the only one whose place
in life or death is by thy side?"

— — — — — — — — — — — — — —

La última hora de nuestra casa con su serenidad, su relativa despreocupación, había sonado. El segundo amor de la vida después del amor filial revolucionó las intimidades del hogar, agitó la quietud de las almas.

Cap. III

Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Universidad del Perú. Decana de América

3ª Parte

Cap. II

El Misterio.

Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Universidad del Perú. Decana de América

3ª Parte

## Capítulo III

## Vanos esfuerzos.



Mi mamá quedó impresionada de aquel día de visita. Yo hice una sugestión: "Sabes, mamá, que quizá le incomoda á Reid que nunca puede hablarme sola; sería bueno darle una oportunidad de hacerlo" En efecto, era la situación habida como la en que un poeta alemán describe las cuitas de un niñito enamorado: "La niña estaba sentada entre padre y madre, y apenas sus ojitos miraban — —"

Mi mamá consintió. El 9 de Marzo ella se fué á la azotea á la hora en que esperábamos á Reid y yo le abrí la puerta cuando llegó. Vi en su cara que no le gustó el arreglo. Comenzamos á conversar, no me acuerdo de qué. Al fin tuve que hacer un esfuerzo enorme para iniciar un tema que viniera al caso en esta única oportunidad, que Reid de su parte no aprovechaba. Yo veía delante de mí la perspectiva de que él con sus ocultas razones y

Universidad del Pacífico
Universidad del Pacífico

su evidente desagrado se marcharía pronto de Lima á la Montaña para no volver más. El misterio era insondable, pero algún fundamento no innoble debía tener; que sarao complicaciones se leen en las novelas para formar la trama del cuento. Llevé la conversación á una vieja costumbre en Inglaterra que autorizaba á la mujer en año bisiesto á pedir la mano al joven de sus simpatías. Para una fiesta de familia en años pasados había yo dibujado la escena de tal incidente, poniendole de leyenda el verso que sigue:

"Two country people bright of face
met in the fields beside a stile,
she asked him with a lofty smile
will thou be mine this year of grace?
He stood abashed and rather slow
he shyly asked: Durst I say no?"

Una pausa, y Reid dijo "No la amo, Miss Mayer." Le_gura de que mentía contesté con el valor que inspiran los supremos momentos: "¿Quiere Ud. casarse conmigo porque

Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Universidad del Perú. Decana de América

yo amo á Ud.?" — "No," replicó Reid, "eso es imposible. Seamos amigos en adelante." "No", dije yo. — "Ud. quiere todo ó nada" dijo Reid — y ya no se pudo recuperar ecuanimidad para continuar la entrevista.

370

"Por esa puerta salió diciendo "nunca",
por esa puerta salió dejando trunca
la hebra de oro de la esperanza mia"

370

Mi mamá me había encargado llamarla antes de que Reid se fuera, y en lo brusco del desenlace habiéndo me olvidé de aquel punto. Recibí una dura reconvención de parte de mi mamá, la que sin embargo se condolió bastante del fracaso ocurrido. "¡Cómo puede tener ese jóven" exclamaba ella confundida. ¿No se le ocurrió nunca que el acento estribaba en su secreto, ó era ella tan porfiada como él en no querer contar el nudo gordiano que impedía la solución del problema?"

Escribió mi mamá á Reid una carta cuyo texto no recuerdo, muy efusiva, pero sin dar en el cla-

Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Universidad del Perú. Decana de América

vo. Pasó el dia 10, pasó el mediodia del 301 4(a)
11 de Marzo. El correo estaba en ese tiempo bien servido
y ~~habia~~ debiera haber venido ya la respuesta. "Mejor anda en
persona á hablarle" urgí á mi mamá, pues Reid habia
vuelto el dia 9 á ~~sus~~ incomprensibles alusiones ~~incomprensibles~~ á ella.
~~Me parecia que en cualquier momento el rehacio caballe-~~
~~ro se embarcaria para Chanchamayo.~~ ~~Y~~ Quise ir junto
con mi mamá, porque dudaba de las iniciativas que ella
pudiera tomar. Demasiado poco sabia yo que una visi-
ta de mujeres á un señor alojado en un hotel pudiera
tener mal aspecto. Yo no veia más que mi problema
sentimental, caído como la erupción de un volcán en un
lago sereno y fresco. ~~Fuimos~~ (vease pag. 4 b) ~~371~~
~~Reid estaba furioso. Furioso con la carta y la visita.~~
(viene de pag 4 b) — El tiempo ha arrojado mucha tierra sobre
aquel episodio de mi primer amor. Me he olvidado de
diversos detalles de los cuales no sé si me acordaria toda-
via cuando redacté en el Hotel Martha Washington de
Nueva York el drama "The Mistery", que actualmente
se encuentra en poder de una amiga. Hice cosas

Reid habia vuelto el dia 9

Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Universidad del Perú. Decana de América

Reid había vuelto el día 9 á sus incomprensibles alusiones á ella. Lo que en ese punto yo dije "la apreciar mucho." Lo que son las casualidades; cierto que Reid creyó que yo estaba al tanto del secreto de mi nacimiento y junto con mi mamá querías ocultar la confesión; pues en una hija directa habría sido más natural decir "la amo" y no "la apreciar". Pero fatalmente mi sentir era sin saber porque un apreciar ~~más fino que~~ un amor, porque su genio era demasiado dominante.

~~Yo quería ir~~ Fuimos á ~~Lima mi mamá y yo~~ ~~mamá á Lima mi mamá y yo~~

Reid estaba furioso. La carta de mi mamá estaba delante de él sobre la mesa. "¿Qué significa eso? Yo no quiero á su hija." Parecía como si hubiéramos querido atraparlo. En verdad mi mamá se mostró en esa ocasión como mujer de poco mundo que estaba ajena á ciertas interpretaciones. Y hubo otra extraña coincidencia que seguramente convenció á Reid aún más de que yo fuera consciente de mi origen. Era la fecha del día el 11 de

Marzo, víspera de mi cumpleaños. Al final de mi desesperada intentona, cuyos detalles minuciosos se me han borrado, dije: "mañana es mi cumpleaños. Reflexiona bien y venga mañana, que es mi natalicio." "Mañana ó nunca" Fatal ~~[illegible]~~ inspiración no podría haberme dictado frase más dada á persuadir á Reid de que yo junto con mi mamá no queríamos confesar mi origen. Debo creer en la intervención de un Poder Superior que no quiso que se realizara mi unión con Reid.

El tiempo ha arrojado mucha tierra ——— ——

Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Universidad del Perú. Decana de América

fantásticas, (inquietas) por la causa del amor que lo concebía como algo absoluto y divino. Estaba educada en la escuela de mi mamá que esperó diez años á su amado en medio de dudas, angustias y largos intervalos sin cartas. Conocía la historia de otros romances y estaba imbuída de novelas sentimentales, en un mundo lejos de la profundidad corriente, que aún en el siglo XIX era más moderada que ahora. En casi todas las novelas el objetivo era que los enamorados se unieran ante el altar, después de una serie de obstáculos, de manera que yo creía ser lo esencial vencer los escollos que se oponían á la soñada ventura. Creía firmemente en el amor único que habían profesado los Mayer. Siempre insistía en éste. Leí un libro que se titulaba "Cuando el amor muere", y estuve que el amor no muere como jamás murió en el alma de mis relacionados paternos.

372

Por supuesto Reid no aportó más á casa, pero Klaeseler se presentó una ó dos veces después, y fué agredido con interrogaciones por mi mamá. Sus respuestas fueron evasivas

y enigmáticas. "Un hombre no puede quebrantar su palabra", expresó con referencia á Reid. ¿Pero que palabra iba á quebrarse? A través de la distancia puede explicarse el dilema: Reid no quería hacer el papel de un engañado pidiendo una "peseta falsa", y se empeñaba en poderla aceptar á sabiendas. Al pedirme, la palabra estaba dada y la indulgencia no tendría gracia. Con ~~[illegible]~~ caracteres testarudos las minuciosidades adquieren volumen.

373

Francamente se ha deslizado de mi memoria el modo como se me insinuó la idea de que por medio de Klaeschen pudiera yo intentar otra entrevista con Reid. Dicho joven se hallaba destinado en una casa de comercio y al salir él de su ocupación podría yo procurar ir á una dirección en la Calle de la Pelota para una cita. Me ~~[illegible]~~ admira que (mis padres me) dejaron ir, ó ~~como~~ sería que yo me emancipé, lo cierto es que fuí; era ya tarde; recuerdo un cuarto algo oscuro en que esperé hasta que vinieron Klaeschen y un compañero suyo, Helfers, y nada resultó. ¿Fué una broma? ¿fué

Universidad Nacional Mayor de San Marcos

Cap. III

Vanos Esfuerzos.

Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Universidad del Perú. Decana de América

algún plan? A más de las 7 p. m. me retiré y en la calle no sabía muy bien donde estaba, porque entonces conocía poco la ciudad de Lima, pero di felizmente con el Tirón de la Unión y me orienté hacia la Estación del Ferrocarril Inglés, por La Encarnación, y en el ~~[illegible]~~ salón de espera encontré á mi papá á cuyo lado volvió la quietud.

374

Mi papá en nada de esos asuntos se había mezclado; todo lo dejaba á mi mamá. Yo no lo fastidiaba con mis cuitas; jugaba y reía con él en ~~las [illegible]~~ el crepúsculo sobre la azotea, aunque aveces las lágrimas me corrían por las mejillas. Perdí mi voz de canto; siempre había tratado de repetir las tonadas que oía, no obstante carecer de oído musical, hasta que la pena me cortó la vocalización. La alegría de mi madre se había apagado. Su último entusiasmo fué cuando yo le propuse el 11 de Marzo ir adonde Raid. "~~[illegible]~~ Iré contigo adonde quieras," me dijo; todavía ~~quería~~ anhelaba que todos alcanzasen la felicidad lo mismo que ella; pero ya la felicidad palidecía como ~~[illegible]~~ sucede con brillantes ocasos.

Cap. IV

Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Universidad del Perú. Decana de América

## 2ª Parte

### Cap. III

Vamos Esfuerzos.

Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Universidad del Perú. Decana de América

3ª Parte



# Capítulo IV

## Genio y figura hasta la sepultura.

Hice el doble que el bíblico Jacob que trabajó catorce años para conseguir la simpática Raquel, pues pené catorce años por Reid y catorce años por Zulen. El 24 de Abril de 1909, catorce años despues del 11 de Marzo de 1895, recibí en el corazón la herida de saber que Reid se había casado con Dora Carroll en lugar de con Dora Mayer. Y fué en esa tarde que la Señorita Julia Rosa Delaney, preceptora en el Colegio frente á mi casa, me llamó la atención hacia el Conversatorio organizado por el Centro Universitario de Estudiantes de la Academia de San Marcos, que en la noche de dicho dia iba á celebrar una de sus sesiones, dedicada al tema indígena, en su local en la Calle del Fano. Concedido el permiso de mi mamá fuimos, "te distraerás un poco", dijo mi mamá. Eramos las únicas mujeres en el auditorio; se nos acercó un joven inostentoso tomando los nombres de

Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Universidad del Perú. Decana de América

los concurrentes. Supimos despues que habia sido Zulen, el promotor del debate, quien por su talento se habia captado el aprecio de sus colegas copetudos, como los Miró Quesada, Riva Agüero, Alayza y Paz Soldan, Dulanto, etc.

Por Reid fuí á Chanchamayo; por Zulen fuí á Nueva York y Cambridge, Massachusetts, la ciudad adyacente á Harvard College. La Obra del Destino segó mis ilusiones matrimoniales, á pesar de inauditos empeños. Debí ser escritora y no esposa de un señor de alta categoría en la Colonia Británica de Lima. Realmente no habria servido para eso. Mis gustos son definidamente sencillos é íntimos; nada de relaciones sociales superficiales; nada de detalles de moda, ó de menores de etiqueta, cocktails, etc. No me habria adaptado bien ó habria dejado de ser yo. Ni á Zulen, más modesto, habria ~~yo~~ quizá satis-

Universidad del Perú. Decano de América

fecho en la administración doméstica. Sola fuí criada, ajena á los usos comunes, entre tres personas de carácter excepcional y sola tendría que estar durante toda la vida. Podía atender á mí misma perfectamente, menos en coser la ropa; podía cocinar, lavar, para nada necesitaba sirviente que aveces incomoda ~~[illegible]~~ tanto como ayuda; nunca buscaría dinero para gastarlo en artículos de tocador, de mesa ó en compromisos supérfluos. Así, y ~~[illegible]~~ únicamente así, atendiendo de un modo exclusivo á las necesidades indispensables sobraba tiempo para labores de estudio y un goce franco de algo grato que la casualidad ofrecía. Puedo dar fé de que no encontré en mi camino lo que busqué, pero en compensación hallé lo que no había buscado.

No veo hasta ahora que sea de mucha utilidad el ser escritora, pero es posible no obstante que ~~[illegible]~~ rayos de aquello que creo luz que me inspira caiga en almas incógnitas contemporáneas ó que post mortem venga el reconocimiento de que he mirado un poco más allá de mis contemporáneos. No soy autora de literatura

Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Universidad del Perú. Decana de América

de distracción; deseo llamar á esta humanidad de una época de Fusión Final hacia las ruinas abandonadas de la sana razón. Debí ser escritora. Debí amar con el dolor de mi alma porque ¿cómo podría haber servido á mis congéneres sin conocer el amor? Quizá también debí pecar porque ~~[illegible]~~ convendría que experimentara en mi misma lo que les pasa á otros.

378 ~~378~~

---

¡Catorce años de pensar en Reid! Siempre llevaba conmigo en la nueva vida después del regreso de mi mamá de Hamburgo, la mortecina llama de mi ilusión. Iba todavía en pos de lo que buscaba en medio de agradables distracciones. La suerte me brindaba amigas, teatro, y finalmente favorable éxito literario y homenajes que lisonjeaban mi vanidad. Pero había sonado en el reloj del destino "la última hora de la cena" propia de los tiempos de mi época primera. Tengo que mi papá habrá sentido que el placer que yo tenía en mis amistades le restaba algo de la absoluta consagración de mi cora-

~~[illegible]~~ zon á él. Cierto que mi papá tomaba parte en las nuevas relaciones; salió de su retraimiento, se asociaba á mis entretenimientos cambiando sus hábitos. Poco á poco se produjo lo que á mí me pasa ahora, que su debilidad cardiaca avanzaba sin que causara demasiada alarma porque siempre había sido de constitución delicada desde que yo vivía. Sufría de insomnios y ensayaba uno que otro remedio ó atenuante casero que se le recomendaba.

369

A semejanza de las dictaduras políticas contra las que la oposición al principio esporádicamente y sin mayor resonancia se declara, mostré un par de impulsos de rebeldía en la dependencia estricta de mi mamá, pero sin independizarme en lo menor. Por dentro me hallaba muy mortificada. Y solo la muerte de mi mamá ~~puede darme la libertad, [illegible] libertad recuperada con un suspiro [illegible] el "Prisionero de Chillon" de Byron~~ (darme la libertad — libertad obtenida con un suspiro como la del "Prisionero de Chillon" de Byron.

Mi amor á Reid y mi preconcepto de

Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Universidad del Perú. Decana de América

que un amor mútuo nunca podría ser una causa perdida impidió que me casara con cualquier buen hombre que me pretendiera, tal como lo había creído posible antes de conocer el amor.

Por Reid fuí al Perené. Las mujeres consideraban en ese tiempo la vida en la Montaña al lado de un colono extrangero como un duro sacrificio, y se nos puso que Reid tal vez veía en dicha circunstancia un obstáculo para pedir mi compañía. La suerte me ofreció una imprevista oportunidad para poner á prueba la citada hipótesis. Ya se sabe que ahí no estribaba la dificultad. Años despues, cuando Reid ya había abandonado la fracasada empresa de los cafetales del Perené, porfié en verlo una vez más, en la oficina de Duncan Fox. Fué cosa de cinco minutos; nada había cambiado en su rechazo. Fué la última vez que lo ví. ¡El álbum de los recuerdos! Muchas veces me ha hecho éco en la memoria un verso del tomo de poesías italianas que nos prestó Elisa Battifora:

"E tu qui sa si mai
te sovverai [redacted] da me."

Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Universidad del Perú. Decano de América

Cap. V

2ª Parte

Cap. II

Genio y figura
hasta la sepultura!

Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Universidad del Perú. Decana de América

381



## Capitulo V

### Buena suerte.

En la amistad tuvimos buena suerte. La casualidad, ó sea la voluntad de Dios, nos trajo bastantes relaciones de una calidad íntegra que en término general es escasa. Clorinda Alarcón fué por mucho tiempo mi completa confidente, para ello daba motivo su edad igual á la mia y su cultura; también parecida. Manuela Gonzalez era para mí persona de respeto; las Strasserra demasiado ligeras; otras demasiado jóvenes; otras todavía nuevas que con el tiempo intimaron más.

Tanto Reid como Zulen me ofrecieron la amistad, y en ambos casos no acepté. Creo que en el caso de Reid la aceptación habría sido incondecente; la amistad se habría reducido á un par de cartas desde el Perené, y luego se habría perdido en las obligaciones sociales del alto jefe de la casa Duncan Fox. Al contrario en el caso de Zulen

Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Universidad del Perú. Decana de América

se trataba de una relación de amistad perfectamente provechosa sostenida ya durante seis años, que podría haberse perpetuado con bastante ventaja. Era ridículo ilusionarse con un matrimonio con un hombre 21 años y medio menor que yo, aunque un buen pensador ha dicho que las almas no tienen ni edad ni sexo. Pero el amor es impetuoso como un río que se olvida del ancho natural de su lecho. Y en 1915 sufría yo la declinación de mi casa, el inminente vacío de ese ser, mi madre, que me mortificaba pero por el otro lado siempre participaba en todo lo que me acontecía. Del matrimonio veía yo sobo la parte de una compañía constante entre dos individuos humanos que congeniaban; de la vida marital no sabía nada; creí que el acento carnal se reducía á algo que se hacía muy rara vez para tener un hijo. Entre los 40 y 50 años no sabía mucho más que entre los 20 y 30; había cogido de lecturas y conversaciones bastantes datos para acusar á mis colegas argentinos con la franqueza de mis comentarios en mi

Universidad Nacional Mayor de San Marcos

colaboración al Primer Congreso Femenino de Buenos Aires de 1910, titulada "Una sola moral para ambos sexos." Cuando dí este trabajo á la publicación en "El Comercio" salió la primera parte y se suspendió la presentación del resto, diciéndoseme que era muy interesante, pero chocaría al público. Hoy ya no chocaría, porque la desenvoltura de las costumbres ha ido más allá de mi seria franqueza.

383

Hago que mi modo de mirar es científico; tendré un psicoanálisis á mi manera, con conclusiones diferentes á las de Freud. Ni en 1915 entendía yo todavía bien el sentido de determinados vocablos. En mi primera juventud creeb que había dos clases de mujeres, las correctas y las incorrectas, éstas últimas en menor proporción; las correctas tendrían que ser casadas por la iglesia, y las incorrectas, no bendecidas por ningún sacerdote, se llamaban concubinas como antes se mencionaba en las novelas. La etimología de la palabra concubina no la había percibido todavía cuando la oí por primera vez, me acuerdo, en mi disputa con Zulen; la entendí

Etimología

Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Universidad del Perú. Decana de América

simplemente como indicando á una mujer no casada legalmente. De 1895 á 1915 me había desarrollado lo suficiente para contemplar la factibilidad de una relación ilegítima. Pero en el fondo me habría bastado la amistad, tan solo con la condición de vivir juntos los dos, destruyendo la tragedia de la Soledad.

374

En retrospecto mi vida me parece que una ignorancia de detalles materialistas es mejor defensa de una niña que una elaborada educación sexual. Una joven que ha estudiado las groserías que algún día la pudieran afrontar estaría ya familiarizada con ellas y por eso no las repudiaría. Felizmente yo tuve la ventaja extraordinaria de haber estado exenta de contaminaciones colegiales tan dañinas para la moral como para el cuerpo y de solidificar mi naturaleza antes del advento de la actual época disolutiva, que tendrá que ser curada cualquiera sea

Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Universidad del Perú. Decana de América

por medio de una tercera guerra mundial, crísis de todos los vicios.

385

Al regreso de mi mamá tuve en el Callao una amiga más, Edelmira, la madre del Ingeniero Ricardo Deustua. Era ella una señora de gran dignidad, inteligente, modelo de ama de casa y educadora de su único hijo. Era aquel un hogar severo, con pocas visitas y órden como un reloj. Ricardo era alumno del Colegio Alemán, entonces á cargo de uno de los mejores directores que tuvo ese plantel, y sin la dependencia fatal del gobierno berlinés que convirtió más tarde á los institutos de enseñanza alemanes en el extrangero en instrumentos de la política imperialista del Reich. En años pretéritos el Señor Woebbe, de la colonia alemana del Callao, vino adonde nosotros, proponiendo que mi tía Luisa se hiciera cargo de la enseñanza en ese plantel que en el momento se hallaba en acefalía. Entonces valía la probable competencia libre de exigencia de diplomas. Mi tía no estaba en contra de aceptar el puesto, pero se oponía el pundonor de mi padre que no consentía que

Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Universidad del Perú. Decana de América

ocuparon empleo las mujeres que él podía soste-
ner. En ese tiempo reinaba la idea de que en las clases
acomodadas los miembros femeninos se casarían ó tuvie-
ran su ×subsistencia modestamente asegurada por la pre-
visión paternal. Los metódicos extrangeros criticaban con
frecuencia á los nacionales que no hacían economías para
el futuro y aveces se venían abajo de repente por algún
fracaso desde una excesiva holganza. Por el otro lado los
nacionales comentaban en broma ó en serio la calami-
dad de los maridos que tenían que tomar sobre sí jun-
to con la esposa un número de cuñadas necesitadas
de auxilio. Con el actual profesionalismo de la mujer
ésto ha cambiado bastante, y demás — porque en un
hogar con muchos niños pequeños una sola mujer es
poca para responder á las exigencias ~~con~~ diarias de
una larga familia

Se estableció un afecto especial entre mi mamá y Ricar-
do, quien hablaba el alemán y tocaba el piano. Su abuela,
la Señora Petronila Jacobeli preceptora, contaba ya ochenta

× subsistencia

Jacobeli

Universidad Nacional Mayor de San Marcos

año, pero tenía la viveza de los ancianos fuertes y faltaba cuando se ofrecía un zapateado; era madrina de matrimonio de Adela Carriola. En resumen, en el amor mala suerte y en la amistad buena suerte, pues declaré ya en una página anterior cuantos amigas excelentes me han socorrido en momentos angustiosos y acompañado en horas felices.

## Cap. VI

## Cap. V

## Buena suerte

Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Universidad del Perú. Decana de América

2a Parte

3a Parte

~~Los Metodistas~~ 1

Capítulo VI

387

# Los Metodistas.

En 1901 comenzó á infiltrarse en el Perú la influencia norte-americana, desplazando, al principio despacio, el neto criollismo y el galicismo introducidos por el Presidente Manuel Prado. Fué Leguía quien colmó durante el Oncenio de 1919 á 1930 la yanquización del país. Desapareció lentamente el cerrado ~~pudor~~ exclusivismo católico, el pié menudo que era el orgullo de la mujer limeña, el recato morisco del sexo femenino, la cortesía de las maneras hasta en las muchedumbres que despertaba la admiración de los extranjeros, y la indolencia de las mujeres casi caucásicas que atisbaban horas tras horas detrás del transparente en la ventana las ocurrencias del vecindario.

Con el primer año de la última década del siglo XIX puso la Compañía Minera del Cerro de Pasco el pié en la más alta cumbre de nuestras sierras, convirtiéndose la rudimentaria

explotación de las minas de cobre, plata y oro
por particulares de relativamente poca fuerza económi-
ca y ninguna técnica, en una enorme empresa capi-
talista que gastó 66 millones de dolares meramente
en preparar sus operaciones, y que ~~comenzó~~ disponía
de 900 concesiones de tierras en el Cerro de Pasco y Goller-
risquiza, las cuales aumentaba de cuando en cuando con nuevas
adquisiciones. La propiedad inmueble nacional cedía
al colosal poder de la Gran Industria. 378
A la vez de la conquista material penetró también la
conquista espiritual de la América Sajona. Vino en
los mismos años al Callao el misionero metodista
Dr. Thomas Wood con su esposa y su hija Elsie, todos
hábiles y activos, que establecieron escuelas, con servi-
cio religioso anexo. Precursor de tal propaganda
había sido don Pablo Panzotta, agente de la Sociedad
Bíblica de Nueva York, á quien casi lynchó el clero
local en sus primeras intentonas. El entendimiento
del Gobierno con la empresa Yanqui hacía mucho para

Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Universidad del Perú. Decana de América

romper la puerta á la intolerancia clerical Penzotti llegó á fundar el High School en el Callao y los metodistas se anidaron cagazmente en el ~~Callao~~ Puerto, que se jactaba de liberalismo, frente á Lima, una especie de Fortaleza de Rodil del catolicismo. En Diciembre de 1946 dió el Decano de la Prensa Chilena la noticia de la muerte de Penzotti en Buenos Aires donde desempeñaba el cargo de Jefe de la Sociedad Bíblica Americana en la Argentina. Lo reemplazará el Señor John Ritchie, una persona muy estimable, quien ha vivido entre nosotros creo más años que Penzotti. Ritchie tenía antes de la modernización de Lima una librería en la Calle de San Cristobal del Tren, donde se encontraba lectura clásica inglesa, además de la propagandista que se expendía más tarde en la Calle de Mandamiento por la Plaza de Guadalupe

14 de Octubre de 1895

Volviendo á asuntos privados, el ~~6 de Mayo de 1876~~ sucumbió mi tía Luisa á la parálisis que la había atacado en Mayo del mismo año. Dias antes mi ma-

(conmigo había hecho una visita)
má ~~[illegible]~~ ~~habíamos visitado~~ á las Alarcón y
allí había ofrecido ~~ella~~ la casa á los esposos Furlong
que también estaban ~~de visita~~ allá, junto con el joven
señor Avelino Wollenberg, profesor de piano de las
niñas Furlong. La primera visita que nos hizo la
Señora Eumbelina Escobar de Furlong fué de pésame
el mismo día del fallecimiento de mi tía. El día del
entierro vinieron don Santiago Furlong y el joven Wollen-
berg, quien tocó la sonata "Patética" de Beethoven en
el momento en que se sacó el cuerpo, lo que fué muy
hermoso.

3.90

Mi mamá había deseado que hubiera en el acto fune-
rario en el cementerio algún elemento religioso y así fué
que Mr. Furlong recomendara para el caso al Reverendo
Mr. Spangler, el párroco de la grei protestante del Callao.
Estuvo mi mamá presente en la ceremonia, pues acom-
pañó á su "hermana gemela" hasta el borde del sepulcro
como lo hacen con frecuencia las extrangeras. Dado el largo
tiempo en que mi tía quedó privada de sus facultades men-

Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Universidad del Perú. Decana de América

Tales mi papá y yo no la extrañamos mucho, pero para mi mamá el vacío que dejó fué grande — aún tan deteriorada no dejó de ser la depositaria de infinitas ternezas del corazón. Antes del fatal 6 de Mayo Luisa había tenido todavía fugaces luces de comprensión, y aún dentro del período de quietud letal de su razón había cubierto de besos las manos y los brazos de mi mamá cuando ésta la atendía.

381

El Reverendo Spangler ~~ya~~ estaba casado con una oriunda del Canadá, á ~~[illegible]~~ cuyos naturales se da en Estados Unidos el apodo "corncrackers" (maizadores-de maíz ó cancha); como él mismo nos contó, y tenía cuatro hijos, Willie el mayor, como de unos 16 años de edad; Hattie, la inteligente, Lucía la buena, Josefina, y una bebe de meses que casi le costó la vida á su madre, que aún estaba confinada en su casa por los estragos de su dolencia. Según la ~~[illegible]~~ se le había aplicado remedios suficientes para matar un caballo, procurando

Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Universidad del Perú. Decana de América

atraer hacia los pies los malos humores. Por
su lado Mr Spangler sufrió de un reumatismo arti-
cular que producía tremendas crisis de dolor. Pasados
los primeros días del duelo mi mamá me dijo que yo
fuera á hacer una visita á los Spangler en manifesta-
ción de gratitud por la gentileza del pastor metodista
en el sepelio de mi tía. Fuí muy bien recibida y se
formó una amistad más que duró mientras la perma-
nencia de la familia en el Callao.
382
La Señora se restableció por entero y la chica causante
de tamaño perjuicio fué bautizada con los nombres
Doris Beryl Clara. Mr Spangler era un intelectual y
los sermones en la capilla protestante junto á la Escuela
Primaria de los metodistas en la calle de Colón eran muy
por encima de la comprensión de un preí. Atraída por el
tenor científicos de sus prédicas iba yo todos los domingos
á escucharlos. Los misioneros, dependientes de un centro
en Estados Unidos son relevados de período en períodos de ma-
nera que después de una permanencia de unos cinco años en

Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Universidad del Perú. Decana de América

el Callao partió la familia de aquí, rumbo á la 393
tierra de su orijen con la despedida, para siempre, ~~de~~ reci-
bimos los retratos de todos ellos y mi mamá les hizo dos
regalos curiosos, una pequeña vista de Hamburgo hecha
en azogue y un facsímil de la moneda con que Cristo fue
vendido por Judas Iscariote. Mi novela "A Life-Contrast"
fué leída por Mr. Spangler, quien opinó que habría que
rehacerla pero que revelaba mucho talento y aconsejó á
mis padres que me mandaran á un College de los Estados
Unidos donde, segun él mi cerebro desarrollaría prodi-
giosamente. Por tanto mis padres como yo estaban
lejos de dar acogida á semejante proposición. 393

El joven Wollenberg cultivó nuestra amistad durante
un par de meses. Era hermano menor de Bernardo
Wollenberg, destacado en los círculos musicales de Lima
y el Callao. Yo recordaba á Bernardo como un hombre
de talla tan alta que sobrepasaba en medida de una cabe-
za á una multitud que presenciaba una fiesta pública
en Lima. Los tres Wollenberg, Bernardo, Avelino, y Henri-

Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Universidad del Perú. Decana de América

(Carolina Delaude,
na y una hermana casada, no alcanzaron larga
vida. Bernardo ya había muerto cuando conocimos á
Avelino. Herminia era una señorita algo excéntrica en
mo su nombre. Avelino no tenía nada de buen mozo,
pero era bueno, suave en maneras y delicado como
ejecutante en el piano, siendo una pieza máscima en
su repertorio "Las Campanas del Monasterio", que siem-
pre se le pedía. Fue un pretendiente mío en cuyo
programa no figuraba el término amistad, y se re-
tiró.

384

Cap. VII.

Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Universidad del Perú. Decana de América

3ra Parte

## Capitulo VI

## Los Metodistas.

Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Universidad del Perú. Decana de América

(3ª Parte)



395

# Capítulo VII

## Al Pereré.

Con la Señora Encarnelisa Escobar de Furlong formamos una amistad perdurable y estrecha. La madre de ella, ya difunta, había sido dos veces casada, primero con Merino y después con Escobar. Del primer matrimonio tuvo dos hijas, una casada con Velazquez y la otra con el Coronel Juan Balbuena. Del segundo matrimonio eran Encarnelisa de Furlong, Cristina Iraola, Petronila viuda de Zegarra y Albina viuda de Matto. El esposo de Petronila sufrió una muerte trágica, pues regresando á su casa en la calle de la Constitución desde Chucuito, en una tarde de sábado después del pago en el establecimiento donde estuvo empleado, fué agredido por ladrones y herido de manera que al llegar á su hogar falleció. Nació de este fatal parto una hija postuma, María Teresa. Cristina tuvo cuatro hijos hombres, Albina dos mujeres y un varón que

Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Universidad del Perú. Decana de América

se fué al Norte y estuvo por mucho tiempo desaparecido. Todas estas personas vivían en continuo intercambio de visitas, hasta un grado que molestaba al Señor Furlong, que deseaba tener á su esposa más para sí y tenía un carácter algo intransigente. Estos esposos de dos nacionalidades no se entienden bien, aunque en este caso Mr. Furlong no se había entendido con su madre, pues se separó de ella y se buscó fortuna en lejanas tierras cuando el propósito había sido que estudiara medicina. Sin embargo, don Santiago sabía ser el más amable de los amigos y un fundadoso jefe de subordinados en los puestos que ocupaba.

A la sazón dicho caballero estaba empleado en el Ferrocarril Central y dió la casualidad que 1896 fué nombrado administrador de la Hacienda Magdalena en la Colonia de la Peruvian Corporation en el Perené. Parecía otra del destino que se me ofrecía una oportunidad de acercarme á la residencia de Reid que

Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Universidad del Perú. Decana de América

de otro modo habría estado tan lejana. Las 397 3
Alarcón y las Escobar conocían el asunto. Don Santiago hasta había sugerido á mis padres que se trasladaran á la Montaña para gozar de una existencia que para algunos espíritus era seductora, mientras que á otros significaba un insoportable exilo de la civilización.

Los Furlong tenían á la sazón tres hijos, dos mujeres y un varón, el menor de la descendencia. Por razón del colegio y de otros motivos, Eumbelina se quedó en el Callao, pero en Setiembre de 1896 se fué de visita á la Montaña con su hija mayor, Martha y pude tener la suerte de acompañarlas. Entre Eumbelina y Martha no sé cual fué más querida por mí. Las dos niñas Furlong tenían entonces solo 11 y 12 años. Angélica, la menor, era de físico la niña más preciosa que he conocido, pero el caracter de Martha era superior; su rostro parecido al de ambos padres, de tipo distinguido, pero no tan decorativo; ojos pensativos — que miraban hacia muy lejos, como observaba un amigo mío.

Mr Furlong

Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Universidad del Perú. Decana de América

Mr. Furlong hacia el viaje al Paraná en dos días desde la Aroya, pero llevando á los neófitos lo hizo en tres días. De la Aroya fuimos á Tarma á pernoctar; luego nos apeamos en Huancapistana, después en San Ramón y al atardecer llegamos á la Madalena, donde el mayordomo, Andrés Heilz un alemán, había puesto á la entrada un arco con la inscripción "Bienvenidos", que era una atención perdida ante el genio seco de don Santiago.

Un tesoro que me concedió Dios en compensación de mis decepciones amorosas fué la felicidad de haberme hecho ficar el paraíso de la Montaña de Chanchamayo. El ambiente única de la Montaña comenzó á abrazarme con su cálido encanto en Huancapistana, donde está la línea divisoria entre la Sierra y la región trascandina. Me sentía ébria del néctar de belleza que aspiraba. ¡No me dés ciudades maravillosas, dame el campo, la obra impoluta del Divino Creador! — En el (virgen)

Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Universidad del Perú. Decana de América

zizag de Carpapata se había detenido la cabalgata, por ~~que una bestia se había~~ haberse extraviado una bestia y haber que buscarla. Yo mientras tanto hice una exploración sola bajando un trecho por el zizzag; una mañana espléndida, una hora en el Cielo. Me puse á cantar el himno nacional. En retrospecto me admiro de cuantas veces he andado sola sin temor á ~~[illegible]~~ exponerme ni á perder el camino. He sido en esos tiempos una especie de soñadora sin idea de la realidad. A pesar de mi preocupación amorosa viví encantada. Fué en el hotel de San Ramón donde ví por primera vez luciérnagas, y en tanta cantidad sobre un cesped envuelto en media luz crepuscular que semejaba un pedazo de firmamento caído con sus estrellas sobre la tierra

La casa de la Hacienda Madalena era espaciosa y muy ventilada, el techo inclinado estaba cubierto de un tejido de hojas de palmera, resistente á las fuertes lluvias tropicales, que fabrican los chunchos, y los triángulos formados por las dos pendientes estaban abiertos y dejaban

Universidad Nacional de San Marcos
Universidad del Perú. Decano de América

pasar el fresco tan necesario en aquel clima. Había adentro cuatro dormitorios y un comedor que ocupaba todo el ancho de la casa, amueblado con rústicos aparadores, una mesa larga y fuerte y para el servicio de asientos pipas/de aguardiente con una tabla clavada encima. A todo el contorno de la casa corría afuera una ramada, con fuegos en el lado anterior.

390 400

Partiendo del Campamento de la Peruvian Corporation en que residía el director de la Colonia, entonces el Dr. Tolly, se iba de un lado hacia ~~[illegible]~~ la orilla del río Perené y del otro lado hacia la del río Pancartambo. La Magdalena se hallaba de frente á este último, y la chácara de Reid frente al Perené. Desde la ramada de la casa veíamos correr el río, a veces manso, a veces henchido y agitado, arrastrando enrojecido por derrumbes de tierra árboles enteros y raras abrazadas. Había una isla en medio de las aguas, donde los chunchos cazaban peces con flechas. En esa isla quiso de

Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Universidad del Perú. Decana de América

jar mis huesos, decía yo. Es preciso enamorarse de algo que no es un ser humano — como la Patria, por ejemplo. Yo estaba enamorada de la Montaña de Colmenchamayo: me imagino la Colonia de Tingo María más vulgar; en la Colonia del Perené había pescado pero culto y una cultivación agrícola é industrial que modificaba la naturaleza primordial sin profanarla.

401

Capítulo VIII.

Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Universidad del Perú. Decana de América

2ª Parte

Cap. VII

Al Perú.

Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Universidad del Perú. Decana de América

# Capitulo VIII

## Del Paucartambo al Perené

Mr Furlong me había ofrecido una excursión á la chácara de los Reids que ya eran tres, pues John había hecho venir á su hermano mayor James, y su hermano menor Adam, el favorito suyo. Había que esperar la algo difícil oportunidad de que tuviera un día franco. Sabiendo que yo pintaba, don Santiago me indicó algunos sitios cercanos en que tomar vistas, que las hice, no muy vistosas, porque mi estilo no era á lo grande. Para mis padres dibujé el dormitorio que tenía junto con Martha y cuadritos pequeños tamaño cartas. Recorrí toda la instalación de la Hacienda, explicándome el Administrador el mecanismo del trabajo y los secretos de la plantación — la distancia exacta en que se debía colocar los camellones para el árbol del café, la medida que se debía dejar á las plantas para no degenerar y para estar al alcance del brazo de los

Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Universidad del Perú. Decana de América

cosechadoras ~~del fruto~~ (de la semilla) carmesí como una cereza; 2
403 393
el problema de combatir la hormiga que es una de las enemigas mas temibles de la vejetación. Recuerdo un árbol de limón sin una sola hoja, víctima de dicho insecto. Habia venido con nosotros tambien un sobrino de la Señora Eumbelina, Carlos Insúa, un muchacho travieso de la edad más ó menos de su prima Martha, el cual vió un dia en un árbol un nido que creia fuera de pájaros. Se trepó arriba en un instante, pero apenas habia tocado el nido bajó gritando ¡ay! ¡ay! ¡Señorita Dora, señorita Dora! Estaba cubierto de hormigas, y el único remedio era que se echara á un remanso del rio. Felizmente no llegamos á conocer la hormiga coquis que llega en bandas á las casas, obligando á los habitantes á abandonar el sitio y no se van antes de devorar cuanto les es posible consumir. Otro dia Martha y yo estabamos tratando de imitar á las cholas en la rapidez con que cosechan el grano de café, cuando de repente se levantó una cantidad de avispas aficionada á

Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Universidad del Perú. Decano de Cultura

la miel de la cápsula granatea. Todas fuimos picadas, pero por buena suerte yo sabía por referencias de mi tía Luisa que á picaduras encontradas se les aplica inmediatamente tierra húmeda, y en verdad Martha y yo salimos sin mayor consecuencia.

Los chunchos jugaban un notable papel en nuestra crónica diaria. Antes de nuestra llegada la Hacienda Magdalena había sufrido una asonada de parte de los chunchos de la tribu Campas que con sobrada razón tuvieron ojeriza contra los intrusos, pues dos colonos de la Peruvian se habían apropiado de chácaras suyas, prefiriendo aprovechar trabajo ajeno en lugar de merecer su pan con el sudor propio. Creo que uno de los dos fué muerto y el otro escapó con la herida de un flechazo. Algunos objetos de la estimación de Mr. Furlong, libros, etc., habían sido enterrados en la isla ya mencionada, y desenterrados cuando la alarma pasó. Se retiraron los Campas y continuaron las visitas pacíficas á la Magdalena los Amuesha, una tribu dócil. Entre los salvajes se diferencian tam-

bien unos más prósperos y otros menos próspero.
La familia que más frecuentaba la casa era pobre, compuesta de una mujer llamada Encarna, con una criatura de pecho, una mujercita de unos seis años y un muchachito Antonio, quien servía de guía y acólito ayudante á Martha, Carlitos y yo en nuestras expediciones. Como sin novedad se subía á los árboles de pacae silvestres para alcanzarnos los frutos. Llegamos hasta las chozas en que vivían los chimehos, hechas de caña con techo de hojas de palmera, sin un solo claro en la construcción, todo amarrado con material vejetal flexible. Tan luego como muere uno de los ocupantes se entierra el cadáver en el sitio y la familia se establece en otra parte. Los ~~da~~ amuesha ayudaban ocasionalmente en las faenas de la Colonia, pero nunca á primeras vas y vienen. Cuando menos se les espera aparecen; traen yucas, limones, piñuas, zapallos, pescado fresco ó ahumado, etc. Nuestros visitantes acampaban en la ramada fuera de la casa; encendían su hoguera indispensable, se acostaban con los pies dirigidos hacia el fuego, y cada tan de vez en cuando como fantasmas á través de las no-

Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Universidad del Perú. Decana de América

buscando alimentos como las bestias de la selva. (5
Eran amables y serviciales; vestían la cushma; llevaban collares de dientes de mono y adornos de huainuro. Encarna era un poco fea y no muy joven, pero había una María y una Josefa muy guapas y bonitas; se hacía evidente que esta raza no ha llevado la cruz de la opresión como la raza serrana. Todas estas aborígenes ya estaban catequizadas por los religiosos del convento de San Luis de Shuaro, fundado por el Padre Salas, de venerada memoria como misionero en aquellas regiones. 40 396

El anuecha es en término general de estatura mediana y flaco, pero había un Felix de tamaño bajo y gordo. Con este chuncho y uno más arregló Mr Furlong la expedición á la margen del río Perené y la chácara de los Reid. Los chunchos sabían un corte directo á través del monte desde la Madalena hasta la localidad que nos interesaba. Muy larga habría sido la jornada de ida y regreso empleando el camino real que circundaba los respectivos terrenos.

Salimos

Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Universidad del Perú. Decana de América

Salimos pues temprano en la mañana en compañía de dos hombres vestidos de cushma, con la hirsuta cabellera contenida por una cinta de hoja de maíz ó algo parecido, y con arco y flechas. Mr. Furlong nos había proveído desde ~~hace tiempo~~ el principio con delgados pero irrompibles bastones de chonta, derivados de una especie de palmera, sin los cuales habría sido imposible tenerse en pié en el barro causado por las lluvias torrenciales. Cayendo y levantando en un terreno completamente sinuoso y entre toda clase de vejetales llegamos á la banda del Perené. Los chunchos disparaban de vez en cuando sus flechas y colgaban los pajaritos de todos colores que cazaban de las fajas de pepas blancas y negras.



Como á las 11 estaríamos en la chácara de los Reid. Nos recibió James. John se encontraba ausente de la Colonia, no sé si en Lima ó en otra localidad de la Montaña. El saludo fué corto y ~~fracasado~~ fracasado el propósito, seguimos á otra chácara donde almorzamos, bien atendidos por supuestos ya que el Señor Furlong era persona de esti_

Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Universidad del Perú. Decana de América

nación en el recindario: Ahora dabamos la vuelta larga por el camino real que conduce al campamento y de ahí á la Madalena. La chácara mas cercana á esta hacienda era la de un Mr Todd y luego venia la chácara Australia perteneciente á Mr Steare, quienes algunas veces nos visitaban en nuestros alojamientos. Por la chácara Australia comenzó á llover, y Mr Steare me prestó un impermeable. Despues Mr Todd me prestó un caballo, que sirvió para la última breve etapa del viaje. Mr Furlong dijo que habiamos caminado por todo unas once kilómetros.

408

Me quedé con la espina de no haber realizado el objeto de confrontar á John Reid. El haberme encontrado con James podia haber sido hasta contraproducente. Mr Furlong no volveria á otra espedicion. - Carmelina, en fin mujer, se allanó á mi terquedad y fuí una segunda vez, acompañada de un operario de la Madalena, yendo por el largo camino real, pero á caballo. John estaba, pero no se presentó; salió James en forma hostil,

Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Universidad del Perú. Decana de América

y me advirtió que no me acercara más al sitio.

409 B99

Mi misión estaba finiquitada. Ahora no había sino esperar el momento del regreso de la Señora Furlong al Callao. Todavía la estada se prolongó por unos meses. Pensaba con enorme pena en la hora de irme de la Montaña. ¿Y mi padre en el Callao? Llega en la vida de los jóvenes un instante en que los hijos se separan de los padres estableciendo su hogar independiente. Cuando es por casamiento el hecho no sorprende, y cuando no es por casamiento parece insólito. Sin embargo, el amor que disputa el imperio al amor filial, había surgido y el amor rechazado por Reid lo había dado yo á la Montaña del Perené — allá mi padre amadísimo; y aquí la Libertad y la Belleza.

Cap. IX

Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Universidad del Perú. Decana de América

## 3ª Parte

### Cap. VIII

### Del Paucartambo al Perené.

Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Universidad del Perú. Decana de América

3a Parte

~~La chácara Australis.~~

1

Capítulo ~~[illegible]~~ IX

400

La Chácara Australis.

427

Persona muy conocida en Lima en época posterior á la que recien comento, ha sido el Señor Eduardo José Steane, profesor de una Academia de Inglés por la cual han pasado casi todos los estudiantes de una generación anterior á la actual. Era Mr Steane en 1896 plantador de cafetales á la márgen del rio Paucartambo, distinguiéndose por la prolijidad de sus cultivos basados en libros de consulta. De vez en cuando nos visitaba en la Madalena y pernoctaba aveces como lo hacian con alguna frecuencia huéspedes pasajeros por la Colonia. Tuvimos tambien la visita de Mr Schatzmann, un alto funcionario de la Peruvian Corporation y de Mr Conder, jefe de alguna sección de la misma institución. Habia un Mr Plummer, chacarero

Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Universidad del Perú, Decana de América

de la Montaña, y también en la Teiva. Los caños de la lluvia se habían abierto de un modo violento. De repente la tempestad empuñó el techado de la casa; el tejido de hojas de palmera rotó, y el aguacero se hizo dueño del comedor. Mrs Todd despertó de dulces sueños; la Señora Bumbelina saltó desaforada de la cama en que se había recostado, pero se unió á nosotras, Martha y yo, en risas del suceso y sobre todo del aspecto arreglado y maltrecho de Mrs Todd. Con éste entró Mrs Farlow, indignado de nuestra hilaridad, pues la ráfaga había causado daño de importancia y destruido una plantación de yucas. 430 408

Las plantaciones de café estaban instaladas en una serie de lomas, donde también se encontraba la ranchería, una simple ramada de dos pisos, donde se hospedaban los indios serranos al aire libre con sus pobres cachivaches. A las 6 a.m. se llamaba al trabajo con un gong, y á las 6 p.m. se daba la señal de descanso. Desde la casa hasta arriba conducía un camino ondulante, sembrado á ambos lados de piñas, en realidad una alameda de piñales. Cuando nuestros

Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Universidad del Perú. Decana de América

en un lugar más arriba de la Colonia que había puesto á sus dos hijos los nombres de Tolly Schatzmann y Conder Donoughmore, honrando á todos los personajes de la Peruvian Corporation. Pues, fué Lord Donoughmore el enviado del Gobierno Británico que negoció el Contrato Grace, Schatzmann un Comisionado directo de aquel Gobierno, el Dr Tolly Director de la Colonia y Conder una autoridad destacada en conexión con la Empresa, ~~que~~ el cual residia en el Callao. Mr. Conder no gozaba de las simpatías de Mr Furlong, pero era un hombre muy jovial que alegraba á cualquiera que no tuviera prejuicio ó juicio contrario á él.

428

A través del exclusivismo de Mr Furlong penetraban pocos como Mr Steane. Este señor venia acompañado de un perro ratonero llamado Acetunas, algo feo, parecido á aquel perro de raza ~~parecida~~ análoga, de nombre Cupido, perteneciente á la antigua chichería en la esquina de las calles Washington y Apurimac en el Callao. Como en la casa de la Madalena las puertas no tenian más que cortinajes de tocuyo, dicho animalito se venia del dormi-

Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Universidad del Perú. Decana de América

tenir de su patrón al nuestro, temprano en las mañanas y no solo nos visitaba sino que nos traía las medias y los zapatos de Mr Keane, los cuales ~~tenía que devolvíamos por el mismo conducto oportunamente~~ 429

Mrs Todd, que á su vez nos visitó un día, ~~fué~~ sufrió un percance. Había almorzado con nosotros y después dormía la siesta sobre una especie de sofá de caña que teníamos en el comedor. Debo advertir que en la Montaña entra entre las 11 a.m. hasta las 4 p.m. una modorra irresistible á causa del calor, la que yo con dificultad vencía buscando alguna ocupación ardúa, como por ejemplo revisar las planillas de los operarios de la Hacienda, que Mr Furlong me encargaba. La contadora es lo que menos tengo, y al sacar las sumas me salían diferentes, principiando de arriba hacia abajo y de abajo hacia arriba.

Martha y yo estábamos en el comedor, entreteniéndonos con no sé que, mientras Mrs Todd roncaba, cuando se levantó uno de esos bruscos ventarrones que ocurren en

Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Universidad del Perú. Decana de América

3a Parte

Capítulo IX

La chácara "Australis."

Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Universidad del Perú. Decana de América

habíamos echado el ojo á una piña in-
mediata á una suculenta madurez, ella amane-
cía al día siguiente devorada por animales que
habían observado lo mismo que nosotros el proce-
so de su desenvolvimiento. La vida animal es
exuberante en la Montaña é increíble la variedad
de insectos. ¡Qué cantidad de mariposas, sobre todo
en los sitios húmedos donde prosperan los helechos que
junto con ellos interesan tanto á los turistas.
Entre la Hacienda y San Luis de Shuaro corría el an-
cho Paucartambo. Sin embargo un día que Mr. Steane
fué á la otra banda por algún asunto, nos hizo una
bella desde allá que la oímos perfectamente. Nosotros
fuimos también un par de veces á ese otro lado,
aunque no llegamos hasta el convento. Cerca del
Puente Capelo, que cruzaba el río, y ~~[illegible]~~ que
ya no existe porque las avenidas de verano se lo
llevaron en año posterior, vivía un militar ~~[illegible]~~
cacerista de apellido Mendez, deportado
por el gobierno de Piérola, esperando mejores tiem-
pos para él y su familia, compuesta de su seño-
ra y tres hijas, Enriqueta, Blanca y Adriana. Enri-
queta se distinguió más tarde en las letras, pues
ganó la flor natural en un concurso literario.

Mas adentro habitaba un alemán Bren-
ner, con una conyuge peruana, María y seis hijos,
tres de ellos mujeres, Anita, Martha y Luz, las
cuales las volví á encontrar más tarde en Tauja.
Todas las mujeres vivían desconsoladas en el ais-
lamiento en la Montaña, poco sensibles á lo edéni-
co del lugar. Ecumbelina y la Señora María se ex-
pansionaban en recuerdos de Lima. Tan complaci-

Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Universidad del Perú. Decana de América

da estaba esta última con el inesperado contacto con semejantes suyas en medio de indios, chunchos y é inmigrantes extrangeros que regaló á Martha y á mí dos de sus alhajas de oro, un prendedor y un alfiler con perla. Cuando volvimos á nuestra casa estuvo Mr Codd y dijo: ¡Oh, han encontrado una vena de petróleo!"

El Puente Capelo quedaba á la derecha de la Magdalena, hacia el lado del interior, y el Campamento de la Peruvian hacia la izquierda en dirección á la Oroya. Cerca del Campamento conocíamos los dueños de otra chácara, en poder de franceses de apellido Besombe. Allí se veía la tarea pesada de gente pobre. La señora preparaba vinagre de plátanos. A pesar de sus estrecheces tenía frutas que regalarnos. Estábamos acostumbrados Martha, Carlos y yo, á regresar de nuestras expedicional con obsequios, hasta el punto de ir precavidos con una alforja para llevarlos; una vez de una choza de chunchos trajimos catorce zapallos, y de la "Australis" papayas, una fruta que conocí por primera vez en la Montaña, puesto que en aquellos tiempos no había una comunicación como ahora con las tierras trasandinas.

Mr Steane era australiano.

Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Universidad del Perú. Decana de América

7) Mr Steane era australiano, de ahí el nombre de su chácara. Sus padres oriundos de Liverpool, habían emigrado á Melbourne y tuvieron cinco hijos, todos de buena cara, como se veía en las fotografías que mostraba nuestro amigo. Sobre todo la madre, Elizabeth Edwards de Steane, tenía un físico bastante atrayente; en cambio los hijos, inclusive don Eduardo, parecían tener un carácter un poco fuerte. La señora había muerto en Enero de 1890. Mr Steane estuvo primero en Chile, de profesor de un colegio, dejando allí, al venir al Perú, un muy particular amigo, Mr Helsby, pintor, que una vez estuvo de paso por el Callao, y me dió á conocer tres apuntes de su pincel. 416 405

~~Allanando las preocupaciones por la chácara adquirí~~

No solo para mí, sino para la mayoría de las per-

Universidad Nacional Mayor de San Marcos

sonas que figuran en el relato de estos últimos capítulos el Perené fue una ilusión que se desvaneció. Tres años después Mr. Furlong me escribió que no reconocería las localidades habidas en 1896.

Cap. IX

La clásica Australia

Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Universidad del Perú. Decana de América

3a Parte

# Capítulo X

## Adiós al Paraíso



417

El 22 de Marzo de 1897 partimos de la Colonia del Perené. Habíamos venido del Callao el 25 de Setiembre. Eumbelina se sentía contentísima de volver á sus lares, y Martha á pesar de haberse divertido bastante en la Montaña extrañaba á la larga sus relaciones familiares y colegiales y los demás atractivos urbanos, de manera que yo fuí la única que me iba con la tristeza de una dolorosa despedida.

A Eumbelina le había mortificado mucho el miedo á los bichos venenosos; todas las noches antes de acostarse verificaba un prolijo examen en el dormitorio, lo que hasta cierto punto era demás, puesto que los animalitos podían bajar en cualquier momento de las pajas de arriba y hasta los murciélagos podrían haber entrado por los espacios abiertos que dejaba el techo. Sin embargo, con el favor de Dios, nada fatal nos pasó en todo el tiempo de la estada. Vimos ~~afuera en ocasiones un par de culebras y cuatro tarantelas~~ afuera en diversas ocasiones un par de culebras y cuatro tarantelas,

Universidad del Pacífico

andando por los cami-
nos. La tarantela es una
araña del tamaño de un
~~congrejo, de color morado~~
~~do~~ congrejo, peluda y de
color morado; una de ellas
era brava y daba indicios de
querer brincar, pero Martha
y Carlos acabaron con ella
á pedradas.
Algunas impresiones del Pere-
né las vertí en un ensayo
teatral titulado "El Drama
de la Selva", que escribí en
1915 y que fué presentado
en el Badell, Callao, por la
Compañía Sanchez Osorio. El
prototipo suyo del Constantino, un
personaje de dicha obrita,
fué un eslavo, don Juan,
~~Rosmanit que era mayordomo~~
~~que [illegible] á Mr.~~
~~Furlong~~ (á la vuelta) á la vuelta. Era un hombre
algo burdo que nos hacia gra-
cia con su ingenuidad; tenía
~~la~~ afición á las mujeres chun-
chas que tiraban al monte
y lo abandonaban cuando las
queria amansar.
~~Por el camino de regreso~~
~~al Callao~~ Durante nuestro
viaje en Marzo tropezamos
en varios sitios con desper-
fectos causados por las llu-
vias del reciente verano. En
algunas partes habia que cam-
biar de ruta según las averi-
guaciones que hacia nuestro
conductor, don Santiago. Cruz

Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Universidad del Perú. Decano de América

Juan Rosemeine,
que era mayordomo
de la Madalena despues
de Heil y Marmolejo.

Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Universidad del Perú. DECANA DE AMÉRICA

zamos un río en huaro; en otro lugar aún peor ~~no~~ había por puente un grueso tronco de árbol, el cual no me atreví á pasar andando, pues no soy buena equilibrista; Martha y yo lo pasamos sentadas, moviéndonos con las manos y no con los pies.

409

En Tarma tocaban las campanas llamando á misa. Con júbilo brillaron los ojos de Cumbelina que había extrañado la Iglesia en la rusticidad de Chanchamayo. Eran esas voces metálicas un preludio del retorno á los templos de Lima, su ciudad natal, más amada aún que el Puerto donde residía entonces.

En mi casa mi mamá había adornado mi dormitorio con algunas de las bellas oleografías de los semanarios ilustrados londinenses. Quedaron reanudadas las costumbres de la segunda época de mi vida, que data desde el viaje de mi mamá á Europa.

Mientras tanto

Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Universidad del Perú. Decana de América

4 420 410

Mientras tanto en el Perú Mr. Steane también había abandonado su empresa y había venido á buscar otra clase de subsistencia en Lima. La chácara "Australis" quedó en venta á cargo de Mr. Furlong, quien entretenía la idea de que mis padres podrían avecinarse en la Colonia, animados por mi entusiasmo al respecto. Sin embargo, estos eran planes fantásticos, porque mi padre no estaba ya en condición de emprender aventuras que podría haber intentado en su juventud, con su tirante ingénito á la agricultura y la vida del campo. Yo no era mujer de traba-

5

jo material y comercial como hay algunas. No obstante tales motivos contrarios mis padres tuvieron el engreimiento para mí de comprar la chácara "Australis" en 244 Lps., una libra por cada una de las 25 hectáreas de que constaba el fundo.

Cap. 17

5

Allanando las

á la vuelta.

Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Universidad del Perú. Decana de América

Allanando las preocupaciones por la chácara adqui- 76
rida la puso á cargo de un mejorero bajo vigi-
lancia suya, calculando que así poco á poco po-
dría dar producto.

El nombre de "Australis" lo cambiamos en
"Martha" en el documento de la transferencia.
Dentro de la mentalidad peculiar más de ejecutivo
años "Martha" no significaba solamente Martha
Furtong. Mi mamá había traído el nombre Mar-
tha de Hamburgo, donde le causó especial agrado
la ópera sentimental de ese nombre, en que el
novio ó enamorado decepcionado dice á la niña:
"Que el Cielo te perdone; yo no puedo perdonarte."
Teníamos el potpourri de dicha ópera y la tocaba-
mos en casa; era uno de los ecos de la ilusión y
desilusión que habíamos experimentado.

Con el achaque de la chácara
"Martha" ~~[illegible]~~ volví á la Colonia del Perené en
Setiembre de 1897. Mr. Fur. Capítulo ~~[illegible]~~ IX
Long había sido elevado

Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Universidad del Perú. Decana de América

vado al puesto de 7 ~~4~~ 412
Director de la Colonia, y
residía en el Campamento.
~~Desde tan~~ Por consiguiente
se hallaba lejos de la Mada-
lena y la chácara Martha, é
insinuó que fuera bueno
que yo me hiciera presente
como propietaria de dicho fun-
do. El había colocado de
Administrador de la Hacien-
da Madalena á un joven
señor Federico Tomlinson
al cual le asignó para ha-
bitación la casa en que ha-
biamos vivido antes, á la
vez que me ~~dedicaba~~ ofrecía á
mí ~~y~~ y á la persona que me
acompañara una casa
nueva que en el entretanto
había hecho construir en
una de las lomas, donde
el clima había de ser más
fresco.
422
La Señora Eumbelina no
pensaba volver á la Mon-
taña contentandose con que
su esposo bajara de vez en
cuando al Callao. Nos
recomendaron una Señori-
ta Mary Skilman, de
Chucuito que estaba dis-
puesta á pasearse. Un
guía indígena nos debía
conducir desde la Oroza
hasta la Colonia del Perené,
pero éste no conocía el comi-

Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Universidad del Perú. Decana de América

no sino hasta La Merced, y despues se extravió, y tuvimos que desandar buen trecho que habia equivocado. Cayó la noche con la pérdida de tiempo y completamente en oscuras lloria y serpenteaban rayos, cuando en una de esas bruscas iluminaciones ví que estabamos á pocos pasos de la casa antigua en la Madalena. Mr. Tomlinson y un amigo suyo nos recibieron con toda atención y nos condujeron arriba á la nueva casa.

El hechizo de la Montaña se apoderó de nuevo de mí, aunque la segunda estada no fué tan deliciosa como la con Eumbelina y Martha. El 4 de Octubre de 1898 se firmó en el Campamento un documento final sobre la ~~[illegible]~~ propiedad de la chácara Martha. Pero yo no podia hacer gran cosa como dueño de ella; solo ir de vez en cuando á ver al mejorero, sin entender detalles. En la Madalena leia, escribia y pintaba. Mr. Tomlinson se dedicaba en sus ocios bastante limitados, á la lectura de

Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Universidad del Perú. Decano de América

los poetas ingleses. 4 12 B

Un día se anunció visita de forasteros distinguidos recomendados á nuestra hospitalidad desde el campamento; y el chino cocinero debió preparar un almuerzo de primera clase. Como yo no estaba versada en banquetes ni en cocktails, dejé todo al artista culinario asiático, quien presentó medio docena de platos rebosantes de la generosidad montañesa, pero noté que los invitados hicieron alguna crítica, no tanto de la calidad como del orden de servir de los platos. Pero tales cosas no me quitaban el buen humor. 424

Viniendo en la altura de la loma la perspectiva al paisaje era más linda que nunca. Recuerdo una noche en que un plateado arco iris de luna se proyectó sobre el fondo oscuro de las montañas cubiertas de bosque al otro lado del río. Parecía tanto

como en el proscenio las escenas más bellas para con la acción progresiva del drama. La madre de Miss Ikilman reclamaba á su hija de regreso. Mis padres no habían dicho nada, espe-

Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Universidad del Perú. Decana de América

cando quizá mi iniciativa. Mr. Furlong que siempre resolvía los problemas señaló la oportunidad de que viajáramos protegidos por un Mr. Burke, de la Colonia, que iba con regularidad á la Oroya para traer el dinero para el pago de los operarios de la Madalena y no sé si para otros objetos más.

425

No me explico las razones que encontré ante mi misma para tomar la decisión de volver á la Madalena en lugar de regresar al Callao junto con Miss Skilman. Ahora pienso con que criterio me habrán visto los demás cuando yo actuaba obsesionada con mis emociones. El hermano casado de Federico Tomlinson, don Jorge, con su señora tuvieron la hidalguía de brindarme hospedaje en su casa en el Campamento, donde estuve unas semanas. Al fin sentí lo insólito de mi posición, y se ofreció la oportunidad de acompañarme hasta el Callao con toda una partida de personas que habían visitado la Colonia, entre ellas la Seño-

Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Universidad Nacional Mayor de San Marcos

ra Brown, esposa (118
del jefe de la Fábrica de
Gas cerca de nuestra casa
en la Calle de Loreto; y va-
rias ~~damas~~ ginetas feme-
ninas más. 426
Yo estaba triste. En uno
de los valles que atravesa-
mos ví un par de inmi-
grantes extrangeros que re-
cien entraban á probar for-
tuna en Chanchamayo. La
mujer tambien estaba
triste; ¡no percibia el pa-
raíso sino los azares de un
porvenir de sudores é in-
misericordias. ¡Dos Evas
que no tenian conquistada
la gloria!
Sin embargo, sentí una
leve alegría cuando pisé
otra vez el balcón de mi
casa en el Callao.

Cap. XI

Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Universidad del Perú. Decana de América

2 a Parte

Cap. X

Adiós al Paraíso

(3 Parte)

1

4257

# Capítulo XI

## La Historia de la chácara "Martha"

Voy á acabar de una vez de contar la historia de la chácara "Martha". Cuando salí del Perené la dejé á cargo del ~~[illegible]~~ mejorero Espíritu Paucar, un indígena que según su pronunciación se llamaba Esperto Pauca. Pero sin duda ese buen hombre no era "experto" al gusto de Mr Furlong, y nuestro amigo buscó para el puesto á don José Villalta, chacarero de la Colonia, de cierta cultura, con el cual cambié un número de cartas relativas al ~~[illegible]~~ desempeño de su cargo.

Por lo pronto el fundo no daba todavía rendimiento, sino al lo contrario, había de abonar al mejorero 20 S. mensuales. Solo cuatro hectáreas de las 25 que constituían la propiedad se hallaban bajo cultivo, y era necesario poner en producción seis más para que las plantaciones fueran remuneratorias. Para las ~~[illegible]~~ Las discusiones sobre la chácara se extienden sobre 13 años, desde 1898 hasta 1911.

Villalta murió en 1909; ya no se pagaba la mensualidad, porque la chácara recompensaba el trabajo de cuidarla, aunque no alcanzaba un pié de holgura. Yo había estado en la Colonia del Perené en la época de su auge; ya en la segunda vez que fuí comenzaba á bajar su prosperidad — el café ~~[illegible]~~ estaba descendiendo en precio de 14 soles el saco á 10 y á 8 soles. Los caballeros extrangeros que ~~[illegible]~~ explotaban las plantaciones ~~[illegible]~~ con peones, iban abandonando ~~[illegible]~~ las chá-

cuatro hectáreas bastaba un solo trabajador

Universidad Nacional Mayor de San Marcos

caras que solo podían dar provecho á gente modesta. Mr. Furlong se fué al Palcasu en busca de semillas de árboles gomeros, pensando en cambiar el género de los cultivos. Visitaron la Colonia algunas pestes, principalmente el tifus, supongo incubado en las masas trabajadoras. En la Hacienda Madalena Mr. Furlong había puesto atención en proveer la casa con un agua exquisita, dotado de una ligera admixtura de sal, que provenía de un riachuelo y no del gran Paucartambo que arrastraba toda clase de materias dudosas. Por una de las lomas de la Hacienda saltaba una cascada, de efecto muy bonito para la vista pero que, según se decía, traía agua que daba coto.

El Cerro de la Sal no estaba muy lejos y se veía pasar por la Hacienda á los indios que cargaban en la espalda enormes trozos de ese mineral, protejiendo su cuerpo con anchas hojas contra las durezas de dicha mercadería. El hombre como animal de carga es de fuerza admirable. Las simpáticas niñas chunchas traían los cestos de yucas gigantes de tamaño, con comida blanca como el algodón, el pan de la Montaña, suspendidos de la frente.

Sobrevino una larga época de decadencia en la Colonia y todo el territorio ilusionado con el comercio de café. ~~En~~ La colonia alemana de Oscapampa, filial de aquella otra del Pozuzu, que había florecido bajo el pastoreo del sacerdote Dr. Eck, tenía renombre por su café de clase caracol, originaria creo, del Brasil, también agonizaba. En los buenos

Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Universidad del Perú. Decano de América

tiempos Mr Furlong proyectó llevarnos á conocer Oxapampa, pero la expedición no se realizó por lo escaso de su libertad de obligaciones y la falta oportuna de bestias de montar. Venía de allá á pié, á través de larga distancia, un vendedor de mantequilla.

Pues, los Reid, los Codd, los Besombe, todos los vecinos amigos y no amigos, habían desfilado en huída de la ruina de Chanchamayo. En 1911 interrogamos á Mr Morkill, el Representante de la Peruvian Corporation en Lima, si se podría hacer un arreglo con su oficina para devolver la chácara, pero la contestación fué que faltaban operarios para utilizar los terrenos. Durante unos 30 ó 40 años no había absolutamente postor alguno para tales terrenos de Montaña, y solo ahora recien, con la vialidad moderna, podría reaparecer la posibilidad de un valor y hasta de una plusvalía de semejantes propiedades.

Al fin murió tambien Mr Furlong, el tenaz amigo, y con él murió ~~definitivamente~~ la chácara "Martha", que quedó definitivamente abandonada.

En ~~1922~~ 1930 me acordé un dia de la difunta, creyendo que mi derecho á ella hubiera prescrito. Sin embargo, tras averiguaciones en la Oficina de la Peruvian Corporation en Lima supe que mi título aún subsistía, y que la "Martha" podía despertar á semejanza de la Bella Durmiente. Entonces la traspasé á un amigo que tampoco sacó provecho de ella.

En el documento (de 1898) que indica los linderos de la chácara

acepta

ra de manos parte la medición en un sitio de un árbol caído. ¿Qué será de ese árbol caído después de cincuenta años? ¿Se introduciría por ese hueco una disputa de deslindes que es tan frecuente en nuestra bendita tierra rural? ¡Felices los que no tienen mi propiedad ni pleito!

## Cap. XII

Pues, los Reid, los Cobb, los [illegible] recibían amigos y no amigos, habían desfilado en [illegible] de la ruina de Chanchamayo. En 1911 [illegible] terrazamos á Mr. Marshall, el Representante de la Peruvian [illegible] Lima, si se podría hacer un arreglo con su oficina para devolver la chacra, pero la contestación fué que faltaban operarios para utilizar los terrenos. Durante unos 30 ó 40 años no había absolutamente postor alguno para todo terreno de Montaña, y solo ahora recién, con la vialidad moderna, podría reaparecer la posibilidad de un valor y hasta de una plusvalía de semejantes propiedades.

Al fin murió también Mr. Farlong, el tenaz amigo, y con él murió definitivamente la chacra "Martha", que quedó definitivamente abandonada.

En 1930 me acordé un día de la disputa, cuyendo que mi derecho á ella hubiera prescrito. Fui embargo tras averiguaciones en la Oficina de la Peruvian Corporation en Lima supe que mi título aún subsistía y que la "Martha" podía despertar á semejanza de la Bella Durmiente. Entonces la traspasé á un amigo que tampoco creía provecho de ella. En el documento que [illegible] los linderos de la chacra

Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Universidad del Perú. Decana de América

3a Parte

# Capítulo XII
# La Hija Pródiga


449

Volví adonde debía volver: al regazo hogareño. Mi permanencia en la Montaña había tomado ya el carácter de egoísta, sin mérito y sin utilidades.

Me chocó el aspecto de mi padre que lo vi cambiado. En esos días mi madre me dijo: "Papá se conserva tan bien" y yo repliqué "a mí me parece desmejorado, consumido". Mi mamá replicó: "¡como me dices cosas desagradables!" En 1895 mi papá había pasado los 70 años; podía ser que envejeciera normalmente, pero en mi inconsciencia estaba el temor de que yo tuviera la culpa en el sufrimiento que percibía: ¿Cómo había sido la atmósfera en mi casa mientras que yo me recreaba á orillas del Paucartambo?

Decía un poeta precursista:

"¡Oh, el corazón humano
que variable y que frío es!"

El antiguo gran amor mío hacia mi progenitor ¿qué se había hecho? ¿por qué vano entretenimiento se había distraído? Ya en el Callao no me concentraba tanto en él, mi padre, buscando la camaradería de los amigos; y luego el embrujo del Perené!

Entre las cositas de mi tía Sofía transportadas á nuestra casa había una copita para vino dulce de una forma que me gustaba mucho; la tengo todavía, pero no sirve para el uso, pues tiene el pié ro-

Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Universidad del Perú. Decana de América

~~420~~ 442

to — ¿porqué se rompió? — mi mamá me refirió que durante una conversación acalorada con mi papá la había acentado tan fuertemente sobre la mesa que se partió. ¿Sobre qué tema habría sido la disputa? Sin duda sobre mí; sin duda habría dicho mi madre: "tal es la hija desamorada que me has traído." Tal espectro de la Atacena estaría haciendo las suyas. Alguna vez quizá que mi mamá había tenido un impulso de revelar su secreto, pero nunca lo hizo y solo en retrospecto ~~comprendido~~ los momentos en que el acíbar de los sentimientos de la espera amargada subía á la superficie de su temperamento.

Basado de las reflexiones apuntadas al curso de los acontecimientos, Mr. Steane me hizo por carta desde Lima propuesta de matrimonio. Yo le contesté también por vía epistolar que mi corazón estaba ocupado y que me sería grato continuar la amistad con él, ya bastante consolidada, si él plugiera. Mr. Steane aceptó la oferta y continuó en tan buena relación hasta ~~la~~ su muerte el 2 de Febrero de 1937. ¡40 años de amistad!

Este mi pretendiente conocía por supuesto á John Reid del tiempo de la Colonia del Perené, y, enterado de ~~mi dilema~~ mi dilema lo abordó con una interrogación. Supongo que Reid declaró que Steane tenía el camino franco, y éste le dijo: "¿ella no es su ideal?" "No; no es mi ideal", fué la respuesta. Pero yo había sido criada en la fé del amor único, y cualquiera otra solución quedaba

Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Universidad del Perú. Decana de América

excluida. Sería por tal concepto de un amor irreemplazable que luché tan extravagantemente por mi causa.



Mr. Steane por cierto no era mi ideal; era de carácter áspero, algo misántropo, nada de poético por más que sumamente aficionado á la lectura de buena poesía. Mi amor á Reid me libró de hacer uno ú otro matrimonio inconducente. ¡La obra del destino!

Sin embargo difícilmente creo en una amistad entre personas de edad relativamente juvenil. Bien mirado tales amigos son casi siempre parejas disimuladas de enamorados. Mi época de mayor asociación con Mr. Steane no era cristalina. En mi fuero interno decía yo: después de amar lo mejor es ser amada. Siempre se me representaba entonces una ilustración de uno de los libros de obsequio de mi tío Enrique á mi mamá: "Poets of the Nineteenth Century", edición de lujo, pasta azul con dorado, que pasó más tarde á poder de la familia Medelius. Aparecía ahí un joven profundamente enamorado, que besaba la mano que su predilecta le había tendido para un adiós. En otro grabado se veía al joven, caballero estilo siglo XVIII, asistiendo con duelo interno á la consagración de la unión nupcial de la amada con "el otro." Románticamente Mr. Steane también aveces me besaba la mano y hablaba de temas que se salían del equilibrio de la amistad. Alguna vez le había dicho, cuando él reincidía en proposiciones: "no podría ser sino en caso de que Reid se muriera ó se casara." Y llegó el caso, en

Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Universidad del Perú. Decana de América

1909, y Steane me hizo recordar la frase. Pero yo contesté "no, no", y fué la primera y única vez que rompí á llorar delante de un ~~extraño~~ visitante.

444

Por lo demás, conversabamos sobre los pasajes literarios y científicos de los libros que Mr. Steane traía. Se constituyó él de una manera muy importante en maestro de la mentalidad moderna que mi mamá no me podría haber enseñado.

El amor mútuo es un éxtasis en que sucumbe la razón y en que aveces el alma puede conocer su capacidad de abnegación y subir á lo sublime. ~~En~~ Al contrario ~~cambio~~ cuando el amor es solo de un lado se presenta en la parte negativa lo tachable que acompaña hasta lo mejor que hay en este mundo imperfecto. En el amor existe un fuerte elemento de egoismo, pues su característica especial es insistir en una preferencia absoluta frente á toda otra persona que reclama el individuo enamorado, y tal preferencia obtenida lisonjea por supuesto la vanidad del ser respectivo. Era tal satisfacción de la vanidad que podía darme Mr. Steane, fuera de un beneficio más legítimo, el cual es una simpatía y un interés detenido en las minuciosidades de la existencia diaria y los vaivenes de la personalidad que se agudiza ~~con~~ con ~~el~~ afecto superlativo.

Cap. XIII

Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Universidad del Perú. Decana de América

3a Parte

445 1

723

# Capítulo XIII

## Mi salita.

Desde hace años era casi cuarto mio la habitación adjunta á ~~la~~ nuestra sala antigua, con puerta y ventana al balcón, á ese bastante largo pedazo ~~del balcón~~ de balcón separado por una puerta del resto de la vecindad. Habia allí una mesa extensa, sobre la cual ~~se~~ estaba armado una especie de atril, donde yo escribia y dibujaba parada, principalmente en las mañanas, aprovechando para las pinturas la favorable luz matinal. Se llenaba el tiempo preparando las sorpresas para los dias de fiesta, Pascua, Año Nuevo, los cumpleaños, el 29 de Abril y una que otra ocasión más. En tiempos posteriores realizaba de la misma manera mis trabajos que trascendian al público y recibia allí las visitas en que mis padres no participaban por entero. El domingo fué declarado mi dia de recibo. Venian tanto nuestras amigas íntimas, como tambien amigos literarios y personas que aparecian una sola vez traídos por la curiosidad de conocer á la periodista. Mr. Steane leia allá horas de horas poesías de Kipling ó de Nuñez del Arco; entraban por ratos mi papá ó mi mamá, y despues lo invitaban á tomar té en la sala de la familia, y luego él y yo subiamos á la azotea y continuabamos con Darwin, Fouqué, Guyau y Herbert Spencer.

Tambien se servia té ú otro agasajo en mi salita, y aveces mi mamá aguaitaba por la luna de la mampara que daba al cuarto posterior, levantando

Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Universidad del Perú. Decana de América

sigilosamente una cortina. Todos nuestros relacionados respetaban bastante á mi mamá, pero con un respeto que cohibía nuestra expansión, por lo susceptible que ella era. En cambio con mi papá todos jugueteaban y reían y fuimos aveces por demás traviesos. Mr. Steane regresaba á Lima en el último tren del Ferrocarril Inglés que tenía cerca de casa una subestación, con salón de espera, donde ahora está instalado el Cine del Pueblo. Una noche estábamos con varias visitas en la sala familiar cuando de repente eran las 11 en el reloj —¡y el tren salía á las 10 1/2 p. m.! ¡Mr. Steane había perdido el último tren! Caras consternadas: Despedidas rápidas. A mi mamá le pareció mal dejar á Mr. Steane buscar hospedaje en el Callao, donde ni él ni nosotros teníamos noticias sobre la calidad de los lugares de hospedaje; le ofreció, pues, albergue en el ex-dormitorio de mi tía y tomó las severas precauciones del caso, trasladándome á su dormitorio. No fué ofensa á Mr. Steane, sino defensa contra el qué dirán.

Desde el decaimiento de mi tía habían cesado los paseos regulares con mi papá; yo iba á comprar á la plaza, donde entonces se medía con la vista los montones de frutas, papas, camotes, yucas etc., y no se peleaba desde luego por gramos más ó menos, lo que me parece preferible al sistema de ahora, que promueve disgustos, mueltas y discutible integridad de inspectores oficiales. ~~Tampoco se~~ Además no se trataba entonces de kilos, sino de libras para el arroz, las harinas, el azúcar, el café etc. Por el camino me familiarizaba con los tipos calleje-

Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Universidad del Perú. Decana de América

ros, con las enajenadas, Espanta la Virgen, vestida de jergas ó costales, la negra devota que ofrecía cáscaras de naranjas al cielo, la "loca Amelia", de paso breve y apurado; la conocidísima Pancha Magán, más vividora que loca; la Señorita Landerer, seguidas de un mayordomo y una ama de llaves (en ese tiempo no se usaba la palabra mucama), y luego Matahurro, y un señor de quien se decía que se había dado un baño especial para cambiar de tez. Seguramente mi papá y yo contabamos también entre los tipos característicos en el Callao, y el certero ingenio de los muchachos colegiales nos había destinado los apodos de Manco Capac y Mama Ocella, lo que tenía algo de agorero en cuanto á mi futura campaña indigenista. Víctimas del mismo talento juvenil eran Pisahuevos y Pisticalzón, el uno muy caballero y el otro muy irascible.

Eramos adictos caseros de la pastelería "La Mariposa" en la esquina de la Calle de Lima y Washington y de la clásica galletería Field, con sus treinta ó más especies de galletas y sus numerosas variedades de pan, cakes y sandwiches de dulce, sin mencionar los caramelos que no son de mi estimación. De caramelos solo unos pescaditos para adorno en los platitos de Pascua y los chocolatitos de crema en forma de gorra de jockey. Mi mamá puso buen fundamento á mi estómago, manteniéndome alejada de cualquier abuso en la comida. Mas tarde, convidada por las amigas me desquité en perjuicio mío. Nunca hasta estar sola, compré algo para mí; nunca tenía en mi poder centavos para gastos propios, lo que estimo también como una gran ventaja en la

Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Universidad del Perú. Decana de América

educación de los menores.

Carne y papas eran el alimento principal de mi mamá; ya éstas últimas se compraba á peso, antes de la guerra de 1914, á ocho centavos la libra, que sería más ó menos 16 centavos el kilo, en la encomendería de los hermanos Lorenzo y Humberto Larco, sucesores de Crovari; cuyo nombre perduraba todavía en la antigua clientela. Seguían todavía en el mercado los montoncitos bien construidos, con tres papas de fundamento y dos más, una sobre la otra, á medio ó á real, según la calidad. Luego para los carnavales las manzanas decoradas y versos de compadrerías. Creo que hasta el compadrazgo ha decaído desde esos tiempos. Y me parece ver menos perros vagos en las calles. Y creo sentir menos pleitos entre vecinos en los callejones. Será que el cine y la radio distraen ahora á las mentes rabiosas. Y no suenan las campanas de incendio, porque las llamadas de alarma son por teléfono. Y la gente no se muda tan luego que ha ocurrido en la casa una muerte, tal como lo hacen los chunchos en la Montaña, porque no hay abundancia de viviendas, y también quizá porque los corazones se han hecho paulatinamente menos impresionables por asuntos sentimentales.

La vieja y la antigua época se estaba evaporando, á la vuelta ~~junta, pues la palabra indica viejo es lo ya inservible, y antiguo es lo que merece perdurar por su valor intrínseco. junto, pues la palabra y digo junto, pues la palabra viejo indica lo ya inservible, y la palabra antiguo significa lo que merece conservarse por su valor intrínseco.~~ /// Cap. XIV

Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Universidad del Perú Dar...

Cap. XIII.

(3ª Parte)

Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Universidad del Perú. Decana de América

3a Parte

# Capítulo XIV

## Las Escuelas.



429

Por nuestra amistad con el Señor Toribio González La Rosa, director del Colegio Municipal frente á nuestra casa, hoy Centro Escolar Final, en la esquina de los jirones Washington y Loreto, entramos en contacto con la actividad escolar.

En los amplios salones del Colegio colgaban de la pared unos grandes oleografos con escenas de la Biblia. los que á mi parecer no debiera haberse suprimido en la instrucción de la infancia popular. Convenía corregir los defectos, la estrechez de conceptos, de la antigua educación religiosa pero á base de una mejor interpretación de las mismas imágenes históricas del Antiguo y Nuevo Testamento. La práctica empleada en los últimos cincuenta años ha hecho á las masas indiferentes á la santa religión cristiana en lugar de elevar su comprensión espiritual.

Los examenes finales del año eran entonces temerosas ocasiones para el interés de los padres en el adelanto de sus hijos. Desde tres meses el Estado tomaba los cursos de las diversas secciones de la enseñanza, siguiendo una numerosa concurrencia de espectadores con nerviosa atención el acierto con que examinaban los [redacted] niños de su familia. Asistíamos no solo á los examenes del colegio municipal de hombres del Señor Gonzalez, sino también del colegio particular de mujeres de la Señorita Beatriz Olivo y hermanas, situado también en la calle de

Universidad Nacional Mayor de San Marcos

Washington en la finca de Narduco.

Nuestro amigo el Señor Fairlong, siendo inglés tuvo lógicamente el deseo de que sus hijos conocieran su idioma, y los puso desde luego en el colegio de los metodistas. Sucede en el caso de los matrimonios de extrangero protestante con peruana católica que la influencia materna intensifica el apego al catolicismo en los hijos y aunque Cumbelina no era de caracter fuerte, el círculo de sus relacionadas hacía presión contra el credo exótico. Pero ésto no impedía que se aprovechara de los entretenimientos que ofrecía la misión evangélica para atraer simpatizantes. Durante muchos años asistíamos á la función de Repartición de Premios que se realizaba en el Teatro Municipal del Callao, con un bonito programa de recitaciones, música, discursos, etc. Además se celebraba semanalmente en la ~~casa~~ de altos del Dr. Wood, en la Calle Colón, que aún existe intacta, una reunión de la Sociedad de Temperancia, donde se prestaba juramento de abstenerse de toda bebida alcohólica, inclusive la chicha, etc. Al rededor del propósito propagandista había una salsa de atractivos, declamación, pequeñas comedias, música. Valía la pena escuchar un duo de flauta y piano ejecutado por el Dr. Wood y su Señora, y un solo de piano por Miss Elsie Wood, que tocaba con bastante gusto. Una vez leí en esa velada un trabajo sobre San Pedro de composición mía y fuí cortísimamente felicitada por el Dr. Wood. Pero bien sabían ellos que yo no era de su grei, ni á medias. En una

Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Universidad del Perú. Decana de América

ocasión Mr. Spangler me hizo llamar á la tribuna en que recibía los juramentos de abstención del alcohol, fuí y dije que rehusaba la invitación, y eso sin tener la menor inclinación á los licores. Cristina Medelius y su hermano ~~[illegible]~~ Oscar juraron, ella con seriedad y él sin duda nada más que por un tiempo. A propósito: Cristina era una de las más fervorosas católicas llevada ~~[illegible]~~ por el aliciente del inglés á los colegios Wood, en los cuales figuró hasta su fin como apreciable maestra.

Buena maestra fué también Josefina Moguin, de filiación protestante. La madre de ella, viuda, tenía sus tres hijas Josefina, Ella y Edith, en los citados colegios, y vivía junto á la familia Furlong en la Calle de la Constitución. Eran las tres niñas constantes visitantes nuestras. Entre Ella y Cristina Medelius había una gran simpatía, pero esta grata relación se limitaba á citarse á verse en nuestra casa. La Señora Moguin engreía notablemente á la menor Edith y se mostraba severa con las dos mayores, tenía un padre al cual curó con su energía del alcoholismo. Josefina, ó Phinie, según se le llamaba en abreviatura, fué un modelo de bondad y sacrificio; sostenía con su sueldo la casa bajo la férula de su madre y luego sufrió la vía crucis al cuidar á su hermana Ella que enfermó de la mente. Ya le faltaban fuerzas para luchar cuando la madre se decidió á ir ~~[illegible]~~ con la enferma, á Inglaterra, cuyos asilos los suponía superiores á nuestra Casa de Ora-

Universidad Nacional Mayor de San Marcos

tes, situada entonces por las Cinco Esquinas, en Lima, donde está ahora la Escuela de Policía. Oriunda de Escocia, y por eso quizá de temperamento tan recio, se fué sin embargo á Inglaterra, á Birkenhead, frente á Liverpool á orillas del río Mersey, Derby Road, Higher Tramere, según la dirección que nos dió.

Mr. Steane se había asociado con un alemán, Señor Timm y su esposa, fundando un Colegio Alemán-Inglés en Lima. Los Timm nos hicieron una visita, iniciando una amistad que duró algún tiempo. En un exámen final en dicho instituto conocí á Benjamina y Angélica Wiebe, dos alumnas ya señoritas, que conquistaron inmediatamente mi simpatía. Sentadas ante las carpetas vestían trajes de fondo blanco con dibujo celeste y lucían una abundante y larga cabellera rubia. Ya últimamente encanecidas son todavía mis queridísimas amigas, su madre y su abuela, difuntas ya, fueron también muy agradables. Ellas me trajeron otra amistad inamovible, con las cuatro Señoritas Schofield, hijas del fundador de la ~~[illegible]~~ Fundición de San Jacinto.

El Colegio Alemán-Inglés no tuvo larga vida, debido me parece al carácter de los empresarios. Mr. Steane era brusco y Herr Timm ~~[illegible]~~ era algo montañés; había vivido en la Montaña en sitio ~~[illegible]~~ selvático, casi como un Adán. La familia se fué después á Guayaquil y poco á poco se perdió de vista.

---

Cap. XV.

Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Universidad del Perú. Decana de América

3a Parte

# Capítulo XV

## Fin de Siglo



En 1899 terminó el gobierno restaurador y reorganizador de don Nicolás de Piérola. Se pretendió ese hombre que poseía la simpatía de las masas populares como la poseen actualmente los políticos de cierto relieve, perpetuarse en el puesto supremo, contrariando un principio fundamental de la República. Le culpó á Piérola de frustrar por razón de celos la candidatura de Billinghurst para sucesor suyo, pero don Eduardo López de Romaña, el Presidente elegido, asumió con discreción laudable la constitucionalidad normal y fundó la Escuela de Agricultura y la Escuela Correccional de Varones. Los gobernantes que hacen mucho están expuestos á pecar ó errar mucho. Piérola fué modernizador, obedeciendo á sugestiones extranjeras, que trajo su edición corregida y aumentada en Londres. Estando más cerca del período de la Guerra del Pacífico conservaría más calor patriótico; por regir los destinos del país en una época de pobreza nacional no pudo efectuar más transformación en Lima que la apertura de La Colmena, la que, dicho sea de paso, lo honra y recuerda más conservando la designación que él le dió que rebautizándola con el apellido de su autor. Deplorable es á mi juicio que se cuente la creación del Servicio Militar Obligatorio entre las iniciativas beneficiosas de dicho Presidente. Le arguyo que con aquella medida se desterraba los terribles abusos de la "leva" entre los indí-

Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Universidad del Perú. Dorando la Cultura

genas y la gente pobre, pero el progreso de la cultura podría haber puesto otra clase de remedio á tal calamidad. Nunca se habrá hecho ver más claro que ahora, en el decenio entre 1940 y 1950, la desgracia de ser arrollado por el movimiento universal y obligado á adoptar medidas defensivas odiosas en resguardo contra las asechanzas de los demás. Ninguno puede hoy excluirse del sistema armamentista sin peligro de ser aniquilado, y es todavía imposible que todos de común acuerdo renuncien á una actividad que se hace cada día más fatal para la estirpe humana. La abolición unánime del Servicio Militar Obligatorio sería una estocada mortal en el dragón de la guerra, devoradora de ~~[illegible]~~ hombres, mujeres y niños.

La creación del impuesto á la sal tuvo trágicas resonancias en los pueblos ganaderos del departamento de Puno. El Jefe Supremo y Protector de la Raza Indígena dió allí un golpe contra lo mejor de su programa. Los seis millones para el rescate de Tacna y Arica debieran haber salido del patriotismo de los capitalistas peruanos y no de tan triste decreto administrativo como el mencionado.

En cambio, el estado financiero del Perú era de condición de que el patrón de oro se estableció en el país con una moneda del precioso metal igual en valor ~~en~~ la libra esterlina inglesa, la cual durante la guerra de 1914 llegó á superar á éste en cotización. ¡Cuanta diferencia de ayer á hoy!

Bueno y malo nos venía con la nueva civilización. La Iglesia Católica perdió en poder, tanto

Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Universidad del Perú. Decana de América

para su labor mala, la fanatizadora, como para su labor buena, la moralizadora. Sobre todo la mujer comienza á modificarse notablemente. Todavía se considera inconcebible presentarse en el templo con sombrero, pero se va en talle y con mantilla; no tapada con manta. Perdura hasta hoy mismo un fuerte prejuicio contra otros credos religiosos, pero hay libre asociación con éstos, en las escuelas, el matrimonio y funciones sociales, en lugar de la cerrada exclusión de ayer de elementos no ortodojos. Un librepensamiento incipiente está representado por el dentista Christian Dam, ~~en Lima, y por~~ Rosendo Melo, Abelardo Gamarra, director-propietario del semanario "Integridad", y muchos otros en Lima, á los piés de Manuel Gonzalez Prada, y en Callao por Federico Flores Galindo, Emilio Seguí, Darío Arrús, dueño del diario chalaco "El Callao", etc.

En el mercado de abastos ~~no~~ deja de hacer su cosecha de centavos el santero que lleva una pequeña imagen ~~adornada con flores y~~ colocada sobre una alcancilla, y adornada con flores, que recibe los besos de las creyentes que le piden favores. Ahora se ahorra centavos para ~~otros~~ fines ~~[illegible]~~ más tangibles y se desprecia un culto místico que en medio de costumbres infantiles consolaba y disciplinaba la ruda mentalidad de las clases iliteratas. Como decía el renombrado conferencista ~~[illegible]~~ francés, Andrés Maurois durante su gira por Sur América en el Teatro Municipal de Lima, en Setiembre de 1947, la contención que imponía la disciplina cristiana á los instintos inferiores de la especie humana, lograba producir un tipo de

Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Universidad del Perú. Decana de América

mujer más elevado que el desarrollado en el siglo XX. Hoy, en 1947, han desaparecido los ojos dulces y melancólicos de las niñas y señoras. Las mujeres han echado á un lado las cargas y obligaciones pesadas, y los sentimientos delicados — se han aligerado la vida y se ríen — risa algo vacía, vida algo superficial en comparación con el suspiro resignado y anhelante de ayer. Si la mujer goza hoy más, vale menos y el hombre la tiene por barata. Hoy no sufre la mujer esperando que un extraviado haya de volver ~~por~~ ~~[illegible]~~ penitente — hoy la ilusión está muerta y un positivismo realista anida en las cuevas de un corazón frío y un ~~[illegible]~~ cerebro calculador. Se evita sufrir hondo y puede de gozar de un modo sublime.

Desapareció al irse el siglo XIX el pié menudo que era el orgullo de la antigua limeña. La influencia de Estados Unidos destruyó ese rasgo — Cuerpo y alma ostentan otro tipo hogaño que antaño. Se han introducido los piés de futbolistas y la desenvoltura de la oficinista, barriendo con el recato y ~~la~~ el refinamiento de la educación criolla.

Todo exceso de lo bueno es malo. Bueno fué soltar las ligaduras que mutilaban espiritualmente á la mujer de las ciudades peruanas, pero de ahí al convertirla en atleta y casi libertina, como las que hoy despotizan á sus hermanas conservadoras con el epíteto "antiguas, se ha dado un paso en falso. La llamada "mujer antigua" es el tipo que más se acerca al ideal deseable: emancipada de trabas caducas, pero todavía fiel á la feminidad de madre y de trabajos domésticos imprescindibles en el concierto social.

Casa de Estudios Mayor de San Marcos
Universidad del Perú Decana de América

Como dice también Maurois, la vida es movimiento perpétuo — nada puede permanecer sin cambiar. Y por eso mismo, tampoco perdurará la característica de la época de mediados del siglo XX. Grandes sacudidas ó paulatinas evoluciones terminarán en transformaciones maravillosas. Llegará un día en que se equilibren los juicios sobre los méritos humanos, comprendidos en los dos sexos, juicios que no exalten cualidades hoy ~~desmedidas~~ sobre estimadas y no depriman cualidades hoy ~~desmedidas~~ subestimadas.

---

Cap. XVI

Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Universidad del Perú. Decana de América

3a Parte

# Capítulo XVII (XVI)

## Retrospecto

458 ~~431~~

El siglo XIX — algo menos que la mitad de mi vida — pero el cincuenta (la estructura de) de mi ser, que es lo más importante.

Tengo una carta de 14 carillas de Mrs. Spangler, fechada el 22 de Mayo de 1899 en Auburn, California. Me encarga no (á mi mamá) encuentre sus líneas rápidamente pergeniadas porque ella siente "un gran respeto á las (altas) dotes mentales de aquella" y le parecen los temas de su epístola prosaicos ante sensibilidades refinadas. Sin embargo, Martha de Spangler era una mujer culta é inteligente, superior junto con su esposo en (refinamiento) mentalidad á la mayor parte de la grey metodista en el Callao. Tan luego como Mr. Spangler dejó su sacerdocio en nuestro Puerto no fué más á los sermones dominguero en la calle Colón; vino un Reverendo (Mr.) Pusey, muy buena persona, pero que predicaba en una forma tan simple que no me interesaba.

La Señora Spangler delira con los encantos de California, el clima, la abundancia de frutas. Ella expresa la creencia de que si yo viera California abandonaría el Perú por ese país; no sabe que cada cual prefiere su ambiente especial, sin consideración de las supuestas ventajas de lo ajeno y desventajas de lo propio. Lo mismo sucede respecto á la religión. (que en relación con el amor al terruño.) La religión significa ~~amor~~ adoración á Dios y tradición familiar amoldada en sentido igual para el protestante como el

Universidad Nacional Mayor de San Marcos

católico, el mosaísta, (el mahometano) el budista ó el shintoísta. Puede haber padres que no sean hondamente amantes de su patria ó de su religión, y los hijos de éstos pueden pasar fácilmente á una nacionalización extraña ó una conversión á otro credo ó una apostasía de patria y religión. Tales personas se constituyen generalmente en los llamados libre-pensadores, que aveces son ateístas y otras veces profesan una creencia en Dios sin culto. Pero, si un hombre intelectual es apto para formarse un sistema interno de fé religiosa, no lo es la inmensa mayoría de los no intelectuales, y por eso es perniciosa la propaganda que destruye la confianza sencilla en la añeja tradición religiosa y una propaganda que desacredita al clero que se compone de elementos correctos é incorrectos. Los tempranos librepensadores peruanos iniciaron una campaña que ha culminado en un desmedro de la moralidad social. En la piedad prevaleciente en el siglo XIX se comprendía quizá mejor que hoy que la infidelidad de un mal vicario de Cristo no puede manchar la augusta virtud de la doctrina cristiana misma. Muchos de los librepensa~~dores se inclinan en favor del prote~~res locales fraternizan con los misioneros protestantes, como si éstos fueran elementos liberales, sin darse cuenta de que tales emisarios son tan intolerantes y hostiles como el viejo clero nacional. Los misioneros de ambos lados son hombres de guerra y no de paz.

Mrs. Spangler no se muestra exenta de la insólita combatividad doctrinaria, pero no voy á dar

Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Universidad del Perú. Decana de América

detalles de ese sino callar como se hace cuando una conversación toma entre amigos un rumbo peligroso. Diversidad de ideas en religión ó política no tiene derecho de malograr buenas relaciones íntimas; en la esfera pública la franqueza, en la esfera privada la discreción.

Los Spengler vivieron en el Callao en la misma finca que era de la Señora Helena Dartnell, existente todavía en la calle Washington, ~~esta~~ en la cuadra entre Unión y Colón. Mrs. Dartnell, nuestra amiga de grata memoria, murió en Enero de 1887; nació el 15 de Octubre, creo del año 1809. Poco después de su deceso la familia vendió la finca y remató los muebles y enseres de su hogar. De sus parientes solo ha quedado en Lima por más tiempo su hija Mary casada con Mr. Thomas ~~Mac~~ Darcom. Recuerdo una fotografía con un grupo completo de esta familia. De las dos nietas de Mrs. Dartnell, Almira y Cathleen, que aparecen en la foto la última casó con don Roberto Blume, el escritor y Roberto de Hungría? Mr. Darcom ~~tenía~~ sufría algo de la vista, porque en su niñez un hermano travieso le había echado cal en ese órgano delicado. Era ese caballero una autoridad en la Iglesia Anglicana de Lima, o sea la iglesia aristocrática del elemento sajón, y lo tengo presente, presidiendo la ceremonia de la inauguración del tercer cuartel del Cementerio Protestante de Bellavista, en que se destaca actualmente el gran mausoleo de Gildemeister.

Un gran papel jugaban en ese tiempo para mi mamá las lecciones de idiomas, la Inglesa y

Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Universidad del Perú. Decana de América

la Sur Americana, que llevaban su correspondencia á Europa. Mi papá pedía en las oficinas respectivas los Itinerarios para cada ~~mes~~ mes que se expendían allí, indicando salidas, llegadas y conexiones de los barcos, ~~en hojas de papel de colores~~; conservo dos de ellos de Agosto 1884 y Noviembre 1888. Era Agente General de ambas líneas el Señor Jorge Sharpe, y Agente de la Compañía Sur Americana don Carlos Mackehenie. Había viajes semanales entre el Callao, Valparaíso é Intermedios, viajes quincenales al Río de la Plata, Brasil y Europa (por vía de Magallanes, no habiendo el Canal de Panamá); viajes caleteros semanales al Norte y quincenales al Sur del Perú. A mi mamá le gustaba poner en la dirección en los sobres el nombre del vapor que conduciría sus cartas según el estudio hecho en el Itinerario. Recuerdo los vapores Colombia, Islay, Ica, Casma, Ayacucho, Chala y Mapocho, Maipo, Aconcagua, Cachapoal, Lautaro y Serena. En uno de los vapores de la Compañía Inglesa nació una nieta de Mrs. Dartnell, llamada Naida, ó sea nayada del mar, hija de la Señora Penélope Petrie. La madre de la chica no ~~[illegible]~~ había estado preparada para el caso y ~~[illegible]~~ se hallaba en conflictos para encontrar las ropas necesarias; tenía ella vena poética y brotaron de la situación ~~de~~ unos versos de los cuales me han quedado en la memoria dos líneas:

Wherewith shall I deck you, my child so fair?
With sunbeams that float in the summer air?

Mrs. Helena Shaw que era con su única hija Mamie la declarada favorita de Mrs. Dartnell, ~~[illegible]~~ nada acusaba de poetisa; no la he conv-

Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Universidad del Perú. Decana de América

cido lo suficiente para conocer su carácter.

Volvimos atrás hacia aquellos que nos entraban junto con nosotros al otro siglo, sea porque se murieron ó se alejaron en extraños caminos. Pero, como dice un poeta:

"Cualquier lazo que ligero
á un ser á otro une
tiene fuerza perdurable
para un tiempo incalculable."

Varias veces después de treinta ó cuarenta años he vuelto á encontrarme de pura casualidad con antiguas conocidas. Ha sucedido también que he visto á una persona una sola vez y no me he olvidado del caso. Un día de esos en que mi papá se sentaba conmigo en las sillas de estribillo que servían originalmente de asiento en la estación del Ferrocarril Central, se nos acercó una señora para manifestarnos su simpatía y dijo: "Soy Mrs. King". Era la esposa de Adolfo King. Otra señora que venía con regularidad á Lima y estaba acompañada de una hijita de mi edad, Rosa Amelia, que jugaba conmigo. Como yo sentía siempre que nuestra excepcionalidad nos separaba de las gentes, me alegraba de un modo acentuado las ocasionales pruebas de buena voluntad, casi de distinción selectiva que algunas personas nos ofrecían. Tales lazos tan ligeros flotarán hasta ultratumba, cuando esas atracciones perezosas tan inexplicables que en ocasiones dominan nuestra suerte en el contacto con el tropel de la humanidad.

Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Universidad del Perú. Decana de América

Cap. XVII

Parte 3ª

# Capítulo ~~XVIII~~ (~~XX~~ 436)

## XVII "El Comercio." 463 XVII

El año 1900 pertenecía al siglo XIX aunque el número de la centuria había cambiado. Las gentes miraban con enorme expectación hacia la entrada del siglo XX, del cual anticipaban maravillosos adelantos.

Más de una vez he contado ya como me inicié de periodista, llevada por mi padre á la presencia del Dr. José Antonio Miró Quesada, Director de "El Comercio." Ya que en casa se hablaba el idioma materno, el alemán, con bastante adición de inglés, que derivaba de los parientes en Inglaterra, mis primeros ensayos literarios eran interpretados en aquellos idiomas. Había yo escrito la novela en alemán "Der Kosmopolit" (El Cosmopolita), que trataba del escenario chalaco, y "A ~~Life~~ Life-Contrast" (Un contraste de vidas) en inglés; luego un poema en doce cantos "Der Schimmer der Nacht" (La luminosidad de la noche) y ~~un~~ otro largo poema "Das Krönungsfest" (La fiesta de la coronación) en que todos los diversos pueblos rusos cantaban al joven emperador Alejandro II, de cuyo generoso corazón se esperaba libertades redentoras.

Por último me abismé profundamente en ~~especulaciones metafísicas trascendentales, concibiendo un sistema Metafísico~~ especulaciones ~~metafísicas~~ trascendentales vertidas al inglés: "A Metaphysical System" (Un sistema metafísico) que era mi orgullo, y del cual ~~he trascrito~~ trascribí algunos capítulos al castellano

para poder publicarlos en "El Comercio" y un par de revistas limeñas, como "Ciencias Literarias" de Alfredo Lafosse y la "Gaceta Comercial" de Pedro Manuel Rodríguez Montoya. La máquina de escribir no actuaba en aquel tiempo. El original manuscrito lo mandamos á Estados Unidos para satisfacer el pedido de otros manuscritos míos que me hizo en 1910 el Rey de los Libros, Mr. James Carleton Young, de Minneapolis, Minnesota. Como todos mis manuscritos para los periódicos nacionales quedaban en las respectivas imprentas, no pudimos corresponder al deseo del citado señor sino con dicho manuscrito del Sistema Metafísico. Mr. Fisher, el secretario de Mr. Carleton Young nos manifestó finalmente que nuestro envío del manuscrito no había llegado á su destino. Llegara ó no llegara el remitido, lo cierto me parece que el multimillonario no encontró un poco más inconcebible á su categoría de lo que estaba acostumbrado y nos dejó caer de su gracia. En uno de sus cartas había hecho alusión á la Cerro de Pasco Mining Co., á la que le hacía campaña la Asociación Pro-Indígena que ya existía desde 1909. Este hecho se presta á deducciones. Felizmente la señorita Clorinda Matto con, mi amiga, se allanó á copiar toda la obra en su elegante caligrafía, de manera que el texto no está perdido.

Más temeroso de fracasar en el medio inmediato que en el medio lejano, tomé muchas precauciones al preparar la oferta de mi primer artículo periodístico al Decano de la Prensa Nacional, "El Comercio Científico"

bia en este trabajo la influencia modernizadora de las conversaciones y lecturas con Mr Steane. Me había puesto al día con el pensamiento de entonces. Primero consulté á Clorinda, con el objeto de ver como entendería mis exposiciones un público general é introduje en seguida un par de modificaciones. Luego consulté á mi papá, pero no á Mr Steane porque el asunto iba á ser una sorpresa. El 31 de Octubre entramos mi papá y yo á la antigua casa de "El Comercio" en La Rifa, cerca de la esquina en que veinte años despues se levantó el palacio del clásico diario de la República. Tras del portón un patio que hacía adentro se ensanchaba, adornado con un alto pino, y á la derecha, inmediato á la calle, el cuarto de la Redacción, con un gran retrato de Manuel Amunátegui sobre el sofá de marroquín delante del escritorio de la madera noble de los viejos tiempos. Don José Antonio Miró Quesada, una de las tres figuras que me impresionaron como tipos de caballeros de peso: él, Manuel Gonzalez Prada y el Dr Guillermo Levane, Fiscal de la Corte Suprema. Fumando un puro don José Antonio leyó mi trabajo y dijo: "este artículo se publicará". Y así fué; el 4 de Noviembre mi papá, leyendo en la mañana "El Comercio" dijo á mi mamá: "Aquí hay un artículo firmado D. Mayer." Mi mamá creía que se trataba de un homónimo del apellido de nosotros. La sorpresa salió perfecta.

Desde entonces escribía yo un artículo por mes. Yo entregaba los manuscritos al Señor Aurelio Amaro, quien me animaba con las palabras: "mande Ud.

Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Universidad del Perú. Decano de la Ley

colaboración con más frecuencia; escriba más, la literatura es un deporte". Pero yo todavía no era tan prolífica.



Mr. Steane era un crítico nada indulgente de mis producciones; de vez en cuando daba un aplauso. Y un día, fue de parte suya exclusivamente, á insinuar en las oficinas de "El Comercio" que se debiera pagarme por mi trabajo; habló en este sentido con Mr. Gepp, que era entonces traductor de los cablegramas extrangeros. La Dirección del Decano accedió y al presentarme yo con una nueva colaboración el Señor Arnao me dijo: "Agregue Ud. un recibo por una libra peruana á su manuscrito, que se le abonará el importe." Pero mis padres no tenían la idea monetaria respecto al punto, ellos miraron mi éxito como honorífico y no mercenario. El padre de familia tenía á honra proveer por los suyos, sin necesidad de que éstos vieran por su subsistencia; las mujeres tenían su destino doméstico, y los varones debían atender á conseguir los medios para un sostenimiento decente. Desde luego la oferta no se hizo efectiva, aunque se agradeció muy sinceramente, pues el honorario mencionado era lisonjero dado el valor de la moneda de entonces. Yo perfectamente de acuerdo, ya que nada deseable en materia de gastos pecuniarios me faltaba en casa.

Quedé, pues, incorporada al complejo de "El Comercio", ó sea á una tradición que databa de mediado del siglo XIX, en que mi padre fué corresponsal

Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Universidad del Perú. Decana de América

en el Callao de dicho periódico, y amigo de los señores Amunategui y Villota, y estimado con el andar de los tiempos por don José Antonio Miró Quesada con la política de los dueños de "El Comercio" nunca hemos tenido que ver, pero hemos sabido apreciar la enorme importancia cultural de ese periódico fundamente arraigado en la vida nacional.

4-40

Don José Antonio, el panameño, empleaba en el Callao á don Manuel Pereyra ~~y~~ también panameño, para el reparto del diario á los suscritores chalacos. Fue en año de la guerra de 1914, ó más tarde, que se suspendió el servicio de reparto á domicilio de "El Comercio". Los hijos mayores de los esposos Pereyra eran oriundos de Panamá, entonces puerto colombiano, y ~~los menores~~ chalacos. Todavía viven dos de sus hijas. Fabián, unos ocho años mayor que yo, repartía el periódico cuando yo estaba chico; tenía gran miedo al perrito de unos vecinos nuestros que le ladraba y procuraba tirar los ejemplares hechos una fiera, desde la calle al balcón, con peligro de los suscritores, lo que causaba serios disgustos. Pero los Pereyra eran muy buena gente; vivían en la calle de Guise, en una de esas chicheras de antes, sencillas y amplias, con un gran corral, donde había un rincón florido de jardín y una cría de aves.

"El Comercio" contaba á la sazón ocho hojas con una sección "Informaciones" dedicada á material literario.

Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Universidad del Perú. Decana de Amé

Cap. XIX

3a Parte

# Capítulo XVIII
# El Siglo XX.



440

468

Para poder presenciar las suntuosas fiestas organizadas en la Capital en celebración de la entrada del nuevo siglo á la medianoche la Señora Edelmira me había ofrecido hospedaje en su casa. Era ella la primera de nuestras amigas chalacas que se mudó á Lima. Poco despues se realizó un completo éxodo (en dirección igual) de nuestras más cercanas relacionadas, como las Fierlong, las Insúa y finalmente las Alarcón.

En casa de la Señora Edelmira concurrian además de su hermana Manuela sus constantes amigas las Señoritas Norris y la Señorita María Luisa Dueñas, limeñas. Lo mejor de las fiestas fué sin duda el paseo de antorchas en el momento preciso del advento de la centuria. Al dia siguiente vino mi papá acompañandome á ver otros espectáculos de los cuales apenas me acuerdo. Aquella noche fué una de las ~~cuatro~~ cinco en vida de mi mamá en que tuve permiso de dormir fuera de casa, excepción hecha de mis ausencias en la Montaña. La primera vez fué para velar, junto con Virginia Strasserra, á la Señora Adela de Quirola, á quien el Dr. Manrique había dado un tajo en el pecho para curar una postema.

~~Otra vez fué adonde las Alarcón en el Callao~~

Dos veces fué por las Schofield, ~~en~~ en el Callao por un baile en casa de las Alarcón, y en Lima por haber sido invitada por ellas á una función de opereta ~~china~~ japonesa. (Un 28 de Julio me quedé hasta el 29 para

Universidad Nacional Mayor de San Marcos

asistir con los numerosos miembros de la familia Escobar á una pachamanca en los Amancaes; 30 personas conducidas en carretas por los famosos callejones de entonces, que para el 24 de Junio solían animarse con un casi peligroso tropel de coches, jinetes y viandantes.

La salud de mi padre estaba flaqueando; avanzaba en él una afección al corazón; sufría de insomnios; su vista disminuyó y yo le leía las noticias de los periódicos. Esto me cansaba, porque mi corazón, ~~[illegible]~~ diagnosticado como débil, nunca sostenía bien mi voz. Aunque me divertía no estaba tan alegre como antes; el espíritu ya no estaba ligero. Las amigas me distraían de la concentración en mi papá. De vez en cuando tenía que hacer en Lima, ~~mi papá~~ por ejemplo, para cobrar los bonos de la Deuda Interna de que era poseedor, y entonces visitaba algunas veces á las Furlong, instalados como unos de los primeros vecinos en el flamante Paseo Colón; á las Schofield en la Calle Lampa, y al Coronel José Balbuena, casado con María Luisa Merino, media hermana de las cuatro Escobar, en la cuadra del Politeama.

1902, Noviembre 9, día domingo, murió Walter Stubbs, de 48 años de edad, un fin repentino, por asfixia al corazón corriendo para alcanzar un vehículo. El día siguiente estuvimos presente en el entierro en el cementerio de Bellavista.

¡Y bajan del Cielo las cortinas de luto! Vienen quince días en que mi papá no sale á la calle, según su costumbre casi nunca interrumpi-

Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Universidad del Perú. Decana de América

interrumpida. A causa del insomnio se había adoptado el método de que mi papá se recostara en la primanoche para coger algo de sueño y se levantara despues para tomar alguna bebida antes de ir al lecho del desvelo. Mi mamá lo atendía en esa ocasión, y yo me acostaba lo más temprano posible. Fué el 28 de Noviembre de 1902. Yo estaba durmiendo, cuando me despertó mi mamá y me dijo: "tu papá no se mueve". Comprendí---
Fuimos á la sala. Mi papá estaba sentado en el sillón de terciopelo carmesí que mi mamá había traído del mobiliario de mi tía Sofía. La expresión del rostro de mi papá era como si hubiese tenido una ~~[illegible]~~ sorpresa muy agradable. En un momento en que mi mamá salió del cuarto, ~~[illegible]~~ abracé al cadáver. Nunca hice cariño á mi papá en presencia de mi mamá — era un instinto de que ella era celosa. Nunca me besó mi papá ni yo á él. Por eso no me gustan los besos; soy criada como las japonesas que según una escena en las operetas asiáticas, no conocen ~~[illegible]~~ esta clase de caricia. Hasta cierta edad mia cambiaba besos con mi mamá, pero si mal no recuerdo ya había perdido la costumbre cuando mi mamá regresó de Hamburgo; ya ponía todo el afecto en los abrazos.
Había sucedido lo que temí toda la vida (desde chica). Una de las primeras cosas que hizo el siglo XX fué quitarme mi papá. Con cierto estoicismo volví á acostarme. No tuve mucha expansión con mi mamá. Ella no durmió esa noche, escri-

Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Universidad del Perú. Decano de América

tió cartas á sus sobrinos en Hamburgo y un memorandum en su libro de apuntes, fecha 28 de Noviembre, que dice:

"Ahora sigues viviendo en una nueva vida.—
Para nosotros el recuerdo.
El amor queda.

443

28 de Noviembre, dia de los dias, el último dia de vida de mi Amado. Estaba con nosotras como siempre, en añeja costumbre; nadie tenia una idea de lo que tan pronto iba á acontecer.
En la noche, entre las 11 1/4 y 11 1/2 lo besó el angel de la muerte. Pero antes se habia sentado Amado en el pequeño sillón que trajo hace 8 años de Hamburgo. Yo habia entrado y salido un par de veces del cuarto. Rosa se habia vuelto á acostar despues de que la habia llamado una vez para ayudar. Luego encontré á mi Amado inmóvil. ¡La impresión que se apoderó de mí! Es imposible describir lo que sentí al convencerme de lo que habia sucedido.

Tan solemne, tan amable, tan acostumbrado fué la expresión de su fisionomía hace rato aún animada. A mi ver era él supremely beautiful. Se habia quedado tan tranquilo — en toda su postura, en todo su continente — de toda evidencia la muerte no le habia hecho sufrir. Tan serena como su vida fué tambien su despedida. No tendremos como agradecer el hecho de que el buen Dios lo ha recogido en tal forma. Las manos yacian tan quietas, una estendida un poco sobre la otra; él no habia hecho ningún movimiento convulsivo. La vida habia llegado á su fin; una paralización del organismo entero,

Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Dirección Universitaria de Bibliotecas

nada de violento, nada de terrífico. Estoy profundamente agradecida por este modo maravilloso de su deceso. Pero, pero, indeciblemente acongojada por no haber de ver más ante mis ojos su amada figura. ¡Oh, Anatol!

El sábado, 29 de Noviembre, podía yo mirar todavía á mi Anatol, desde la mañana hasta la noche. Esto fué un consuelo, y tambien lo era la calurosa participación de las amistades.

— — — — — — — — — — — — — —

Noviembre 30. Los restos mortales de Anatol son conducidos á Bellavista. Muchos queridos amigos se adhirieron al duelo. Hablaron ante la sepultura Mr. Pusey, Mr. Stark y Mr. Steane. "Mr. Mayer ha llevado una vida buena; fué un buen esposo y un buen padre" — ¡Oh, Anatol! — — —

— — — — — — — — — — — — — —

Mi papá murió á las 11½ p.m. de Noviembre 28 y fué enterrado el 30 de Noviembre á las 4 p.m. En mi mamá había quedado un rezago del temor de su padre, Jorge Lochs, ~~del~~ á un entierro prematuro de un muerto aparente. El ~~30~~ día 30, sábado, podía mi mamá estar segura de que el fallecimiento era cierto, pues se pronunciaron los fenómenos de la descomposición. La temperatura era ya un poco calurosa.

Para el entierro de mi tía mi papá había obtenido el privilegio de que el cortejo fuese llevado á Bellavista por la línea del ferrocarril del trigo que pasaba delante de nuestra casa, pero no logramos obtener

4736

el mismo favor en 1902. El tren fúnebre partió de la Estación de Santa Rosa del Ferrocarril Inglés con salida á las Calles del Ferrocarril y Unión, (donde ahora está el Cine del Pueblo), donde tantas veces había estado con mi papá en horas alegres de mi niñez. Yo quedé en casa con algunas amigas; mi mamá por supuesto las cenizas de su Anatol hasta la morada de los difuntos.

445

Cap. XVIII

Mi papá murió á las 11½ p.m. de Noviembre 28 y fué enterrado el 30 de Noviembre á las 4 p.m. Tan mi mamá había quedado en regazo del temor de su padre, Jorge Acebo, á un entierro prematuro de un muerto aparente. El día 30, sábado, podía mi mamá estar segura de que el fallecimiento era cierto, pues se pronunciaron los fenómenos de la descomposición. La temperatura era ya un poco calurosa.

Para el entierro de mi tía mi papá había obtenido el privilegio de que el cortejo fuese llevado á Pallavista por la línea del ferrocarril del trigo que pasa delante de nuestra casa, pero no logramos obtener

Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Universidad del Perú. Decana de América

3 a Parte

1

# Capítulo ~~XXIII~~ XIX

## La nueva tumba.

474 ~~446~~

El Cementerio Protestante de Bellavista era para nosotros un lugar muy familiar. Había sido un lugar de paseo antes de que hubiera allí sepulturas que nos tocaran de cerca. Desde 1895 se cuidaba allí la tumba de mi tía Luisa. Mi mamá habría deseado que en dicho sitio creciera un pino y un rosal. El rosal no se logró. Un pino creció, pero no bastante brillante. Hace ahora, en 1947, un par de años que la arborifobia prevaleciente ha penetrado también en ese recinto, arrasando con las solemnes columnas fúnebres de los oscuros cipreses y con el pino de mi tía.

Mi mamá compró un sitio distinto, de anchura doble, para el entierro de mi papá, y se formó con éxito un jardín que hoy está exuberante con una planta de "plomiza", de pálido azul, y una "duranta" de florcitas blancas, aquella sembrada para mi papá, y ésta para mi mamá. Hubo al principio un ciprés que cayó víctima de la oposición, y en cambio existen muy desarrollados unos ~~[illegible]~~ ávilas amarillo con verde, que han sido tributo de la Señora Anita Alarcón.

Nuestro amigo el Señor Francisco Inciúa, consiguió una banca para colocar delante de la tumba de mi papá, la cual después de unos 44 años ha ido también en pos de lo perecedero. Hasta que las fuerzas faltaron a mi mamá ella visitaba con mucha frecuencia el sagrado recinto; solía llevar del jardín

Universidad Nacional Mayor de San Marcos

de nuestra azotea las flores de un arbustito de cucarda (hibiscus) que prosperaba ahí desde el año 1878. La planta ésta llegaba exactamente á la altura del techo del cuartito que había en la azotea, pasando la cual se helaba, y jugaba un gran rol en nuestra vida doméstica.
Muchas amigas se asociaban á la visita anual á la tumba de mi papa en Noviembre 28: las Alarcón, Cristina Medelius, las Furlong y sus primas Teresa Zegarra y las hermanas Davis. El sencillo monumento de marmol escogido para mi papá no me gustó tanto como la cruz dedicada á mi tía que á mi juicio es muy bonita, pero tanto despues de la muerte de mi papá como de mi mamá estaba yo demasiado deprimida para opinar sobre detalles. De la impresión que tenía adentro se me rajaron las manos. Actualmente la vejetación cubre completamente la inscripción en el mármol y no recuerdo su texto, á lo que contribuye que siempre he sido miope y desde luego no he visto las letras cuando aún no estaban ocultas. Había en el mercado del Callao una florista de nombre Jacinta, cuya hija sigue todavía en el negocio, que hacía todos los años una guirnalda para la cruz de mi papá. En la cruz de mi tía dice en la base: "Espera y confía". Dentro del pequeño cerco no ha habido tanto desborde de fecundidad.
El 29 de Diciembre había mandado mi mamá un telegrama á Mr. Steane, el firme amigo de casa, deseando su ayuda. El empleado de la Oficina de telégrafos dejó el papel debajo de la puerta, porque Mr. Steane no paraba en su domicilio, dedicado á sus clases de in-

Universidad de Perú. Decano de América

glés. Al llegar el destinatario á casa no advirtió el mensaje y se acostó. Siendo nuestro amigo muy partidario de la ventilación dormía con todas las ventanas abiertas y los vientos comenzaron á jugar con el telegrama. Mrs. Keane despertó y le vino una sugestión de algo grave; se levantó, leyó la noticia y, habitualmente un gran andarín, se puso en camino para el Callao á las 4 de la mañana, llegando adonde nosotros á las 6 de la madrugada. No era raro el caso de que viniera á pié desde Lima á tomar un baño de mar en los establecimientos de la playa norte, ahora extinguidos, y regresamos después, por supuesto á hora más normal.

¡Todo lo que se ha ido en el siglo XX; todas las piedras insensibles que en el templo del recuerdo parecen palpitar con calor de emociones pasadas! Los baños de la Salud, el Porvenir y la Victoria; esa playa con su olor á mariscos frescos; la pequeña estación del Ferrocarril Central; el restaurant con el significativo nombre "El Tropezón"; las vivanderas con sus grandes vasos de chicha, sus butifarras y sus tortas. Ahí, hasta el Muelle Dársena, descansan las huellas de los pies de mi papá y míos, impresiones en los tiempos exquisitos que el polvo ha cubierto!

El último artículo que escribió antes de la muerte de mi padre fué "Juego de Ajedrez", publicado en "El Comercio" á principios de Noviembre de 1902. Después, con "Equivalentes" volvió á publicar en Marzo de 1903. Mi mamá se sorprendió de que yo hubiera recordado ya la ecuanimidad suficiente. Restaron cuatro años de luto, pues para mi mamá

Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Universidad del Perú. DECANA DE AMÉRICA

era difícil volver á las telas risueñas.

## Capítulo XX

Mi tierno despertó y le vino una sugestión de algo grave; se levantó, leyó la noticia y, habitualmente un gran andarín, se puso en camino para el Callao á las 7 de la mañana, llegando adonde nosotros á las 6 de la madrugada. No era raro el caso de que viniera á pié desde Lima á tomar un baño de mar en los establecimientos de la playa norte, ahora extinguidos, y viese tornar después, por supuesto á una más normal.

Todo lo que se ha ido en el siglo XX; todas las piedras insensibles que en el templo del recuerdo parecen palpitar con calor de emociones pasadas! Los baños de la Salud, el Porvenir y la Victoria; esa playa con su olor á mariscos fresco; la pequeña subestación del Ferrocarril Central; el restaurant con el significativo nombre "El Trapecio"; las vivanderas con sus grandes rosas de chicha, sus butifarras y frutas. Ahí, hasta el Muelle Pérez, descansan los huellas de los pies de mi papá y mío, imprimidos en los tiempos exquisitos que el polvo ha cubierto!

El último artículo que escribí antes de la muerte de mi padre fué "Luego de Tijeras", publicado en "El Comercio" á principios de Noviembre de 1902. Después, con "Equivalentes" volví á publicar en Marzo de 1903. Mi mamá se sorprendió de que yo hubiera recobrado ya la ecuanimidad suficiente. Estumos cuatro años de [illegible] pues para mi mamá

Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Universidad del Perú. Decano de América

3ª Parte

1

449
471

# Capítulo XX.

## Otra época.

Con mi padre se fué una época, no solo en el reino ~~[illegible]~~ privado, sino tambien en el reino público. ~~[illegible]~~ Cambió el ambiente general como si con él se hubiese ido una bendición. En Mayo de 1903 apareció la alarma de la peste bubónica, á la que ya me he referido en un capítulo temprano de este libro. Empezó la actividad sanitaria, que tendria mucho de útil, pero tambien de impertinente. ~~[illegible]~~ La primera vez que olí desinfectantes fué en Enero de 1887, con ocasión del sepelio de Mrs. Dartnell. Ahora, en 1903, todo era olor á fenol. Visitas domiciliarias que me espantaban por la objeción que habrian causado á mi mamá. Se imponia en el regimen social ~~[illegible]~~ lo contrario al libre albedrío que quizá sea necesario con relación á los inconscientes, pero es gravoso para los conscientes, y puede partir posiblemente de juicios equivocados, demasiado sumarios y no discriminantes.

Vino la fuerza eléctrica para la tracción y el alumbrado. Desapareció el ágil farolero, subiendo y bajando su escalera como una ardilla, dejando iluminada la ciudad. Si los sentidos no me engañaron los focos de luz eléctrica fueron en ese comienzo más intensos que despues, ó seria que la vista tenia menester ~~[illegible]~~ de acostumbrarse á la penetrante luz blanca despues de la suave llama amarilla del gas. Yo experimenté entonces algo como una herida en ~~[illegible]~~ en la vista, una especie de flexión de un nervio

Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Universidad del Perú. Decana de Sanidad

óptico [redacted], que aumentó lentamente, de diez en diez años hasta constituir unas suma que en la actualidad me priva de poder leer con el [redacted] ojo derecho. En casa nunca llegamos á tener aquella tan generalizada clase de alumbrado, y siguo como se ha llegado ya á comentar, con la tradicional lamparita de kerosene que desde mis tiernos años me prestó su luz. No quiero decir que este sea ideal el alumbrado de kerosene; creo que el gas fué para la vista lo mejor.

La finca en que ocupabamos dos departamentos, pasó á poder del señor Celso Gomez Sanchez. Ya teníamos un ligero principio de amistad con la señora Gaudencia, la esposa del nuevo dueño, pues la habíamos encontrado en casa del Coronel Balbuena á quien conocíamos del lado de las [redacted] medio hermanas Merino-Escobar. La señora Gaudencia era Balbuena [redacted] por su madre Baltazara Balbuena de Lovane que, entrada en años, vivía con ellos. Como la familia Gomez Sanchez se estableció en el principal de la finca, [redacted] junto á la esquina de las calles Washington y Loreto, se hizo viva la comunicación con la Señora Gaudencia y sus cinco hijos. En el principal aludido funcionaba la escuela primaria pública que regentaba la esposa de don Celso. Amiga del movimiento y de la actividad, la Señora Gaudencia se mudaba a veces de los bajos á los altos y de los altos á los bajos; empapelaba de nuevo; y hacía ejecutar reformas mayores en la finca. Realizó reformas en los bajos de nuestro palacio, que habían sido casi inhabitables; cambió la dirección

Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua
Universidad de Centroamericana de América

de la escalera que conducía ~~[illegible]~~ al balcón y al pasadizo de atrás, de manera que fuese menos húmeda; quitó un departamento al balcón, y abrió al final de éste una puerta desde ~~[illegible]~~ el piso de los altos de la casa en la Calle Washington. Por ahí en un momento se juntaban con nosotras las cinco alegres niñas Teresa, Gaudencia, Isabel, Rosa y Lilia.

A esas niñas se las podría llamar las primeras golondrinas del tipo de mujer moderna, debido á la influencia del padre. Creo que don Celso había estado en Europa, donde su padre ejerció un cargo diplomático. Ya que todo lo moderno en el Perú viene de Europa, y en este siglo XX más bien de los países sajones que de España y Francia, ~~el modo de ser de los [illegible] se amoldó a [illegible] prácticas~~ nuestro modernismo quiere decir amoldarse á propósitos prácticos. La mujer moderna es más libre, hasta desenvuelta; es más activa, hasta sórdidamente metalista, ha abjurado del vicio de la ociosidad y la abulia, pero desprecia demasiado el romance y el ensueño; sabe defenderse bien contra abusos, pero ha perdido en encanto; arregla bonito su presentación pero carece del imán impalpable que tenía; ha descendido de un altar para mezclarse con la turba; se ha degradado en el concepto instintivo que el sexo masculino tenía del sexo femenino fuera de la esfera de los vulgares ~~[illegible]~~ despotismos.

La Señora Baltasara, ó Baltita, era de la generación ~~[illegible]~~ de gente de bien que no sabía ni freir un bisté. Un día ~~[illegible]~~ en su hogar faltó intempestiv

vamente la cocinera, y su esposo, el Dr. Guillermo Levane, le dijo: "haz siquiera un arroz"; pero que sabía ella de la manera de hacer arroz! En cambio, la Señora Gaudencia entendía de la preparación de banquetes, y de costuras y otros menesteres domésticos, servida por un par de muchachas; tenía una gran vivacidad, pero sin embargo habría conservado más el tipo de la antigua limeña á no ser por las sugestiones de su esposo y la alteración del medio ambiente. Las hijas avanzaron por la tercera etapa hacia una línea que á mi ~~[illegible]~~ criterio es extralimitación. Las damas extrangeras, campeonas del feminismo contemporáneo, solían decir ~~[illegible]~~ respecto á sus hermanas sur-americanas á quienes juzgaban atrasadas, que las instigarían y apoyarían en el sendero del progreso hasta donde éstas se allanarían á ir, poniendo sus propias metas mucho más allá. Pero á mi juicio el progreso justo no es interminable; se puede ir demasiado lejos lo mismo que quedarse corto, y la mujer peruana hará muy bien al pararse en un punto donde el camino adelante no conduce á mayor perfección; no hay que entregarse incondicionalmente á la guía de aquella parte del mundo que va hacia la bancarrota de la moral.

Me anticipo en mis reflexiones: las niñas Gomez Sanchez todavía eran colegialas. Lo mismo que Ricardo Deustua pertenecían ellas al alumnado del Colegio Alemán del Callao, bajo el maestro Pastor Buenger y las auxiliares Señora Voss y Señorita Studier. En tiempos de Ricardo hubo el mejor director que tuvo ese colegio, cuyo nombre no recuerdo. La Señora Gauden-

Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Universidad del Perú. Decana de América

cia tuvo una predilección por los alemanes á causa de haber sido un oculista alemán, el Dr. Gaffron, quien había salvado á su ~~h~~ hija mayor, Teresa, de una ceguera que la amenazó al nacer. Un día mi papá consultó tambien al Dr. Gaffron, quien se mostró muy amable y nos enseñó su importante colección de huacos. A mí me ~~dijo que~~ aconsejó que mirara las cosas lo más lejos posible para no aumentar mi miopía congénita.

En la República reinaba una normalidad constitucional. Manuel Candamo había seguido á Eduardo Lopez de Romaña; un hombre simpático, aunque la inevitable parte contraria se lamentaba de la vuelta del "mantel de seda." Despues de siete meses, el 7 de Mayo de 1904, sobrevino la muerte de este Presidente y siguió el período de gobierno interino de Serapio Calderón ("¿será pío?") y luego la investidura con la banda bicolor de José Pardo, el día de la Virgen de las Mercedes, 24 de Setiembre de 1904.

—

Capítulo XXI

Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Universidad del Perú. Decana de América

3a Parte

# Capítulo XXI

454 1

476

## Albricias [redacted].

Todavía en tiempo de mi papá "El Comercio" había divulgado la identidad de D. Mayer, á quien muchos creyeron un escritor extrangero. Aunque yo conocía bien tres idiomas en ninguno de ellos ostentaba un manejo intachable. Mi primo Vicente me dijo que ~~[illegible]~~ el lenguaje en la novela "Der Kosmopolit" parecía forzado. En cuanto á "A Life Contrast" yo misma advertí despues ~~[illegible]~~ las fallas mías de construcción además de los errores tipográficos. Un poco me puedo consolar con Thomas Carlyle quien en su "Sartor Resartus" hace una rara mezcla de alemán con inglés.

Pero, si mal envasado, el contenido de mis artículos ~~se gana~~ (sin embargo) adictos, y para el 28 de Julio de 1903 la Municipalidad del Callao me otorgó un diploma y me hizo un hermosísimo obsequio con un gran álbum de autógrafos, que (lucía y) luce en la cubierta la banda bicolor y mis iniciales D.M. en plata.

¡Que pena que mi papá no alcanzara ésto!

La Señora Edelmira, otra vez amable, puso á mi disposición su mayordomo para llevar el precioso libro á las personas que pudieran dignarse á firmar en las páginas de elegante cartón que daban al total un peso que yo difícilmente lo hubiera podido llevar y traer. Fué don José Antonio Miró Quesada, el padrino de mi carrera periodística, el primero de los firmantes, con muy gratas frases. José de la Riva Agüero, entonces todavía estu-

Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Universidad del Perú. Decana de América

diante se esplayó en lisonjeras consideraciones. Manuel González Prada, Abelardo Gamarra y Federico Blume pusieron algo característico de su estilo. También retrató su propia psicología Sganarelle, ó sea el más tarde malogrado aviador Espinoza. De parte de don David Prefumo, un conocido personal nuestro del Callao, figura en el álbum una hermosa página artística ~~de calígrafo~~ de Castillo, un renombrado calígrafo chalaco. De mi amiga privada, Rosa Schofield, una acuarela. De años más tarde los indigenistas, el Dr. Santiago Giraldo, el Dr. Joaquín Capelo, Pedro S. Zulen con su Polisitano; Elvira García y García, Cristina Otsegui, Miguelina Acosta Cárdenas, Blanca de Luna Castelli. Las agitaciones de años posteriores impidieron que se solicitara firmas de muchas personas interesantes que habrían enriquecido el complejo. Hace ~~tiempo~~ tiempo que el álbum está depositado en manos seguras fuera de mi casa, pues siempre me imagino el laberinto que habría el día que yo muriera repentinamente como mi padre, de afección cardíaca.

Uno de los primeros intelectuales que me visitó fué Carlos Germán Amézaga, un gran poeta obscurecido por el espíritu del siglo XX, ganador de la flor natural en un concurso literario de Buenos Aires, con su ~~gran~~ brillante poema "Más allá de los Cielos." Fué antes de la muerte de mi papá. Me trajo su libro "Poetas Mexicanos", en el cual existen páginas prominentes sobre Acuña y el idilio con Rosario que indagó el excursionista peruano. Amézaga, figura alta de tipo árabe, desgraciadamente destinado á una vida truncada por enfermedad. Visité despues

Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Universidad del Perú. Decana de América

de su desaparición á su viuda, la señora María, italiana, un tanto ajena á las preocupaciones de su pareja, pero que tenía el bello pensamiento "los difuntos no mueren", que quería que yo interpretara. Conocí á la hija del poeta, Carlota, y á su hermana, Juana Rosa Amézaga, también dedicada á las musas.

En 1901 recibí de Carlos Germán Amézaga una primicia poética, publicada en "El Comercio", la décima que decía ~~una primicia poética que decía~~

"Tu elevada inteligencia
subyuga más que el amor,
no hay femenino primor
que compita con tu ciencia.
Nunca estuve en tu presencia,
ni vi tu rostro — ¿qué agravio
te puede inferir mi labio?
beso con ideal placer
no tu boca de mujer
sino tu frente de sabio."

---

En ~~1902~~ 1903 se presentó en casa el Dr. Santiago Giraldo, abogado puneño establecido en Lima, con seis de aquellos indios mensajeros que los pueblos tiranizados por los gamonales de la Sierra mandaban á la Capital para obtener protección, ó sea ~~á~~ según su expresión, reclamar justicia. Ninguno de los seis sabía hablar castellano, causó curiosidad su aparición con las ropas típicas de los lugares rústicos, poncho, ojotas y gorra. Fué el principio de mi iniciación en el conocimiento de un importante asunto nacional que había ignorado hasta entonces.

En

Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Universidad del Perú. Decana de América

En 1905 fundó Zoila Aurora Cáceres el Centro Social de Señoras que fué, puede decirse, una introducción á las actividades feministas propias del presente siglo. Invitada á ser miembro de dicha Institución asistí á un par de sus sesiones. Zoila Aurora vestía de luto cerrado por su novio Alejandro von der Heyde. Concurrieron entre otras Elvira Rodríguez Lorente, María Augusta Arana, la Señora Rodulfo de Sal y Rosas, las Señoritas Antonia y Angélica Basagoytia y la Señorita Cristina Espinoza Condemarín. Fueron estas últimas las que se dedicaron con contracción al Instituto de Instrucción del Centro Social que llegó á funcionar en la Calle del Corcovado. Las Señoritas Basagoytia, arequipeñas, cultivaban el arte de la pintura. La Señorita Espinoza Condemarín tenía alma de ~~maestra de escuela~~ pedagoga. La Señora Sal y Rosas me dió conversación y me dijo que tendría mucho que contarme, pero no aproveché la oportunidad de acercarme más á ella. Fué muy interesante para mí entrar en el círculo de damas destacadas de Lima, pero no me sentí en mi medio en el Centro Social de Señoras, y no continué en la asociación. La única institución en que ~~así~~ sentí ser de alguna utilidad fué la Asociación Pro-Indígenas.

- - - - - - - - - - - - - - - - - - - - - - - -

Hasta la guerra de 1914 celebraba la Colonia Italiana en el Perú el XX de Setiembre como fecha de su renacimiento político de su patria. Era un homenaje á Garibaldi, Mazzini y el rey Víctor Manuel. Para el XX de Setiembre de 1905 fuí invitada á hablar en una velada celebrada en la Logia Masónica de dicha

Universidad Jacinto Jiménez de San Marcos
Universidad del Perú. Decana de América

colectividad. La palabra Masonería no suena bien á oídos católicos. Pero yo no estaba ni en pro ni en contra de los masones, ni ligada por compromisos doctrinarios. Jorge Loehrs, el padre de mi mamá, había sido masón, de manera que ella tampoco tenía objeción á algo que aquí mismo ya no asusta á los que no son ultramontanos. Debo declarar que soy mucho más religiosa que el común de los librepensadores, á la vez que librepensadora en el sentido de creer tener el derecho ~~de~~ á pensar lo que me parece justo.

Un poco ajeno á temas que pudieran estar acorde con la ocasión respectiva, y en peligro de quedar corta ante disertantes más versados, me ocupé de la figura de Anita Garibaldi. Tal fué la buena voluntad con que se miraba mi colaboración, que fuí muy obsequiada con aplausos, un lindo ramo de flores y una artística tarjeta de plata, ~~[illegible]~~ que me entregó la Señorita Salinas, hija del Cav. Salinas, Presidente de la Logia. Concurrieron el Dr. Emilio Seguí, Manuel Gonzalez Prada, Abelardo Gamarra, etc. Acompañada de las Señoritas Salinas y varias amigas mías, regresé á casa, ébria del brillante triunfo.

---

Otro triunfo me proporcionó en 1910 la Señorita Elvira Garcia Garcia, entonces directora del Liceo Fanning, en la Calle de las Mantas, invitándome á dar una Conferencia sobre los resultados del Primer Congreso Femenino Internacional en Buenos Aires, cuya delegada en el Perú había sido yo. Estaban presentes Pedro S. Zulen, Emilio Gutierrez de Quintanilla y otros distinguidos invitados, además de las alumnas de

Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Universidad del Perú. Decana de América

las clases superiores del Colegio, entre las cuales contaban mis amiguitas las Gomez Sanchez; desde la casa me acompañó nuestro respetable vecino y amigo, el Dr. Mateo Camacho y Bueno. Otro conferencista en la misma velada fué el Dr. Juan Bautista de Lavalle.

El ~~[illegible]~~ informe que leí fué algo largo. No nací para oradora y solo se me hizo hablar, ó más bien leer en público por exigencia especial en mis buenos tiempos, á pesar de la debilidad de mi voz y toda ausencia de retórica. Don Emilio Gutierrez de Quintanilla me favoreció con un comentario sobre la Conferencia en el Liceo Fanning, calificandola de erupción de "un volcán de la mente". ¿Qué más podía pedir para envanecerme? — Yo me juzgo ahora mucho más madura intelectualmente que hace cuarenta años, pero estoy menos á tono con la generalidad y — menos joven, lo que resta atractivo á una mujer — Ahora no tanto soy criticada como que critico á mí misma.

Sigue: "La Amiga Forastera".

Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Universidad del Perú. Decana de América

3ª Parte

482 1

# Capítulo XXII.-

## La amiga forastera.

Corría el año 1905. Recibí carta de una señorita desconocida, que manifestaba ser literata y oriunda de la República Oriental del Uruguay: se hallaba en Lima y anunciaba su visita. La letra y el estilo de la epístola eran sugestivos; nosotras decíamos: "¿cómo será ella?" Mi mamá dijo: "me la imagino con turbante", tomando la palabra "oriental" en el sentido europeo en dirección á Turquía, Arabia y Persia.

Vino debidamente la esperada; era de un marcado aspecto varonil; facciones expresivas; vistió durante todo el tiempo que residió aquí de color negro ó rojo, de un estilo singular que le daba aire de distinción. Llegué á tenerle ~~mucho~~ gran cariño y me causó ella mucha preocupación, pues, habiendo realizado loca empresa al viajar á la ventura á país extraño, jugando una pasada á su familia que á la sazón se hallaba avecindada en Santiago de Chile, se encontraba en una situación vidriosa. La Señorita Otaegui no era nada insinuante, y con su brusquedad alejaba más bien que atraía á la mayoría de gentes que no estimaran lo talentoso que tenía. Era una eximia pianista y é hizo su presentación literaria con un escrito titulado "Imitación de Eloísa" que apareció publicado en la revista "El Lucero" de Lima. Para describirla podría decirse que era voluntariosa, de impulsos arriesgados, de genio áspero, pero sincero, y un poco dese-

Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Universidad del Perú. Decana de América

equilibrada. Era y es, porque vive todavía, y no ha cambiado en lo fundamental que se escapa á los estragos de la edad. La base de su ser psíquico y de sus acciones es una inquietud, un descontento permanente, incurable. Tres líneas de un verso la pintan totalmente:

"Si ves un ave en moribundo vuelo
buscar un nido entre la mar y el cielo,
acuérdate de mí."

Nunca encontró la delicia de un nido sosegado en su peregrinaje por la vida. En el año 1911 me mandó desde Buenos Aires ~~en~~ en recorte de periódico una poesía firmada Musa Lauris, con la anotación siguiente: "Querida Dora, esta poesía te la mando porque parece que esta Bohemia fuera yo. Así yo la hubiera escrito:

"Bohemia."

"Llueve — llueve —
Con angustia intensa,
Como un gran desconsuelo
De los cielos.
Y pasas bajo el agua lentamente
Por frente
A mi ventana.
A vagar, á vagar — con tus ensueños
Gloriosos del mañana.

Al verte siento frío
Mucho frío —
Tirito,
Cual los árboles solitos

Cual

Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Universidad del Perú. Decano de América

Del espejo brillante de la acera
A la vera
De la calle mojada,
Donde vas caminando ¿adónde — ¿adónde?
A la cumbre ó la nada.

Y yo que soy bohemia
Y vagabunda,
Voy contigo,
Y cual tus sombras silenciosa sigo
Tus pasos tristemente —
Oyendo vuelvo profundamente
El llanto de la noche,
Dentro de mi alma que es un lirio negro
Abriendo sus broches.

¿Sabes? Me das miedo —
Mucho miedo — —
Voz angustiada
Yo no sé qué tragedia en tu mirada —
Alzas la frente —
Fulgura tu pupila extrañamente,
Y siento ansias de gritarte:
¿Por qué no me lo cuentas todo, todo?
Yo quiero consolarte.

Y — llueve — llueve — la noche ya es mañana,
Vuelves al pecar por mi ventana
Y en ella haz una sombra que es tu hermana.

Hoy, en Octubre de 1947, acabo de leer unos pasajes de la

Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Universidad del Perú. Decana de América

novela "El filo de la Navaja" que se ha dramatizado para el cine, y siento un éco de la eterna bohemia que anda por el mundo en la figura de Larry que camina ¿adónde, adónde? ¡á vagar, á vagar! y quizá va á la nada y no á la cumbre.

Yo nada de bohemia tengo; no soy inquieta, ni habitualmente triste. Sé lo que busco y no vago á la ventura. Amo lo mío y no sueño con lo extraño. Recibo agradecida mi parte de dolor y mi parte de alegría. Creo en mi teoría del Cincuenta por Ciento. Eran, pues, Cristina Otaegui y yo los extremos que se tocan. "Les extrêmes se touchent" como dicen los franceses.

Desde la muerte de mi ~~papá~~ padre mi mamá había hecho un santuario de la sala familiar; no entraban en ella visitantes ajenos á ideas de solemnidad; nadie tocaba el antiguo, bien conservado piano Kohli. Para mi sala había adquirido ella otro piano, bastante bueno, en 25 Lp. A Cristina Otaegui le ofreció mi mamá los miércoles y domingos dicho instrumento para repasar. Apasionada en todo, Cristina había tocado el piano horas tras horas en la casa de los suyos, hasta avanzada la noche, obligando á su padre á levantarse de la cama para reducirla al descanso. Ella era sobre todo chopinista, comprensiva del temperamento del gran maestro polonés. Pero la pieza que más me encantaba era la Gondoliera de su repertorio de Moszkowski. Cristina logró ~~llegar con su arte á oído del público limeño~~ ~~[illegible] público en el Teatro Municipal de Lima, en el cual ejecutó el famoso Scherzo de Una Tema~~ á la vuelta

Llegar á oídos del público limeño con ocasión de una función que se dió en el Teatro Municipal con ocasión de la visita á nuestra Capital del ilustre peruanófilo argentino, Roque Saenz Peña, que fué invitado á asistir á la inauguración del monumento á Bolognesi, en cuyo heróico grupo contaba en 1880. ~~A~~ ~~En~~ Esa noche tocó ella el famoso Scherzo de Chopin de la Tempestad ~~de~~ Mallorca y un difícil vals de Moszkowsky, siendo muy aplaudida, pero no halló en seguida más apoyo. Su única

(pasa á la pag. 5)

Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Universidad del Perú. Decana de América

~~festad en Mallorca~~, pero no halló más apoyo. La única discípula constante y afectuosa fué Rosita de la Fuente.

Adonde les Abarca, en el Callao, cerca de la Iglesia Matriz, había yo encontrado para ella un alojamiento conveniente dentro de las circunstancias. Allí nos paseabamos por la azotea conversando, y aseo me robaba un rato á hurtadillas de mi mamá, en la mañana cuando echaba cartas al correo, además de verla de comun acuerdo en una que otra tarde. Ya mi amiga Fonstera estaba harta de su aventura y deseaba regresar al hogar, donde prevalecia algún enojo por su escapada. Además la familia Otaegui estaba en momentos de trasladarse de Chile á la Argentina. Cristina lloraba también á su padre difunto; quedaba la madre, parecida á ella en el físico, pero perfectamente femenina, acompañada de una hija María y de tres hijos, Diego, Juan y Pablo. De los cinco hermanos solo Pablo se casó y se ha muerto, lo que creo á pesar que no le acentaba el matrimonio. Diego, el preferido de Cristina, se ha hecho un escritor notable sobre asuntos sociales; Pablo fué Sub-Director del gran Colegio Bartolomé Mitre y conservo un programa de su conferencia sobre "La emancipación individual y la emancipación social". Juan, deportista, émulo de Carpio, efectuó un nado de Montevideo á Buenos Aires. Cristina tiene bagaje literario desde 1894, reunido en un libro titulado "Retazos", (editado) en Santiago de Chile, y disperso en el periodismo argentino y peruano. Ya no toca el piano, ya

Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Universidad del Perú. Decana de América

creo que no escribe sino cartas privadas con comentarios sobre hechos de actualidad; ya no viaja. Su hermano Diego, siempre procurando satisfacerla, le dió hace años facilidades para conocer Río de Janeiro; de allí practicó Cristina una nueva expedición como la á Lima, esta vez á París, donde pasó nuevas amarguras, hasta ser rescatada por su hermano — la rigurosa ley "genio y figura hasta la sepultura."

Mis amigas locales que no estaban muy conformes con mi afán por la Amiga Forastera, se han convencido de todos modos de su fidelidad, pues, al cabo de ocho lustros despues de habernos visto durante apenas tres años, 1905, 6 y 7, nos escribimos hasta hoy, Octubre de 1947, casi todos los meses.

Diego Otaegui estuvo en Lima, entre los intelectuales hispano americanos que concurrieron á las fiestas del Centenario Nacional de 1924 en Lima. Doña Josefa de Otaegui, la madre, ha dejado de existir; Diego y Cristina atienden á una finca propia que la familia posee en Buenos Aires y María y Juan tienen fija su residencia en Montevideo.

Se puede decir que Cristina Otaegui es más española que americana, y muy orgullosa de su origen vasco. Hablaba con una franqueza entonces aún más inconcebible ~~para los sajones~~ que ahora, para los sajones, de temas escabrosos, y me orientó hasta cierto límite sobre asuntos delicados que mi madre jamás habría tocado, y tampoco mi tía que era un tanto menos reservada, de manera que adquirí alguna ciencia para escribir mi trabajo "Una

Universidad Nacional de San Marcos
Universidad del Perú. Dpto. de América

sola moral para ambos sexos" contribuida al Primer Congreso Femenino de Buenos Aires, de 1910, que causó algún susto por el Río de La Plata y el río Rímac.

Cap.

Mis amigas locales que no estaban muy conformes en mi afán por la Amiga Frontera, se han convencido de todos modos de su fidelidad, pues, al cabo de ocho lustros después de haberme visto durante apenas tres años, 1905, 6 y 7, me escribimos hasta hoy, Octubre de 1947, casi todos los meses.

Diego Otaegui estuvo en Lima, entre los intelectuales hispano americanos que concurrieron a las fiestas del Centenario Nacional de 1924 en Lima. Doña Josefa de Otaegui, la madre, ha dejado de existir. Diego y Cristina atienden a una finca propia que la familia posee en Buenos Aires y María y Juan tienen fijo su residencia en Montevideo.

Se puede decir que Cristina Otaegui es más española que americana, y muy orgullosa de su origen vasco. Hablaba con una franqueza entonces aún más inconcebible ~~para los ojos~~ que ahora, para los ojos, de tanto escabroso, y me orienta hasta cierto límite sobre asuntos delicados que mi madre jamás habría tocado, y tampoco mi tía que era un tanto menos escrupulosa, de manera que adquirí algunas cimas para escribir mi trabajo "Mi

Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Universidad del Perú. Decana de América

3a Parte

489 1

# Capítulo ~~XX~~ III

## Matices varios.

Del departamento que ocupaba la familia Gomez Sanchez en los altos de la finca del lado de la Calle Washington alquilaba la Señora Gaudencia ~~[illegible]~~ una pequeña porción que daba al ~~[illegible]~~ balcon del lado de la Calle Loreto. En este departamentito se alojó una vez don José Valle Riestra, el compositor de la ópera "Ollanta" y con tal aproximación frecuentó nuestra casa. En seguida nos hizo una visita espontánea su cuñado, el señor Carlos Pezet, á la sazón Comandante del Resguardo en el Callao. El Señor Pezet y mi mamá simpatizaron maravillosamente, sin que esto quite que á mi tambien me halagara la ~~[illegible]~~ afabilidad de dicho caballero. Era mucho más difícil contraer las simpatías de mi mamá que las mias. Yo intimé más con María, la esposa de Carlos Pezet y hermana de José Valle Riestra. La única hija del citado matrimonio, ~~[illegible]~~ entre tres vástagos varones, Consuelo, era una niña linda — un poema andando, á mi sentir artístico. Supe más tarde que ella había hecho un efecto igual á Zulen, quien la admiraba cuando los Pezet vivían en Lima, frente á la casa de una ~~su~~ tía, suya la Señora Oliva. Los Valle Riestra y los Pezet, tipos de nobleza física y psíquica, refinados, sin orgullo que desfigura. La Señora María, ~~[illegible]~~ hermosa dama, pero más reservada, menos expansiva y líricamente idealista que don Carlos. Especialidad de éste era en aquel período su fé en un sistema dietético de ayunos, seco-

Universidad Nacional Mayor de San Marcos

mendado por un fisiólogo norte americano, que ciertamente no le aseguró larga vida, pues tanto él como su esposa murieron demasiado tempranos, ella casi junto con mi mamá, en 1914, y él después, cuando Consuelo felizmente estaba casada ya con el Dr. Carlos Arenas Loayza.

El Señor Pezet era primo de Federico y Roberto Blume y de la Señora Magdalena Blume de Elías. Si mal no recuerdo las referencias de entonces la madre de los Blume ~~era~~ fue una señorita inglesa, de apellido Lee, antes de hacerse peruana á fuerza de su matrimonio con un compatriota nuestro. La Señora Lee de Blume tenía facultades de vidente espiritista, y vió en Inglaterra, previo á conocer el Perú, una boda que se efectuó en Chorrillos. Don Carlos Pezet estaba ejemplos de otros casos de videntes ~~espiritistas~~ sobrenaturales ocurridos en su círculo.

Como un grabado de acero de esos que ilustran un antiguo libro de valor, guardo en la memoria una visita que hice á Magdalena Blume de Elías. No sé en que calle estaba la residencia, no sé por que medio de conducción llegué allá, pero ver una adusta mansión elegante, un sombrío salón, y la figura de finos contornos de una mujer pálida y bella que me saludaba con afecto, pero no quería darme la mano — porque con máximo escrúpulo temía trasmitir con un solo contacto su enfermedad, la tuberculosis. Había estado en Norte América para sujetarse á un tratamiento de curación ~~para~~ al frío de la intemperie.

Muy distinta de esta entrevista impresionante

Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Universidad del Perú. Decana de América

Fué una visita que hice á la Señora Rebeca de Lubercasseaux, que vivía en la gran casa colonial en la Veracruz, de cuyos caprichos y excentricidades se contaba raras anécdotas. Sin embargo, yo no la encontré en papeles fantásticos; estuvo amable, me invitó á té y me paseó por su galería pictórica. Lo primero que cautivaba la vista al entrar en uno de sus salones de recibo era el óleo de la Margarita del Fausto, de tamaño natural, (cabeza copia de memoria) obra de su talento.

También habitaba en casa colonial, por San Carlos, Elvira Rodríguez Lorente que anudó conmigo una firme amistad desde la sesión ya mencionada del Centro Social de Señoras. Amplio patio con pilas en medio; cuartos espaciosos y acogedores, un conjunto de estilo de construcción tan apropiado á nuestro clima: más sencillez y mas calor que ahora en que nos tiela el limpio cemento y el elegante mosaico. Muebles antiguos abundantes y venerables; grandes espejos con cristal y anchos marcos dorados. Objeto de esmeradas solicitudes filiales (la matrona de severo tipo español, doña Isabel, hija de Sebastián Lorente, el fundador de la Facultad de Letras de la Universidad Mayor de San Marcos. Una familia ejemplar en su armonía y colaboración; entonces completa todavía, padre, madre y seis hijos, dos varones y cuatro mujeres. Quedan hoy las tres hermanas solteras, Rosa, Isabel y Elvira, ésta última antigua en sus virtudes y moderna en sus estudios, una de las heraldos de las fundadas de mujeres universitarias con que ha contado más tarde la Alma Mater peruana, heredera espiritual de su ilustre abuelo. — — — — —

Mientras tanto

Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Universidad del Perú. Decana de América

Mientras tanto se preparaba una tragedia en casa de mi Cumbelina: su hija Martha, entonces la más querida de mis jóvenes amigas, había cogido una tisis fulminante que en tres meses la llevó á la tumba. Martha Furlong, Emma Davis y yo formabamos un cuarteto trío; con Clorinda Alarcón habríamos sido un cuarteto pero algunos rasgos de su caracter estababan distanciandome de ella.

Cristina Otaegui me trajo la noticia de la muerte de Martha; hacía unos quince dias que no había ido á Lima por hallarme atacada de una gripe, y ya no había más que verla en el atahud! En el tranvía que me condujo á la capital me encontré con el Señor Pezet, lo que aplacó un poco la tristeza del viaje, como observó mi mamá. ¡Casualidad ú obra de los genios que velan sobre nuestros pasos en la Tierra! ¡Preciosa es una condolencia comprensiva!

Fué el año 1907. En ese mismo tiempo regresó Cristina Otaegui al seno de los suyos, ya establecidos en Buenos Aires. El extrañamiento con Clorinda Alarcón, la muerte de Martha Furlong y la partida de Cristina Otaegui me hizo sentir desolada. La amistad con las Davis maduraba lentamente hasta convertirse en la relación de hermanas que existe ahora; entonces no nos veíamos con bastante frecuencia. Me lamentaba interiormente de tener á casi ninguna con quien me hablara de tu. El Tú que hoy no significa nada tenía entonces una significación muy seria; indicaba una relación de íntima confianza. Entre jóvenes de sexos opuestos marcaba el paso del enamoramiento ó flirteo al [illegible]

á los 23 años de edad

Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Universidad del Perú. Decana de América

otros casos señalaba la cesación de frías etiquetas al calor de simpatía y ~~[illegible]~~ anhelo de franqueza. Cuando tuteé á Lulen fué un desafío, y no una cosa corriente como la que hoy se realiza cuando extraños se han visto apenas dos ó tres veces. Cuando invité á Miguelina Acosta Cárdenas á tratarme de tú, ella replicó "me parece que podría menguar el respeto que le tengo." Pero al fin me puse en término de tú con todas las que más quería, con las que eran mis mayores como Eumbelina Furlong y Cristina Insúa, y con mis contemporáneas las Schofield, con Cristina Medelius y Bertha Heinrich. Con las Moquin no había caso, porque el uso inglés ha tenido la ventaja de que el trato sea "you" (vosotros) para todos, á no tratarse de los cuaqueros que emplean en general la segunda persona del singular, por lo demás en completo desuso en la sociedad.

Creo que en Rusia también se tutean todos sin distinción. Pero en medio en que se halla tradicionalmente la diferencia del tú y vos opino que constituye una desorganización aplicar el tú donde no se ha llegado á un antecedente que autorice mútua confianza. El tú moderno conduce á intimidades que no tienen razón de ser; salta sobre épocas de prueba que son necesarias para intimar é indican una falta de discriminación muy perjudicial. Lo gramaticalmente correcto del trato de prójimo á prójimo es ciertamente la segunda persona del singular, pero al adoptarlo de un modo definitivo habría que suprimir del todo el usted y el vos.

Cap. XXIV

Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Universidad del Perú. Decana de América

1ª Parte

Capítulo XXIV

494 1

Comedias y Canciones

Con el orden político que prevalecía desde 1895 el Perú estaba en la mejor de sus épocas. ésto no lo desmentiría ninguna crítica de elementos descontentos, pues una perfección que no dejara algo ó mucho que desear es pedir demasiado porque solo Diós es perfecto. No nos pesaría ~~regresar~~ en 1947 regresar á 1907, cuando la gente era menos egoista, la "presión" era menos intensa, se comía bien, la vida y sus goces eran baratos, y en lugar del cine y de la radio los organitos amenizaban las horas nocturnas, tocando los valses de moda.

¡Esas melodías de antes, más sentidas y elocuentes que ~~[illegible]~~ las tonadas que les siguieron. El "Nocturno" de Acuña, "La Estrella Precursora", mi favorita, "Horas de Luto", "Hacia á tí va mi alma", y tantas más.

"Pregunta á las estrellas si en la noche me ven llorar"

"Tendida estás, mi bien, en ese féretro
Pálida estatua de la pena y del dolor" — — —

"Murió en una triste tarde
la hija del enterrador" — — — — — —

"Ven, te daré
te daré mi ilusión,
te daré, te daré, prenda mía
los secretos de mi corazón." — — — —

Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Universidad del Perú. Decana de América

Eso se cantaba en casa en coro con las amigas en las reuniones

del domingo. Tocaban en el piano de oído admirablemente bien largas piezas don Enrique D. Tovar y R. y don Carlos Flores Galindo, hijo ~~del conocido~~ de don Federico, el conocido intelectual.
Tuve una amiguita pasajera que tocaba la guitarra y cantaba su propia historia mediante un verso interpretativo:

"Soy casada y no debo quererte —
olvidemos tan triste pasión,
por desgracia me encuentro casada
con un hombre á quien nunca yo amé."

Unos pocos hay ~~[illegible]~~ en la actualidad que repiten todavía la melancólica entonación:

"La tarde era triste
la nieve caía,
su blanco sudario los campos cubría — — —".

De repente se declaró en Arcadia una seguía. La letra de las canciones se hizo trivial. La "Serenata de Pierrot" no ~~[illegible]~~ puede compararse con las rimas de antes. "Amor de Muñecos" es artificioso:

"también los muñecos aman
en su cuerpo de aserrín." ~~Efectivamente~~,

Efectivamente los seres palpitantes se han vuelto juguetes. Luego viene el tango:

"Mozo, traeme otra copa
que quiero beber."

La poesía que fué ángel se ha convertido en bataclana. Algunos tangos no son feos, ni bailados ni cantados, pero los mejores raras veces se igualan al ~~[illegible]~~ lirismo antiguo y fuera de ellos abundan

Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Universidad del Perú. Decana de América

horribles vulgaridades de jarana y cabaret. El estro inspirador de la copla vernacular ha sido superior al que dicta la letra en el moderno "music-hall". Entre el "Yaraví" de Dunker Lavalle, la "Elegía" de Valle Riestra. Pero la zarzuela y la ópera que casi han sido desalojados del proscenio contemporáneo por el cinedrama. Tenemos en Lima la Filarmónica, pero no en el Callao ni en muchos pueblos del Perú donde ha sido la música radial con su ligero bagaje. La artista de Hollywood carece notablemente de carne y huesos, aunque haga su papel muy bien; no se le aplaude desde las butacas del teatro, no se entusiasma con una ovación, no varía en el gesto de función en función, no vive, en una palabra: es como un automóvil comparado con un caballo — llena su objeto pero no respira.

De seguro que el hombre cambia moralmente, rodeado de menos vida. El hombre rústico amaba sus animales. El hombre de la ciudad maltrataba muchas veces sus bestias. En ambos casos disminuye el factor del sentimiento y de la conciencia. El hombre cruel no se ha corregido por no tener hoy mulas que arrear. El hombre bondadoso practica menos la consideración.

Antes del viaje de mi mamá á Hamburgo en 1894, nunca habíamos ido al teatro. Solo una vez, antes de la guerra de 1879, se me llevó á una función de circo. Recuerdo muy bien al payaso, al hombre culebra y á las artistas que montaban paradas en los caballos y saltaban á través de grandes aros con sus trajecitos cortos, apenas más cortos que los que usan ahora todas

Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Universidad del Perú. Decana de América

las mujeres. Sin embargo, ví á Sarah Bernhardt, cuando hizo una temporada en Lima con "Frou Frou", "Fedra", etc., pero no fué en las tablas sino al embarcarse ella ~~de~~ en gira á otras tierras, en el Muelle del Callao. Sería en 1886, en tiempos de Mrs. Dartnell, quien me dijo "you have been busy seeing Sarah off." La "divina Sarah era entonces de regular edad, ni joven ni vieja; alta, delgada, el rostro pálido, sin pintar ó poco pintado; vestía de abrigo color ~~[illegible]~~ habano y le seguían sus comediantes. En el teatro, debido á circunstancias casuales no logré conocer á algunas de las más brillantes figuras del arte. Ví á María Guerrero en "Amores y amoríos" y á Rosa Pino en "La Dama de las Camelias." Por estar ausente en Tauja no pude admirar á la Pavlova, y solo ví á la Verbist, la danzarina belga. Por igual razón presencié la representación de "Ollanta" con intérpretes inferiores á la Besanzoni y la Escobar, aunque sin embargo bastante bien ejecutada. Se me escapó el famoso Fregoli, y hube de darme por satisfecha con Aldo, también bastante ágil y muy gracioso en la imitación de los maestros de orquesta. En verdad que esta última clase de funciones, ~~[illegible]~~ la de prestidigitación, como las de Ricardi, no me llenan el gusto; mi ilusión ha sido la zarzuela clásica y la ópera; las operetas, aunque atrayentes, no me cautivan como equivalente austriaco del ~~[illegible]~~ drama ligero y musical español. Asistí á la ejecución de un gran Oratorio que, creo, fué el único que se dió en los proscenios de la Capital. Luego, conciertos

Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Universidad del Perú. Decana de América

en la Filarmónica. No penetro con el entendimiento en el fondo de la música; ella me encanta, pero cuando es demasiado alta no la alcanzo y sus detalles no los percibo; es (para mí) como el francés un bello lenguaje que solo lo sé á medias.

Gocé en privado de música en casa de la señora Luisa Gastañeta de Llona, que vivía en la mansión solariega en la Calle de Mogollón, donde previamente había funcionado el Colegio de la Señora Esther Festini de Ramos Ocampo, y se instaló más tarde la Escuela Correccional administrada por los esposos Belón García. En mi primera visita escuché una pieza mítica y tempestuosa de Grieg tocada por Matilde ~~[illegible]~~ Aranda de Morales ~~[illegible]~~, á cuyo lado habitaba en la amplia finca la familia Llona. Elvira Rodríguez Lorente me llevó á una recepción ofrecida á Rafael Altamira, reputado intelectual de España, y al dar éste una conferencia (en el Teatro Municipal, hoy Teatro Segura) sobre "Sueño de una Noche de Verano", hizo Matilde Macedo un acompañamiento de piano con el "Sommernachtstraum" de Mendelssohn. Linda música, pero la conferencia de calidad demasiado selecta para un público numeroso, poco iniciado en asuntos shakespearianos ~~[illegible]~~ se prolongó en dimensión extraordinaria — alguien en la galería se cayó del asiento por haberse dormido, y el auditorio ~~[illegible]~~ se puso nervioso. Como orador de hálito largo oí más tarde, ~~[illegible]~~ en el Teatro Colón, á Mariano H. Cornejo un ~~orador~~ (dialéctico) tan impetuoso que no dejaría cabecear; su retórica subía y bajaba cual las olas del mar que por su perpétuo movimiento no cansan los sentidos del espectador.

En 1924 acompañé á su embarque para (á la familia Llona)

Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Universidad del Perú. Decano de América

Europa; Teresa María, la hija poetisa, llena de alegre anticipación de novedades; Luisa, la madre, con una suave tristeza de despedidas. Me escribe de Londres seducida por el ambiente distinguido de esa ciudad de abolengo aristocrático. Al regreso se radica la familia en Miraflores. La casa de Luisa es un museo de arte; muebles tallados, cuadros de Bacaflor, comunicación telefónica con los elementos intelectuales de Lima y con huéspedes notables venidos del extrangero. Tuve impedimento para acudir á una invitación á una tarde con Tórtola Valencia, la danzarina de los piés desnudos.

No tengo objeción de mojigatería al desnudo artístico — es decir, á un desnudo hecho en mármol ó al óleo. He crecido viendo las copias de esculturas y pinturas de los grandes maestros en los libros de mi mamá: Adán y Eva, Venus y Marte; he copiado la Peri á las puertas del Paraíso, de Tomás Moore; he visto la mar de angelitos de angelitos sin ropas. Pero fué Perdiguero con su tropa el primer precursor que degradó en nuestro medio el desnudo á vulgaridad é indecencia.

A mi modo de sentir el desnudo nunca debiera verse al natural, sino á través del arte. No clasifico entre el arte á las bailarinas de hoy que emplean mucha tela mal distribuida.

En la poesía el vanguardismo ha servido para soltar las rígidas reglas del metro y la consonancia; ahora se puede hacer lo que se quiere bajo el nombre de poesía y poema — ha triunfado la libertad, como en otros respectos hasta degenerar en libertinaje, ~~[illegible]~~ ~~[illegible]~~ pues se tropieza con [illegible]

~~diligencia que concede el vanguardismo es tanta que permite amontonar palabras que no tienen ni pié ni cabeza, siendo difícil distinguir lo insensato de lo genial en esa laya de poesía oscura é informe.~~

y sustraerse á todo control, siendo difícil distinguir lo insensato de lo genial en esa laya de composición oscura é informe.

En arquitectura, en dibujo ¡que horribles atentados contra la estética! El caballero que dijo un día en voz demasiado alta en el Jardín Estrasburgo, donde daban conciertos las Damas Vienesas: "¡hermosa exhibición de feas!" presintió el "art nouveaux", pero no el cubismo y la caricatura moderna, insultante en su frescura de presentarse. Vi hace ya varios años á un niñito que se rebelaba contra la insensatez de unos cuentos de revista ilustrada que se le leía. Desgraciadamente los más de los chicos no protestan contra las imbecilidades que se les ofrece y piden chistes y cachascán. ¿Qué les parece á Constancio Vigil, á Edmundo d'Amicis ó parecería y á Pestalozzi el material que nutre en 1947 el alma de la infancia? ¡Ni Disney, contra los humoristas de antes, aunque tomando en cuenta su "fantasía"! El arte de Málaga Grenet ha desarrollado en una caricatura fina y psicológica; al principio me horrorizaron las tamañas deformaciones de ese autor publicadas en "La Crónica", pero luego lo admiro, después con su nuevo estilo.

Cap. XXV.

Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Dirección General de Bibliotecas y Artes

# Capítulo XXV

## Tiempos generosos

De 1904 á 1908 hizo don José Pardo un gobierno propio de los antecedentes de la familia: interés preponderante por la instrucción, y en general de tendencia progresista, procurando impulsar y facilitar el comercio nacional; devolvió á la escuadra algo de importancia con los cruceros "Grau" y "Bolognesi" y respondió á la mayor de las exigencias lógicas del país con la creación de la Compañía Peruana de Vapores. Le presentó la escritora norte-americana Mrs. Mary Robinson Wright para anotar todos los adelantos del Perú y consiguió publicar un gran volumen titulado "El Perú en 1906" con nutridos fotografías de las novedades introducidas.

Para dar lustre á las Fiestas Patrias, decaídas desde la Guerra del Pacífico el Gobierno impuso los desfiles escolares, obsequiando á los niños los uniformes de la ocasión. Como suele suceder con frecuencia dicho método aceptable al principio por ser menos exigente y onerosa, merece en la actualidad una crítica que no se produce por haberse incrustado sinceramente en las costumbres corrientes. Fué en el período mencionado que la administración de las escuelas públicas pasó de los municipios al Estado, lo que también solo convenía temporalmente.

La época hasta 1914 fué generosa, todo á la inversa de la actual. El público vivía engreído, colmado de consideraciones. Las Compañías Eléctricas Asociadas

Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Universidad del Perú. Decana de América

ofrecían carros de primera y segunda clase, y carros mixtos de las dos clases; además corría un carro todo ge, en que se podía viajar con paquetes grandes y hasta caballerías, catres desarmados, tambos y bultos, al mismo precio de pasaje.

El correo espendía tarjetas postales nacionales al igual que los países de Europa, á un centavo de franqueo interno, y 2 centavos para el resto de la República y cuatro centavos para el extranjero. Las estampillas para la circulación en la República valían 5 centavos y las para el exterior 12 cts.; y había cartas postales á 3 cts. en la localidad. Un correo especial comunicaba á Lima con el Callao y los balnearios con franqueo doble, pero de tanta exactitud que á la hora la correspondencia se hallaba en poder del destinatario.

Los periódicos que antes no habían sido tan baratos bajaron de precio. Surgió un diario de á 2 centavos, y contribuyó mucho á fomentar en las masas el hábito de leer y enterarse del movimiento mundial. Yo en persona gozaba de la prohijalidad periodística de entonces; los diarios en que colaboraba me favorecían con el envío de 10 ejemplares de los números en que aparecían mis artículos. así "La Prensa" de Alberto Ulloa que primeras líneas "Le me remitía las revistas que surgían y vivían más ó menos largo: "América Literaria" de Alfredo Laforce, "Actualidades" de Juan José Reinoso; "Prisma" de Clemente Palma, "Ilustración Peruana" del estudio Fotográfico de Morales, el semanario "Integridad"

Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Universidad del Perú. Decana de América

de Abelardo Gamarra. Yo colaboraba en la revista femenina "Nuestra Causa", de Buenos Aires, y de este mismo lugar recibía "Búcaro Americano" de Clorinda Matto de Turner, ~~De Guayaquil venía "Ondina"~~ y luego de Salta, Rep. Argentina, "Güemes" de la Señorita Benita Campos. De Guayaquil "La Ondina del Guayas" de Celina María Galarza. ~~[illegible]~~ Le me mandaba más tarde otra "Ondina" de Puno. "El Hogar y la Escuela", órgano del Liceo Fanning en Las Mantas, entonces dirigido por la Señorita Elvira García y García, tuvo bastante éxito; había otras revistas que no alcanzaron á más de uno ó tres números, bellas flores de un día. Tener un periódico es una ilusión de los literatos, y ~~[illegible]~~ ha sido más también hasta curarme de la idea, pues la demanda no cubre la oferta sino en los grandes rotativos ó en algunos impresos menores respaldados por algún interés que limita la independencia del director. "Plumadas", un quincenario chalaco de 1909 creo que no llegó á 1910. "Iris" órgano del Centro Tauja en Lima tuvo la naturaleza diáfana y perecedera de un arcoíris. "Albores de Tarma ~~[illegible]~~ (1916) duraron unas mañanas; "Crepúsculo" de Puno de 1915 se perdió en la noche. Vitalidad mostró "El Ariete" de Francisco Mostajo. A un público pequeño le gustan lirismos, y al público grande le gustan sátiras, ~~[illegible]~~ censuras y protestas. De un público pequeño no se vive, desde luego prosperó el periodismo combativo, ~~que~~ el cual según se supone, abrió brecha en antiguos defectos sociales, pero desgraciada-

mente careció de una filosofía que hubiese hecho saludable la campaña, y solo encendió pasiones, antagonismos y pugnacidades que hoy tienen enfermos á la humanidad del globo entero. "La Tunda" de don Belisario Barriga daba golpes, pero no causaba revuelta porque la gente en Lima comía bien y gozaba barato. ~~El señor Aramburú director del órgano de prensa oficial, Señor Aramburú, andaba "La Opinión Nacional"~~

barato. El Señor Andrés Aramburú, director del circunspecto órgano oficial "La Opinión Nacional" andaba muy tranquilo con el ramo de violetas en el ojal de su levita, y el propietario del "Diario Judicial", el Dr. Fuentes Castro, atravesaba las calles contemplativo y reposado. El ritmo de la vida diaria era elegante como una mazurca y pausado como un principio de cuadrilla.

Un rasgo notable de ese tiempo era la industria de las postales iluminadas. Surgió la moda de pedir firmas en tales piezas hasta entre personas desconocidas. Se formaba colecciones y álbums de los variados ejemplares, que ostentaban flores, paisajes, aves y mariposas, ó llegaban al colmo del arte simulando óleos y al colmo del lujo con pinturas sobre seda; todo eso á un sol la docena. Apenas se encuentra hoy restos de tales ediciones recorriendo el comercio respectivo. Ocultamente se acumulaban los elementos de tempestad que iban á entorpecer el avance halagüeño de la cultura.

Cap. XXVI.

Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Universidad del Perú. Decana de América

Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Universidad del Perú. Decana de América

3a Parte

# Capítulo XXVI. 506

1

## Asuntos internacionales.

En 1908 se efectuó el cambio normal de gobierno; don José Pardo entregó la banda presidencial á Augusto B. Leguía. A mi mamá le gustó la fisionomía del candidato: "hombre de caracter enérgico" decía ella. A mí me dejó fria esa cara sin aire de simpatía. Llegó el famoso 29 de Mayo de 1909. El día anterior había estado yo en Palacio, conversando con el Ministro de Instrucción, el Dr. Manuel Vicente Villarán, quien entretenía tendencias feministas, nuevas entonces. Parece que alguien le hubiera insinuado que yo podría desempeñar un rol en sus proyectos. Pero como en mí no había ningún propósito de actividades fuera del hogar la entrevista no tuvo consecuencias. El día 29 me hallaba en camino á Chorrillos, donde á la sazón estaba nuestro amigo el Señor Toribio Gonzalez La Rosa al frente de una escuela fiscal. Al entrar á Lima el carro del Ferrocarril Eléctrico subió á tomar asiento el hijo mayor de don Carlos Pizet y me informó de la asonada que había preparado don Esaías de Piérola. Siguiendo la oportuna advertencia del buen amigo permanecí en el carro y regresé ipso facto al Callao. Como á las 6 de la tarde supimos en casa del retorno del Presidente á su puesto. Se vió que la revolución había tenido escaso fondo.

José Pardo dejó la situación pública con un intento de conciliación hacia Chile. Existían relaciones diplomáticas entre los dos países. Los chile-

Universidad Nacional Mayor de San Marcos

nos propusieron realizar un acto de cordialidad ofreciendo un homenaje á los héroes peruanos de la ~~Escuadra del Pacífico~~ guerra de 1879, lo que en su significación nada de inaceptable tenía. Leguía, al asumir el mando, quiso explotar el resquemor nacional por los sucesos de la infausta epopeya y suscitó el histórico Incidente de la Corona, rechazando el tributo de bronce que manos araucanas iban á colocar sobre los restos de los defensores de la honra de nuestra Patria. Chile se vengó del desaire, sublevando contra el Perú á Bolivia y el Ecuador, y fué necesario regalar el Acre al Brasil para salvar al Perú de la tromba levantada. Así fué el gran estadista con su Canciller de Hierro, Melitón Porras — ¡tanto giro para acabar como acabó en 1929!

El Cuarto Congreso Científico, Primero Pan Americano tenía por sede Santiago de Chile. ~~Recibí una invitación para colaborar en él~~ y debía sesionar del 26 de Diciembre 1908 al 5 de Enero de 1909. La participación del Perú fué lamentablemente afectada por la flamante política de Leguía. Yo recibí una invitación para colaborar en dicho certamen, y contribuí con un trabajo titulado "El Objeto de la Legislación" que por gentileza del Honorable Concejo Provincial del Callao fué impreso en folletos en el taller tipográfico que el Cuerpo Edilicio poseía entonces, funcionando en el local de la escuela municipal frente á nuestra casa en la Calle Loreto.

Ya en 1907 había salido de la Imprenta mun-

Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Universidad del Perú. Decana de América

cinada un tomo conteniendo una colección de mis artículos periodísticos reunida bajo el título "Estudios Sociológicos", publicación acordada como Premio de Estímulo por el H. Consejo Provincial del Callao. Iba precedida la obra mía por un hermosísimo prólogo del Señor Remigio B. Silva, entonces Secretario de la Corporación. Expresó allí el autor lo máximo que podría decirse de mí, y eso en años muy tempranos de mi labor. Cristina Otaegui me contó un día que, viajando en el Eléctrico ó en el tren, dos jóvenes sentados cerca de ella conversaban sobre las mujeres de pluma y que uno de ellos al comenzar había preguntado ¿dónde tienen plumas las mujeres? Generalmente las tenían en el sombrero, porque eran pocas las que las tenían en el lapicero. En Inglaterra abundaban las novelistas, y novelistas muy buenas; en Alemania también las había, pero en países latinos las mujeres de peso eran Madame de Staël, y Jorge Sand en Francia, Emilia Pardo Bazán en España y Ada Negri en Italia. En Lima recién se inscribieron en la Facultad de Letras de la Universidad Mayor de San Marcos la Señorita Leopoldina Gaviño, muerta prematuramente, Elvira Rodríguez Lorente y Esther Festini, ambas de larga actuación en nuestra esfera intelectual. Estudiaba sola en su Facultad la primera médica del Perú, Laura Rodríguez Dulanto.

Era Presidente del Congreso Científico en Santiago de Chile Valentín Letelier, Presidente Honorario Marcial Martínez, y Secretario General Eduar-

Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Universidad del Perú. Decana de América

En Lima se inscribieron recién en la Universidad Mayor de San Marcos, en la Facultad de Ciencias Naturales la Señorita Leopoldina ~~Gavino~~ Gavino y muerta después prematuramente y en la de Letras las Señoritas Esther Bestini y Elvira Rodríguez Lorente

Tampoco alli el autor lo mencionó que podría decirse de mí, y eso en años muy tempranos de mi labor. Cristina Otazqui me contó un día que viajando en el Ecuador ó en el Perú, dos jóvenes sentados cerca de ella conversaban sobre las mujeres de pluma y que una de ellas al comenzar había preguntado: ¿dónde tienen plumas las mujeres? Generalmente las tenían en el sombrero, porque eran pocas las que las tenían en el lapicero. Con Inglaterra abundaban las novelistas, y novelistas muy buenas; en Alemania también las había, pero en países latinos las mujeres de pecho eran Madame de Staël y Inge Sand en Francia, Camilo Pardo Bazán en España y Ida Negri en Italia. Las Universidades Mayor de San Marcos, la Facultad de Letras de la Universidad Mayor de San Marcos, la Señorita Leopoldina Gavino, muerta prematuramente, Elvira Rodríguez Lorente y Esther Bestini, ambas de larga actuación en nuestra esfera intelectual. Estudiaba sola en su Facultad la primera médica del Perú, Laura Rodríguez Dulanto.

Era Presidente del Congreso Científico en Santiago de Chile Valentina Zelaya, Presidente Honorario Marcial Martínez y Secretario General Lazaro

Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Universidad del Perú. Decana de América

do Poirier, el que á la vez publicó un libro voluminoso "Chile en 1908", cuyo renombre dió lugar á que la Compañía Editora Barcello presentara la obra aumentada bajo el epígrafe "Chile en 1910" en honor del Centenario de la República Araucana. En esta última edición se agregó un homenaje á todas las naciones que se independizaron de España.

Antes de que se reuniera el Primer Congreso Científico Pan-Americano sesionó en Buenos Aires el Primer Congreso Femenino Internacional, convocado por la Sociedad Universitarias Argentinas, ejerciendo la Presidencia Ejecutiva Emilia M. Salgás, Secretaria General la Señorita Julia Lanteri, Vice Presidenta Petrona Eyle. Las labores proyectadas estaban divididas en la Secciones Derecho, Educación, Ciencias, ~~Artes~~ Letras, Industrias y Artes. La Comisión de Propaganda en el Perú la constituían el Dr. David Matto, Ricardo Palma y yo.

Con tal nombramiento tuve motivo para ir en busca de todo el elemento femenino notable de mi país que estuviera á mi alcance. Visité los colegios de ~~las~~ Elvira García y García, Esther Festini, Manuela Gomez y otros; tuve la feliz oportunidad de conocer personalmente á Teresa ~~Gonzalez de Fanning y á Lastenia Larriva de Llona, ya anci~~ Gonzalez de Fanning y á su también talentosa hermana, Elena Gonzalez y a Lastenia Larriva de Llona, la viuda del poeta Numa Pompilio Llona, ya anciana y mal de la vista, pero siempre escritora. Algunos caballeros también tomaron parte con temas adecuados. Mi trabajo versó sobre

Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Universidad del Perú. Decano de América

y Una sola moral para ambos sexos. Por curiosa coincidencia nuestro amigo y vecino el Dr. Mateo Carracho y Bueno tubo escojido el mismo punto, aunque por supuesto sin la menor relacion con mi modo de mirar. Un deprocedimiento mio que hoy no llamaria la atencion, alarmó un tanto á las damas concurrentes cuando leyeron mi tesis, pues tubo en ella una contemplacion franca y científica de asuntos delicados. El Comercio de Lima tubó interesante el estudio, pero suspendió la publicacion empezada, en más ó menos la cuarta parte de la larga exposicion, escudando pretestos de cierto lectores que arguian que los diarios caian en manos de jovenes inexpertos, no preparados para iniciarse en semejante materia. Si "Integridad" de Abelardo Gamarra no hubiera aceptado la responsabilidad de poner mi manuscrito en letra de molde tubo no quedado rastro de aquel esfuerzo, ya que en ese tiempo no se realizaba la multiplicacion de ejemplares por copias ó máquinas.

Cap. XXVII.

Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Universidad del Perú. Decana de América

3a Parte

# El Año 1909 — Capítulo XXVII

## en lo público y en lo privado.



511

La confabulación contra el Perú á raíz del Incidente de la Corona puso en pié de militarismo defensivo á la juventud masculina de Lima. El señor Enrique Gaige, esposo de mi amiga Emilia Dávis de Gaige, quedó abandonado de sus dependientes en el establecimiento de artículos eléctricos que atendía en la gran casa de Piedra en la esquina de la calle Baquíjano, de propiedad de la Señora Dubois. El vacío que dejaron los empleados reclutados para el ejército lo llenó su cuñada, Emma Dávis, á la que sí con más frecuencia que nunca, en aquel lugar tan céntrico, cuando yo iba á Lima.

Calmadas un poco las circunstancias azarosas de la política externa é interna, fundó Pedro S. Zulen la Asociación Pro-Indígena el 13 de Octubre de 1909, habiendo cumplido los 20 años de edad el día anterior, fecha 12 del mismo mes. Con entusiasmo no se celebraba la Fiesta de la Raza, pero es digno de apuntar la relación involuntaria ó voluntaria de los dos aniversarios. Las primeras sesiones de la Institución se realizaron en el local de la Sociedad de Ingenieros situado en La Colmena. El joven Zulen, ya destacado como intelectual, se apoyaba en el prestigio del doctor é ingeniero don Joaquín Capelo, su maestro en las cátedras de matemática y filosofía en la Universidad Mayor de San Marcos. El Dr. Capelo familiarizado á consecuencia de sus trabajos profesionales de ingeniería con las regiones agrestes y los ele-

Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Hemeroteca

mentos populares del país, tenía entusiasmo y conocimientos respecto á labor social. Lo dominaba una aspiración práctica, la comunicación de Lima, el centro de cultura, con el inmenso reservorio de riquezas materiales de la Montaña. A fuerza de empeño había hecho construir el camino al Pichis, la primera arteria hacia el Oriente. Susurrábase que no había sido muy mimador con los indios empleados en los trabajos de construcción de esa vía, pero una vez fuera de la presión de actividad le servían sus experiencias para contemplar la suerte del bracero con intención reformadora.

Regreso ahora al Capítulo III de esta Tercera Parte de mi ~~relato~~ autobiográfica, en que describí como mi primer encuentro con Zulen coincidía con el término de mi ilusión cifrada en John Arthur Reid, quien á los catorce años de ~~[illegible]~~ 1895 se ~~[illegible]~~ casaba con Dora Carroll. La memoria en parte buena en parte es infiel. Revolviendo antiguos papeles hallé inesperadamente datos de los cuales me había olvidado por completo. Yo me he propuesto ser escrupulosamente sincera en mi relato, ni ocultando ni ~~[illegible]~~ desfigurando lo malo y lo tonto que he hecho al lado de lo que pueda pasar por bueno é inteligente. Al registrar aquellos viejos apuntes me admiro de mi misma por lo absurdo de mis procedimientos, pero es mejor que yo misma cuente lo que hice en lugar de que lo cuente otro que lo entendería menos.

Pues, no recordaba desde hace muchos años que yo tenía una carta de Reid, dirigida á Mr. Steane en

Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Universidad Nacional Mayor de América

respuesta á una de este, cuyo tenor ~~[illegible]~~ es el siguiente:

(Traducción del inglés)

La "Margarita" Perené
21 de Enero de 1890

Señor E. T. Steane
Lima.

Estimado Señor:

Tengo á la vista la suya del 18 del presente. A la Señorita Mayer ya se le ha dicho veces tres veces en las palabras mas claras (el subrayado es copia del original) que yo nunca en cualquier tiempo he tenido ni podré tener cualquier pensamiento de amor por ella — y que jamás le he dado el más ligero motivo para creer que los tuviera.

Sírvase trasmitir ésto á la Señorita Mayer, junto con el pedido de que tenga la bondad de no molestar á mí y á ~~[illegible]~~ "extraños" con este asunto.

De Vd. atentamente
(f) T. A. Reid.

Siento que Vd. hubiese enviado una carta sobre semejante tema solo firmado por su propia mano.—

T. A. R.

— — — — — — — — — — — — —

Era de sorprenderse que un hombre de principios tan rígidos como John A. Reid hubiese podido mentir tan crasamente. Con el discerni—

Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Universidad del Perú. Decana de América

miento que pese ahora entiendo que quiso desvanecer cualquiera idea de personas suspicaces de que haya ocurrido anteriormente algo incorrecto entre nosotros.

Entré ~~[illegible]~~ en actos que habrían fortificado las suposiciones de la materia, pero dicho aspecto no se me ocurrió: Estaba fuera del mundo vivía espiritualmente en el mundo de las novelas, y de las novelas fuera de la entonces pulera Inglaterra. Mi pensamiento de entonces no lo puedo revivir, de qué llevada por una tenacidad increíble, obsesionada por el concepto de una lucha por un amor mútuo que debía triunfar y quizá se estaría sumiendo á prueba intencionalmente. En ~~[illegible]~~ Abril de 1909 mandé á Reid ~~[illegible]~~ telegramas á raíz del rumor de su noviazgo. El 17 de Abril mandé á Lima las líneas siguientes:

" Callao, 17 de Abril de 1909

(traducción) La Señorita Dora Mayer envía un saludo á la Señorita Dora Carroll y le ruega decir á Mr John St. Reid que espera su respuesta definitiva á sus mensajes del 5, 6, 12 y 14 del presente mes.

La comunicación presente solo será repetida en caso de quedar una duda de que haya sido recibida."

— — — — — — — — — — — — — —

En una pequeña copia leí:

(traducción) "John, después del recado que le mandado á la Señorita Dora Carroll Ud debe estar listo ahora á volver adonde mí. Nada mío se puede

Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Universidad del Perú. Decana de América

hacer. Ud. no puede esperar que mi madre le escriba, pues ella sabe todo.

Dora"

No entiendo que habré querido decir con "ella sabe todo." Posiblemente Reid habría interpretado esa frase como ~~[illegible]~~ refiriéndose al malhadado secreto de mi nacimiento, que yo ignoraba y ~~[illegible]~~ la habría ~~entendido~~ formado como una última negativa de hacer la confesión deseada. Sin embargo, aún que la revelación se hubiese hecho á esa hora habría sido demasiado tarde, porque él había dado ya su palabra á otra mujer y — ~~[illegible]~~ según su expresión repetida por Klaeschen "un ~~hombre~~ caballero no puede quebrantar su palabra (aunque puede metir.) Quizá además el amor de Reid estaría ya muerto desde hace tiempo. Surgía sobre el pasado el Segundo Amor en que hasta 1911 no creía.

Todavía falta algo en mi loco proceso de reclamación. — Parece que en 1908 me llegaría un rumor de que Reid escogiría por esposa á una hija del Señor Milne, de lo que no me acuerdo absolutamente, pero que así se menciona en la copia de una carta fechada Abril 28 de 1908:

"Mr. Milne

Lima.

(traducción)

Estimado Señor:

Ud. es un escosés y por eso espero que Ud. me comprenderá. No deje Ud. que su hija piense en casarse con John Reid, porque él es mío. El 19 de Junio de 1895 he ido al "trysting place" en prueba de mi fé en la voluntad de él para ser mi

Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Universidad del Perú. Decano de América

mi esposo. El Señor Carlos Klaeschen y el Señor Federico Helfers, empleado entonces en la tienda de sombreros de Brenner, en Lima, son mis testigos. Pregunte á John Reid sobre el punto y no lo negará.

De Ud. atenta

Dora Mayer."

— — — — — — — — — — — — —

Ahora debo explicar lo que significa la palabra trysting place. Se refiere ella á costumbres ancestrales del pueblo escocés, caracterizado por cualidades extraordinarias de severidad moral. El juramento de dos amantes sobre la Santa Biblia podía suplir la extensa ceremonia en la iglesia para legitimar una unión matrimonial. La tiranía de los padres sobre los hijos, muy común en siglos pretéritos, y casi borrada por entero en el siglo XX, daba lugar á la formación de semejantes expedientes imaginados para aliviar un tanto las cuitas de los enamorados. En los viejos romances abundan los cuentos de raptos, escapadas de novias y matrimonios clandestinos. Hubo también en el condado Dumfries, en Escocia, cerca de la frontera con Inglaterra, la aldea de Gretna Green donde parejas sustrayendose á la autoridad paternal contraían fácilmente un enlace, aceptado como legal, realizado sin amonestaciones ante un clérigo, un notario, un juez de paz ú otra clase de persona respetable que escuchara su declaración de querer formar un hogar. Dada la entereza de la conciencia del escocés en Escocia valía tal acto, y en Inglaterra se respetaba lo que se hacía bajo la ley escocesa. Probablemente el arrasador Siglo XX

Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Universidad del Perú. Decana de América

habrá terminado con la venerable tradición, pero hasta la segunda mitad del siglo XIX, el tiempo de mi mamá, se hallaba todavía en vigencia.

Bajo fecha Mayo 26 de 1908 escribí al Secretario de la Legación Británica en Lima:

(Traducción) "En caso de que Mr John Arthur Reid, de la Firma Duncan Fox, solicitara alguna vez licencia de matrimonio en esa Legación en Lima, dígnese recordarle el reclamo que tengo ante él, que también hice presente hace poco tiempo al Señor Milne, del Molino de Santa Rosa, Callao."

Sírvase considerarme
su muy respetuosa
Dora Mayer.

— — — — — — — — — — — — — — — —

Y basta de romanticismos arcaicos. Después de un año de casado John Reid, Mr Steane, el portador de las noticias me contó que había nacido un hijo al matrimonio celebrado en 1909, y agregó: "Ahora Ud. lo ha perdido para siempre." Pero á mi juicio yo lo había perdido el día que se casó, pues teniendo ó no teniendo hijos ya era de otra mujer. De Zulen á quien conocí en ~~[illegible]~~ Abril de 1909 me enamoré en Mayo de 1911. Lo que el Amor me negó me lo dió la Amistad, y creo volver á saludar á Reid y Zulen en ~~[illegible]~~ la vida post mortem, fundándome en la palabra de Cristo que dijo á la mujer que había tenido siete maridos: "En el otro mundo no

Universidad de San Marcos
Universidad del Perú. Decana de América

se casan los seres; no se pide ni se da en matrimonio. ¡Cuánto ha hecho por mí la amistad, y puede hacerlo luego en el Más Allá! ¡La amistad, un amor generoso, mucho más amplio que el amor celoso entre una pareja!

Cap. XXVIII

# Capítulo XXVIII

## El Círculo Creciente de la Amistad

Figuras conocidas en el Callao eran la Señora Adah Ferri, irlandesa, ex cantante de ópera y profesora de piano, y su esposo, italiano, don Giuseppe Ferri, ambos un poco avanzados en edad, pero ella mayor que él. En la señora se notaba alguna debilidad al andar y el señor la llevaba del brazo con gran solicitud. Un día vino la noticia de la muerte del esposo y mi mamá, comprendiendo que allí había un dolor de viudez parecido al suyo, me dijo que fuera a visitarla y darle el pésame. Esto fue bien recibido y desde entonces visité a la señora con bastante frecuencia. Sobre todo después de la muerte de mi mamá salía yo al anochecer a conversar con la anciana amiga hasta las 10 p. m., hora en que siempre me ha gustado acostarme. Era mi visita en la casa alta de la cuadra que hace esquina en las calles Teatro y Unión, muy cerca de la mía, y situada sobre la encomendería, antes se decía pulpería, de don Miguel Cucato.

Adah Ferri era de genio un poco avaro y huraño, pero sincera y concordaba con nuestra indiferencia hacia los convencionalismos sociales. Había tenido una fuerte voz de contralto; cuando recién vino al Perú fue llevada adonde Mrs. Dartnell por alguna amiga de ésta y al dar una muestra de su arte hizo vibrar tanto la atmósfera de la sala de aquella señora que hubo que abrir las ventanas. Me contaba la Señora Ferri que cuando ella con su compañía llegaba al hotel de una ciudad en cuyo teatro pensaba

Universidad Nacional Mayor de San Marcos

actuar los huéspedes del local se preguntaban "¿Serán estrellas?" Y eran estrellas. No me parece que Mrs Ferri haya sido bonita de joven, pero tenía manos que un escultor pidió para modelo de una estatua de la Virgen destinada á una iglesia en los Estados Unidos. Mrs. St. Clair, la madre de Adah Ferri manejaba con primor el pincel, pintando flores con la mayor delicadeza y con exquisito detalle; ella había viajado mucho, como lo traía de consecuencia su propia suerte y la de su hija. Adah cantó en el papel de Aida, oscureciendo su tez con orosuz; su timbre era contralto. En el tiempo de mis visitas ya no cantaba, pero tocaba con brillo el piano.

Adah y Giuseppe se encontraron en un hotel en Buenos Aires y ella se enamoró de él. Tenía el dueño del hotel un daguerrotipo del joven Ferri, en el cual realmente presentaba éste un aspecto sumamente simpático; á instancias de la artista lo cedió á ella de manera que yo lo he visto en la casa en la Calle Unión. Según disposición de la viuda el retrato de su esposo fué puesto en su ataud y descansa junto con ella en la tumba. Así mismo deseo yo que el daguerrotipo de mi papá, en un estuche, quede siempre conmigo ó sea con mis restos.

La Señora Ferri llegó hasta los 86 años de edad, en plena posesión de sus facultades y con un largo pelo blanco un tanto amarillado por lociones. Tenía una amplia guardarropía de sus tiempos teatrales y vestía aveces de raso celeste cuando se le acababan sus batas más nuevas. Durante muchísimos años no salía á la calle desde una caída casi fatal que se dió, no teniendo ya el

Universidad Nacional Mayor de San Marcos

brazo de su fiel consorte. Venía por horas para servirle una pobre señora Luisa Gaymer, que se sostenía haciendo ojales para los zapatos de manfor que entonces abundaban en el mercado barato. Tenía una hija muy desamorada que aveces ni sabía donde y como pasaba penalidades su madre. Luisa Gaymer murió años despues de la Señora Ferri; de hidropesía contraída por debilidad al pasarse los días sin más que té y pan. ~~Vecina durante largo tiempo fué [illegible] Vecina durante largo tiempo~~ Vecina de la Señora Ferri fué durante largo tiempo una Señora Garrett, cuya hija Nelly daba lecciones de inglés. Mrs. Garrett no era exactamente amiga de Mrs. Ferri; pero su hija Nelly atendió á ésta en sus últimos días hasta el punto de morir á consecuencia de las malas noches soportadas. Las familias Lisiola y Piaggio eran los relacionados confidenciales de Mrs. Ferri, la cual siempre quiso hacer testamento pero nunca lo hizo, aunque Diós le dijo bastante tiempo para el caso, — una dejadez que sucede á muchos. Adah Ferri tenía poca fé en la humanidad y ponía como hacen algunos escépticos, un marcado cariño en los animales, arguyendo que estos son más leales que los hombres. Pero hay que ver que ver que en la mente de los animales no entra el factor económico que malogra todo. ~~[illegible]~~ Sepultados en cajones con

Otro par de personas que caminaba por las calles del Callao eran la Señora Mariana Gomez de Azcoytia y su hijo, don José, entonces jefe de la Compañía del Cable West Coast, situada en el edificio del Ferrocarril Inglés, trasladado ahora á la Calle Daniel Nieto, ó Arsenal.

Pasaba veces

tierra quedaron los tres mimados de la que fué estrella del teatro, una paloma, un perro y un conejo llamado Timolín.

Universidad Nacional Mayor de San Marcos

Raras veces un hijo varón de la edad de dos José ~~se~~ aparece tan apegado á su madre, pero es que el matrimonio le era prohibido por el médico antes de trascurrir varios años y un día al fin ambos pensaban en buscar una novia aparente llevados de sano juicio y no de romántico apasionamiento.

Marianita Gomez era oriunda de Chincha Alta; nació en un hogar próspero y fué dotada de belleza física y severas virtudes de mujer. Un día pasó por allá el General Mariano Ignacio Prado y entre los dos se produjo un efecto de simpatía, encantados como un sueño que como los sueños se esfumó. Se casó sin amor y sufrió una vida matrimonial accidentada, aveces separada del marido y aveces vuelta á reunir con él por la conciencia de la fidelidad jurada más fuerte en ella que en él. Lo conocí porque murió en poder de su esposa, un anciano decrépito en cuerpo y alma. El matrimonio tuvo tres retoños, dos mujeres y un hombre, Rebeca, Rosa y José. Este último, que vivió algún tiempo al lado de su padre, opinó que la señora había sido algo demasiado intransigente; es cierto que, partiendo de ideas antiguas que actualmente serían casi insostenibles, cuidaba á sus hijas como una carcelera é impidió así que Rebeca hiciera un matrimonio que deseaba, terminando ésta en el manicomio. Sin embargo su afección psíquica podría atribuirse también á herencia del padre; era aún enferma, en sus buenos momentos una mujer ~~[illegible]~~ buena moza é inteligente. Rosa se casó con buen éxito. Un día en la época de mayor angustia para la Señora Azcoytia, ella tuvo que entre-

Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Universidad del Perú Decana de América

vistarse con Prado, entonces Presidente de la República, en busca de un favor; fué cosa de unos minutos. Las rectas de los dos habían divergido en largas distancias. Cierto caballero ofreció á la esposa abandonada la seguridad material de una casa propia para enmendar su pobreza, pero no pudo hacerla descender de su dignidad. Por último quedó al lado de su hijo, que se casó oportunamente y formó una larga familia.

¡En una vida cuantas vidas se ve pasar! ~~en una vida~~!

---

La Señora Azcoytia me tomó un cariño maternal que me halagó hasta su muerte. Se hizo también una amistad, ó más bien camadería literaria, con María Jesús Alvarado Rivera. Faltaba allí una afinidad espiritual, pues era ella lo que los izquierdistas llaman una mujer avanzada, y tan avanzada que en aquella época no se atrevía á decir todo su pensamiento. Los izquierdistas extremos son antireligiosos y anticonservadores. Sería quizá difícil ubicarme á mí en los partidos militantes actuales y lo único preciso sería clasificarme como liberal y por eso en pro y en contra de todos y de ninguno en particular. Mi religiosidad y conservatismo innatos se oponen á una profunda simpatía con los izquierdistas cuyas reclamaciones en asuntos materiales secundo hasta donde las encuentro atinadas. Lo que no cabe es que yo sea partidarista; una persona liberal no puede serlo. No puedo reconocer un deber de defender á un partido en lo malo ó errado que haga, creyendo obligación el sacarlo de

Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Universidad del Perú. Decano de la Facultad de Letras

cualquier apuro en que lo coloquen sus desbarros. Justamente con María Jesús ocurrió el caso de que no quise defenderla en un incidente en que ella fué deportada del país por una acción suya que no juzgué correctas. Varias ~~[illegible]~~ mujeres destacadas se proponían protegerla por ser mujer, pero ésto era actuar bajo un espíritu de cuerpo en que no ~~[illegible]~~ convengo. Despues de un animado intercambio de visitas entre ella y su inseparable amiga Irene Larregoytia y yo terminó la relación sociable que tuvimos.

Hicimos mi mamá y yo tambien amistad con una señora que se avecindó en nuestros altos de la Calle Loreto, Leena Cabrejos (viuda) de Quiroga, hija de (Práxedes Muñoz), una escritora y temprana precursora del feminismo y obrerismo del siglo XX. A pesar de su filiación rebelde era ella muy delicada y femenina, y agradaba mucho á mi mamá. Junto con sus tres hijos varones y una mujer, Aurorita, revelaba la herencia física y psíquica de la madre y abuela. Despues del movimiento político en 1930 y 1931 la perdí de vista.

Cap. XXIX

Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Universidad del Perú. Decana de América

3ª Parte

# Capítulo XXIX

523 1

## Meteoros y Estrellas Fijas.

Innúmeros como las estrellas del firmamento son las personas con quienes se entra en contacto durante la vida. Las amistades permanentes hasta la muerte se parecen á la estrellas fijas. Algunas de tales amistades que unen con lazos de completa familiaridad podrían ser comparadas con planetas que ruedan con nosotros al rededor de un mismo sol. Otras amistades hay que son interrumpidas por algún percance, generalmente una mudanza que distancia á las personas respectivas y que ~~por~~ aveces por una nueva casualidad que los acerca de nuevo se reanudan; éstas son idénticas á los cometas. Finalmente cruzan el horizonte de la memoria personas que se presentan solo una vez, solo un corto instante, pero con un bello esplendor de simpatía; yo llamo amigos á los que ~~se~~ se dan el trabajo de venir á visitarme en mi retiro, ciertamente por sentir un tirante de afinidad espiritual.

Así vino aquí en Bellavista José Farrando, poco antes de su muerte, trayendome su ~~[illegible]~~ novela premiada "Panorama hacia el alba. Vino de igual modo y con igual sino Andrés de la Rosa trayendome "Firmas del Ciclo Heróico." El señor de la Rosa, figura alta de tipo diplomático, entró de repente por la puerta siempre abierta de mi salita, y yo traté de identificar á mi visitante, como sucede muchas veces con alguna dificultad, por la disminución de mi vista. Pero mi visitante dijo: "Ud. no me conoce; soy Andrés de la Rosa (colombiano) — vivo en Miraflores — . Su dedicatoria decía: "A la fina y hon-
(y dice:

Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Universidad del Perú. Decana de América

da mentalidad de Dora Mayer de Zulen dedico este ejemplar cuyo contenido es un poco de historia nuestra. Cordialmente la firma."

Setiembre 2 de 1939

José Ferrando dice: "A Dora Mayer de Zulen alta prestanza de las letras peruanas

dedica en Homenaje

Lima Junio 1945. firma"

De Madrid me saluda un escritor quien ni siquiera llegó á mi vista en forma física. Fabio Fiallo me envía sus "Cuentos frágiles" diciendo: "A la culta y muy gentil escritora Dora Mayer de Zulen Homenaje de mi respetuosa simpatía

1930 firma

— — — — — — — — — — — — — —

Las dedicatorias dejan observar algo del caracter de los obsequiantes. En la única vez que vi á José Ferrando lo noté impulsivo, vehemente, apasionado. Su matrimonio sería de amor, según me contaba de su esposa y un lindo hijito cuya fotografía cargaba en el bolsillo; matrimonio posiblemente salpicado de malos ratos por un temperamento de ~~tempo~~ huracanes. Don Andrés de la Rosa compos-

Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Universidad del Perú. Decano de América

tura impecable, reglas de etiqueta, antitipo del autor de los Vértices. Fabio Fiallo no es como los anteriores literato de intención y propósito, es, citando la frase de su comentador Américo Lugo, quien quizá por afinidad lo comprende: "Mariposa para una flor y águila para un risco" capaz de diversos ~~[illegible]~~ vuelos y en cada vuelo diferente, y sin pertinacia.

Una vez me visitó Zoila Aurora Cáceres; fué despues de su matrimonio en Paris con el galano escritor Enrique Gomez Carrillo, que servia muy bien para la pluma pero no para los aros nupciales. Refiriendome en la conversación á su cambio de apellido ella respondió "ya no me acuerdo de eso." A los ocho días de casada, había cortado Aurora por lo sano, viendo como entendía don Enrique el rol de esposo. Estuve tambien un dia en la casa de San Ildefonso y conocí á la Señora de Cáceres. Conversé con el General Cáceres en una de las veladas que daba la Señorita García y García en el Liceo Fanning, una noche en que Aurora daba una conferencia. Cáceres tenía una voz agradable y rebosaba de alegría paternal presenciando el debut de su hija. Mis amigas pierolistas estaban furiosas contra él, tachandolo del fusilamiento de muchos de sus opositores — pues, el militar esta entrenado para matar y no le llama la atención la sangre que corre — es parte del oficio. Superior es al fin y al cabo él que mata con franqueza en comparación con él que mata por segunda mano.

Mr. Steane me presentó en una actuación de clausura de la Escuela de Artes y Oficios al Presidente Augusto B. Leguía; no conversamos; quizá nos rechazamos

Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Universidad del Perú. Decana de América

mutuamente en silencio. A Nicolás de Piérola lo vi pasar desde un balcón en la Calle Constitución, pasó á la cabeza de un desfile patriótico, vestido de gris claro; paso rápido, la pequeña figura un po jibada. No he visto más de los mandatarios del Perú.

No soy enemiga de ninguno, pero sumamente interesada en la política que afecta tan hondamente la suerte de toda una población nacional. Siento una enérgica oposición contra actuantes que no concuerdan con mis principios. Leguía ha sido el colmo de mi antipatía en materia de gobierno. Tampoco me ha complacido Benavides, pero lo disculpa la fatalidad de tener que construir sobre la base del Oncenio.

En una ocasión Mr. Steane trajo á mi casa al estimable pedagogo norteamericano Mac Knight. Zulen trajo al notable sociólogo de la Universidad de Wisconsin, × Mr. Edward Alsworth Ross ×, con quien me encontré de pico á pico, y el cual me mandó después varios de sus importantes libros, como el sobre Sur-América y sobre la China. Era un hombre tan alto que apenas podía pasar por la puerta en el balcón. También conocí así por primera vez al pedagogo Mr. Lockey, quien en 1916 se hizo acreedor á un imperecedero agradecimiento mío, auxiliándome en mi gira á Nueva York y Cambridge, Mass.

× Edward Alsworth Ross

En tiempos de la Asociación Pro-Indígena vinieron personalidades relacionadas con este asunto: el Dr. Alejandrino Maguiña, autor de un sonado Informe sobre los abusos cometidos contra la raza aborigen, el Prefecto del departamento de Puno, indiófilo, Teodomiro

Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Universidad del Perú. Decana de América

Gutierrez y el ex-cura Señor Paniagua, que colgó los hábitos, se casó, y creo que vive actualmente en Bolivia. Don Teodomiro era muy galante, y además de pensar en la redención del indio pensaba en descubrir el Tesoro del Inca. El Dr. Maguiña que positivamente no tenía tres dedos de frente poseía no obstante un cerebro de primer orden.

Don Emilio Gutierrez de Quintanilla acudía durante años á las reuniones domingueras, escritor fecundo, como se sabe, acumulaba con asiduidad datos sobre determinados temas, que quizá algún estudiante posterior tendría que pasar por un tamiz; su originalidad puede verse en su trabajo "El mal hado de la mujer", inserto en el periodiquito "La Crítica" que se publicó en Lima entre los años 1917 y 1920. Recuerdo entre los visitantes al General Veintemilla, colombiano, ~~[illegible]~~ sin duda ausente de su patria por motivo político, á quien le gustaba mojar "pionono" en vino dulce mientras discutía sobre asuntos de actualidad.

Cuando me había trasladado á Bellavista en 1931 se me presentaron inesperadamente varias personas cuya huella había perdido desde unos veinte ó treinta años. Una de ellas fué Julia Strasserra que desapareció de mi horizonte en el siglo pasado. No sé como á mí me reconocen tales antiguos relacionados, pues yo identifico la ~~[illegible]~~ figura psíquica pero no la física. Hablando de mi corta vista Cristina Otaegui me dijo un día "tienes la visión interna."

El Lector

Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Universidad del Perú. Decana de América

Capítulo XXX

Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Universidad del Perú. Decana de América

El lector estará dandose cuenta de cuales son entre mis personajes los cometas, esos que tras hiperbólica carrera vuelven á dejarse ver, y cuales son los meteoros que rasgan el horizonte con su aparición fugitiva. Una sola vez no más me visitó don Remigio B. Silva, el gran chalaco de pluma y acción cívica; fué el 28 de Julio de 1907, cuando se me habia entregado el tomo de "Estudios Sociales" que lleva su Prólogo, cuando, ~~[illegible]~~ en compañía de Modesto Soto, autor de un drama premiado "Los Clarines de la Escolta", ofreció sonriente sus felicitaciones. Sin embargo, el Señor Silva no cuenta entre los meteoros, sino entre las estrellas fijas, pues siempre hasta hoy me ha acompañado con su buena voluntad y he tenido oportunidad de tratarlo por diversos motivos.

Estrellas fijas ó planetas fraternos en todo un cielo sin nubes: las Escobar, las Devis-Gaige, la dulce Cristina Medelius, la abnegada Bertha Heinrich, las patrióticas hermanas Herminia, María y Alejandrina Espada, los esposos Camacho, los Azcoytia y otros más de los cuales ya he contado ó contaré más adelante.

Cap. XXX

Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Universidad del Perú. Decana de América

3ª Parte

# Capítulo XXX

529 1

## Mi amiga Loretana

Se me acercó Miguelina Acosta Cárdenas más ó menos como Cristina Otaegui; no se anunció con carta sino que vino (de una vez) en persona á buscarme. Desde Yurimaguas traía la curiosidad de conocer á Elvira García y García y á mí. La primera vez que intentó la visita no estaba yo en casa. La segunda vez fué en un domingo, habiendo en mi salita unos siete ú ocho visitantes. Me hacía el efecto de una personita llena de salud y de carácter determinado, pero en los primeros momentos se mostró inaccesible; intenté darle conversación y hacer que se revelara, sin conseguir sino breves respuestas, de manera que tuve que dejarla á su suerte y dedicarme á mis antiguos amigos. Había sucedido que Miguelina juzgó de mi aspecto que yo sería la ama de llaves de la gran escritora y esperaba la aparición de ésta. Poco á poco se le abrieron los ojos á la realidad, ó más bien los oídos, pues notó que se me daba el tratamiento de Señorita Dora. Así fué que por fin se animó é hizo los preliminares de un estrechamiento amistoso.

Muy parecido al caso de Cristina Otaegui Miguelina había abandonado su hogar natal con ansias de explorar otros mundos. Quien sabe si en ambas no contribuyó alguna decepción amorosa. Miguelina había estado de novia, pero el pretendiente tenía ya lazos ilegítimos que estorbaban la ~~[illegible]~~ espectativa de ventura matrimonial. Don Miguel Acosta, el padre de la familia

Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Universidad del Perú. Decano de América

era el magnate de Yurimaguas; su fortuna floreció en la época de auge del comercio de caucho; era propietario de tierras y de barcos fluviales; en su gran casa hacienda se vivía en abundancia, rodeado de deferencias de la población halagada con las prodigalidades de un hombre de temperamento amable.

Los loretanos se destacan aún hoy, y entonces, en 1912, sin duda aún más, en la sociedad de Lima como sencillos y expansivos. La marca de Montaña, Sierra y Costa se advierte muy clara en cada uno de los tres géneros. Miguelina fue llevada con manta y entera sencillez á conocer á Eloísa García y García y fué mirada allí como provinciana. Esto chocó duramente contra el orgullo ingénito de los Acosta de Yurimaguas y Miguelina decidió que tal fracaso no le volviera á suceder. En la segunda ocasión se vistió pues de acuerdo con los requisitos capitolinos, sombrero, guantes de preville y otras prendas que inútilmente se pondría para ganar mi estimación. Los papeles para cada escena los había invertido del modo más gracioso.

La amistad con Miguelina prendió admirablemente y desarrolló con exuberancia; vinieron sus hermanitos muy menores, llamados por ella; llegaron sus hermanos á estudiar en la Universidad y á todos me unió un afecto permanente. En la casa de Miguelina reinaba un ambiente intelectual, un tono de fácil acogida y confianza, de interés amplio, de buen humor y sano sentimiento. Sobre todo después de la muerte de mi mamá llenó esta

Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Universidad del Perú. Decana de América

familia de amigos como la de los Escobar y las Danis-Gaige el vacío del nido en que fuí criada.

Para el 13 de Octubre de 1912, día de la fundación y de la primera Junta General anual de la Asociación Pro Indígena, se inició la publicación del órgano periodístico mensual de aquella Institución. En ese tiempo yo reclutaba á toda persona aparente que encontraba para miembros de la Asociación, por supuesto también á Miguelina. Sin embargo, el problema indígena pertenece á los serranos y no apasiona á los loretanos y menos á la clase no oprimida. Los partidarios del movimiento obrerista que se iniciaba recien, consideraban el problema indígena como elemento integrante de las luchas por la redención social, pero en muchos casos estaban ajenos á la realidad de éste y se agitaban en otra órbita. Así María Jesus Alvarado Rivera podía ser aliada del indigenismo pero no indigenista; Elvira Rodriguez Lorente se sentía más española que autóctona; algunos de buen corazón conmiseraban á los indios; otros á quienes nada importaban, los indios veían en la Asociación un prestigio que los atraía como una plataforma adecuada para exhibirse.

Miguelina Acosta Cárdenas y Rosa Dominga Perez Liendo fueron las primeras mujeres doctoradas en la Facultad de Jurisprudencia de la Universidad Mayor de San Marcos. Y fué solo Miguelina que ejerció la abogacía, pues la Señorita Perez Liendo se dedicó

Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Universidad del Perú. Decana de América

á la Enseñanza Superior en un plantel establecido por ella.

En la Facultad de Filosofía y Letras se habían doctorado ~~[illegible]~~ Esther Festini en 1904 y Elvira Rodríguez Lorente, (con una tesis "El Caracter") en 1905. Mercedes Patrón y Terry en 1911; la Señorita Perez Liendo en 1912. En "Letras" cursaron además hasta 1917 Margarita Ortecho, Evangelina Antay, Cristina Montes, Rebeca Festini, Laura Beatriz Madueño, y Blanca Rosa Figuerola, todas colegas de Miguelina, que no ingresaron á Jurisprudencia.

Acudieron á una de mis recepciones domingueras Evangelina Antay, Cristina Montes y Bertha Rios, farmacéutica. Todas ellas, junto con Elvira Rodríguez Lorente y otras, hicieron en los días de Leguía una expedición á las universidades norte-americanas. Evangelina Antay se casó allá con un Mr. Vaughan y tuve correspondencia con ella hasta que quedó en el silencio. Creo que no gozaba de buena salud; en vano he preguntado por ella, ofreciéndose la oportunidad y ~~no sé si existe ó no existe~~ solo en 1951 he. De Cristina Montes sé eventualmente; se dedica á la enseñanza privada. Bertha Rios, que tambien viajó á Estados Unidos ha sido una de las amigas más excelentes que ha tenido Miguelina y fiel á las hermanas de ésta y conmigo, nos halaga con su constancia. Blanca Rosa Figuerola que con su hermana Fausta había venido desde Trujillo en pos de los atractivos limeños, era la diosa de la juventud universitaria de los años 1912 á 17, y me causaba un poco de inquietud por lo que pudiera embrujar á Zulema Tam-

y solo en 1951 he sabido que figuró allá en forma destacada.

Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Universidad del Perú. Decano de América

bien me llamaba la atención el pseudónimo Zulana que empleaba una periodista bastante buena. ¿Había una simpatía por Zulen en ese disfraz adoptado por una desconocida? No; Zulana era un anagrama de Ana Basurco de Azula. Escribía entonces bajo el pseudónimo Belsarina ~~Isabel~~ María Isabel Sanchez Concha, esposa del Consul de España, domiciliada en el Malambito. Blanca de San Castelli era en realidad Sara Alvariño; su revista "La Perla del Rimac", de corta vida, la caracteriza como lírica; firmó en mi álbum de autógrafos con referencia á las tertulias domingueras y desapareció después en la incognita.

En aquellos tiempos no eran tan nutridas las conferencias como en estos días en que las tenemos á diario. Tuve á honra leer en el salón de la Sociedad Geográfica, en 1913, un trabajo titulado "La influencia del sentimiento en los peruanos", el cual fué acogido en una antología española. Tambien celebré como un triunfo literario que los organizadores del Diccionario Espasa me pidieran datos personales para la información que iban á proporcionar. Mucho estímulo envanece pero un poco anima saludablemente; se depende no solo del criterio propio sino tambien de la opinión de los demás.

Cap. XXXI.

Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Universidad del Perú. Decana de América

Capítulo XXXI 534 1

La Travesía Oscura.

Hoy te entierro, mi esperanza muerta; tres días te velé creyendo que resucitaras; ¡y no has resucitado! ---- Con estas palabras eché tierra sobre el asunto de Reid. Mi pena filtró de la esfera consciente á la esfera subconsciente. Fué el 11 de Mayo de 1911 que me dí cuenta de haberme enamorado de Zulen. Vine de la calle, de comprar los necesarios para el día, y me detuvieron las niñas Gomez Sanchez en la esquina de la Calle Washington, diciéndome entre risas que un joven me esperaba. Era Zulen á quien habían hecho entrar en su comedor para invitarle un plato de dulces mientras aguardaba mi regreso. Subimos luego él y yo la escalera á los altos de la Calle de Loreto y en un escalón despues del descanso en medio del ascenso Zulen me miró con sus ojos tristes y sufridos y en el momento sentía que mi corazón había sido tocado.

En esa ocasión Zulen había faltado un tiempo notable en sus visitas, y me contó porque. Había sido acometido por una pleuresía y el médico le había dicho que era un candidato á la tuberculosis. Su suave melancolía era conmovedora. Más á más teníamos cerca de dos años de colaboración entusiasta en una labor de magnitud humanitaria y patriótica. Era otra mujer ésta que amó á Zulen que la que amó á Reid. Aunque en 1895 yo contaba 27 años era yo una niña que recien conocía el

Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Biblioteca Central Peru Decano de América

primer latido de una gran emoción sentimental. Lo de 1911 fué quizá algo de ~~simpatía~~ complacencia, algo de éso de un afecto que Luisa indudablemente sentía entonces, fuese de fraternidad ó de ~~[illegible]~~ aquello que generalmente se entiende por amor. Aunque Luisa lo mismo que Reid, nunca llegó á una franca declaración, su "Polirritmo" que inscribió en mi álbum de autógrafos expresaba una inteligente simpatía: años después de mi triste aventura, estando yo en ~~casa~~ presencia de la Señora Esther Festini de Ramos Ocampo, y de sus hermanas Lemor, antiguas amigas de Luisa, ésta última dijo "parece que en aquellos versos hubiera amor!" Los citaré aquí:

"Polirritmo (Rima libre)"

Ya las musas me anuncian que se acerca
algo un canto que me dice: se avecina,
con mirada tan profunda, tan sincera,
la sencilla
y tan pura y admirable
redentora inenarrable

Ya la veo á la viajera
tan jovial y tan ligera,
tan gentil y tan lozana
que tramita el camino pedregoso
calentada
por el sol de la mañana
inmutada
por ambiente tan mustioso.

Pasa

Universidad Nacional Mayor de San Marcos

Pasa siempre presurosa
por delante de mi choza.
Es Dora, la pagana y dulce Dora
que acude á la dórica mansión,
donde Temis, á quien ora,
de quien pide redención,
favorosa ella implora
á la diosa
por que cesen los quejidos de las guerras
por que esfumen los dolores
y las penas
que acibaran las pasiones
ó la sierra
de este suelo que ella ama
con su alma de germana
Reza y reza
y se regresa
á su morada —
otro templo de pureza
donde es lija y adorada
de una madre
buena y santa
que la aguarda
amorosa y anhelante.

Dora, Dora,
talentosa
Yo me gozo en el canto que le cantan los poetas,
porque entonan
con sus metros de belleza
las nobleza

Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Universidad del Perú. Decana de América

que la agitan,
las riquezas
que palpitan
imponentes
en su alma
y en su frente
de germana."

(Pedro S. Zulen)

Lima, Abril VII de MCMXI.

---

Idéntica á mi padre me domina la impaciencia para ejecutar una idea tan pronto como la he concebido. Sin tardanza, pues, manifesté á Zulen el entusiasmo que se había despertado en mí. Le escribí que, si el estado de su salud lo obligara á residir en la Sierra yo estaría dispuesta á ser su esposa para cuidarlo y continuar allí nuestra campaña. No recuerdo el texto, pero el sentido fué ese. Zulen volvió pronto; yo estaba un poco nerviosa; hablamos como siempre sobre asuntos de la Pro-Indígena; si mal no recuerdo ni se tocó el punto de mis cartas. Fué en una vez posterior que Zulen respondió con claridad "Tardaré mucho en casarme. Quizá algún día ——." Era un soñador que no se preocupaba de forjar su porvenir. Tenía en casa el padre no estaría contento con la labor filantrópica indigenista, que no producía efectos materiales y daba bastante que hacer, infructuosamente en apariencia. Su talento que ya le daba fama no le daba dinero. Mi madre le había regalado una máquina de escribir que le hacía falta para la amplia correspondencia

de la Secretaría General de la Asociación Pro Indígena que desempeñaba.
A pesar del aprecio que merecía de parte de mi mamá, oculté á ella muchos servicios que yo le hacía á Zulen. Robando minutos á los encargos que cumplía para mi casa, busqué dinero para una bolsa de viaje que el Dr. Capelo me sugirió como practicable, para que Zulen recorriera la zona Sur de la República en beneficio de la causa indígena y de su salud personal. Ya mi mamá había hecho un donativo para un veraneo en el Hotel Península de Chucuito, donde Zulen ~~escribió~~ concibió su "Ocaso de Ensueño" en 1911. De Chincha Alta me escribió Zulen: "si pudiese permanecer aquí el tiempo suficiente estoy seguro que sanaría del todo." Pero los medios no alcanzaban para el tiempo suficiente. Las cartas de Zulen eran atentas y lacónicas; yo buscaba con ansia en ellas lo que no había: una expansión. El y yo habríamos sido sanos sin la lucha, sin el amor, sin la oposición de los más allegados en el propio hogar.

No tuve en 1911 la facilidad que tuve en 1895 de confiar á mi mamá las cuitas de mi interior. Sentía la obligación de hacerlo y no encontraba el momento, ni el modo adecuados. Un día cobré coraje para decir "Yo me casaría con Zulen y tu te irías á Hamburgo." Desde la muerte de mi papá se contemplaba el proyecto de un regreso á Hamburgo, pero mi mamá pensaría efectuarlo junto conmigo y yo no quería. Ya le había dicho desde un principio, disimulando mi aversión al retorno á Alemania: "quien sabe si á la larga no te gustaría

Universidad de Pedro de Valdivia

allá; anda tu sola y déjame aquí para que, en caso de que te desengañes encuentres aquí todo listo?" Y en titubear pasó el tiempo, doce años, hasta que murió mi mamá.

Los últimos años de aquel período fueron para mí terribles. He sufrido entonces, aunque no se haya producido un diagnóstico científico, una intensa neurastenia. Noches de insomnio, días con ganas de llorar, penas sin consuelo porque no me atrevía á confesarlas. No sé si alguien me observaría de fuera, pero ni á mis amigas les comuniqué lo menor. Si hubiera sido joven habría vivido tranquila, esperando en el futuro, pero á mi edad, y conforme á mi raciocinio no podía esperar diez ó veinte años hasta que Julen despertara "del letargo que tenía por delante", según la estrofa de una poesía suya que varias veces he citado. Creo que mi madre se habría allanado al posible matrimonio si Julen se hubiese decidido, pues la dote que le dejó al morir era como para eso. Por el momento le chocó la idea y la puso á un lado; ignoro si se daba cuenta de que yo estaba enamorada, ó tomaría mi proposición como una ocurrencia superficial.

Cap. XXXII.

Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Universidad del Perú. Decana de América

Capítulo XXXII 1

540

Noche.

A mi papá y á mí nos habría gustado acostarnos toda la vida á las 10 p.m. No eramos trasnochadores. Para mi papá la costumbre cambió solamente en los últimos años, en que el insomnio hizo irregulares sus hábitos. En la misma época yo tambien tuve que cambiar de rutina por el desconcierto consiguiente, sin mencionar las ocasiones excepcionales en que iba al teatro cuyas funciones terminaban á las 12 de la noche.

Mi mamá, siempre diversa, era trasnochadora por hábito desde su juventud. Hecha madre de casa desde los 16 años de edad, atendía á su padre que aveces llegaba tarde de la calle, ó que en momentos apurados estudiaba la causa de los insolventes hasta más allá de medianoche y se animaba con una oportuna taza de té. Sin tales urgencias mi mamá anhelaba en la casa nuestra cuando mi papa, mi tía y yo estaban entregados ya largas horas á los brazos de Morfeo. Pero más tarde, en los días de mortificación y duelo, mi mamá habría tomado muy á mal que yo me retirara á mi dormitorio mientras ella cabeceaba previo á volver á alguna actividad nocturna. Ella debía despertar y tomar una ligera cena conmigo, y esto podía ser á las 11 ó 12 p.m. No era esto un acto de consideración mía sino simplemente efecto de una obediencia inquebrantable, de una aquiescencia indiscutible.

Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Universidad del Perú. Decana de América

Al

Al departamento debajo de nuestros altos se había mudado una pareja de franceses, muy buena gente, limpia y trabajadora, pero que tenía la costumbre de regresar á su casa á la media noche y comenzar á cantar y conversar que me despertaba y no podía volver á coger el sueño. Siempre fueron mi horror las interrupciones nocturnas por música de baile que entonces la proporcionaban los organitos ambulantes, que á buena hora alegraban y distraían con sus tonadas populares, y valga decirlo, mil veces preferibles á la bulla de las radios que se obstruye ahora no solo de noche, sino en cualquier momento y todos los días.

Durante los doce años de su viudez mi mamá sufrió varios ataques de bronquitis y contrajo una enfermedad á los riñones y la vejiga que al fin la hizo sucumbir, aunque á la avanzada edad de 79 años y en excelente estado mental. Todavía en los meses de su gravedad leía sin anteojos la minúscula letra de las cartas de sus sobrinos Vicente y Francisco. Nunca (á sus ojos) asomó una luna de aumento, ni un anteojo; siempre tuvo buena vista ~~y á larga distancia~~ á larga y á corta distancia. Cuando estaba enferma se ponía lo más mansa y dócil, pero tan luego que recobraba fuerzas físicas se hacía de nuevo imperiosa su fuerza psíquica. Tan luego como mostraba mal humor sabía yo que estaba mejorando.

Se podría quizá mirar á mi mamá como una condensación del carácter alemán: grandes

Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Universidad del Perú. Decana de América

virtudes, grandes capacidades oscurecidas por un máximo despotismo. No se debe atribuir á odiosidad de madrastra los sinsabores que me hacia sufrir; ella era así difícil de genio para con todos, para con los que más quería, su padre, sus hermanos, sus sobrinos y la amada tía Luisa. Y varias amigas mias han tenido quejas parecidas contra sus madres carnales, tan luego que la edad mayor de las vástagas suprimía la obligada sumisión ~~propia de~~ justa en la edad adolescente. A una mujer de edad mayor que no se casa le falta un reino propio, dos reinas en una casa no puede haber. Sin embargo, pienso finalmente que aquella á quien la suerte no concede un hogar propio no lo debe tener, pues la vida es para probar nuestra voluntad y no para engreir nuestros antojos.

Mi madre trataba de darme gusto; cuando llegaba una compañía de ópera ó drama se entusiasmaba que yo fuera, con alguna de mis amigas, invitada ó asociada. La taquilla de los boletos de teatro se hallaba expuesta en la vidriera de la heladería en la esquina de La Misión y la Plaza Matriz, de Piatti y después Valfré. Todo iba magnífico hasta mi regreso á más de las 12 de la noche, hora en que mi mamá se había puesto de humor amargo, sufriendo tres horas de soledad. En las raras ocasiones en que mi mamá salía en la noche á visitar á algunas de las amigas, principalmente las Alarcón y las Furlong, yo podía experimentar lo largo y adusto que se hace el tiempo cuando una está sola en la casa. Unica solamente que á mí se me volvía ~~[illegible]~~ inmediatamente el

Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Universidad del Perú. Decana de América

alma al cuerpo cuando la compañera volvía, lo que no sucedía con mi mamá. ~~[illegible]~~ Un prójimo aunque esté durmiendo, hace compañía. Mis trabajos literarios los hacía en mi salita, a veces hasta de noche; mi mamá siempre en la antigua sala de la familia, donde tomábamos juntas las cuatro comidas del día, las ~~[illegible]~~ guisos hechos por mí y el té preparado por mi mamá. Ella era psíquicamente una curiosa mezcla de liberalidad y de severidad; cuando las simpatías la vencían no se fijaba en defectos ó incongruidades; cuando la dominaban antipatías era intransigente. De sensitividad demasiado fina interrumpía con harta frecuencia ~~las~~ por medio de resentimientos las más gratas relaciones de parentesco ó amistad, y en los efectos de esa minuciosidad de criterio con que observaba á las gentes tenía yo que participar en el infausto caso de las desaprobaciones. Mis dos amores, el por Reid y el por Zulen, me salvaron de contraer un matrimonio con cualquier pretendiente para ganar mi independencia.

Fué la víspera del 28 de Julio de 1914, cuando entre las 5 y 6 de una tarde nublada mi mamá terminó de limpiar los vidrios de las ventanas que daban al balcón, en preparación para la fiesta. No recuerdo si llegó ó no á amarrar la bandera nacional contra uno de los postes que sostenían el techo del balcón, tal como se hacía todos los años. (Esta bandera, cosida por mi mamá solo se hizo inservible al fin en el año 1945, ~~[illegible]~~ en Bellavista, donde aún flameaba, bien cuidada durante los meses de descanso.

Pues,

Pues, se retiró mi mamá de su trabajo, sintiéndose mal de salud, y pronto se declaró su gravedad. Se vió la urgencia de llamar un médico, y las Gomez Sanchez me recomendaron el Dr. Barton, considerando que á mi mamá le gustaba hablar en inglés. También hubo de contratar una veladora y fué ésta la Señora Josefa Dorregaray, una zamba de figura alta, simpática y llena de bondad. Le pasó lo que á la Señorita Nelly Garrett que murió á consecuencia de las fatigas de su servicio. La Señora Josefa pasaba en vela la noche y lavaba de día; no había cuerpo que lo resistiera. Yo estaba tan absorta en mis conflictos que sin duda no la cuidé como debía; en casa hacía año que no se preparaba café, que es la bebida que anima en la noche; supongo que le dí té — no me acuerdo. Si dormí dos horas por noche en el último mes y medio de la vida de la enferma, es mucho, pues ella me requería á cada momento; entonces y un tiempo despues habré tenido una cara de muerta, pues Mr. Steane me dijo "you must not die" (Ud. no debe morirse." No puedo evocar ya el terrible estado de psicopatía que culminó en los instantes que menciono, pero lo hice con la memoria más fresca en un escrito que se publicó en un almanaque de "La Prensa" de Alberto Ulloa, en la cual fuí asidua colaboradora.

Cap. XXXIII

Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Universidad del Perú. Decana de América

Capítulo XXXIII 1

La santa amistad. 545

No puedo sino cantar himnos á la Amistad, la generosa, la consoladora todos los dias y en los momentos mas grandes de la existencia en este valle terrenal. Ningún dia pasó en aquella tragedia nuestra sin que la Señora Gaudencia Gomez Sanchez y sus hijas dieran alguna señal de atención. Y los esposos Camacho con la niña Albina Molina que habian criado como hija, eran mi paño de lágrimas. En cualquiera perplejidad acudí á ellos. Durante meses, antes y despues del fallecimiento de mi mamá, me mandaban el almuerzo. Ofrecerles una recompensa por tanto servicio habria sido una ofensa, ni algo de los muchos objetos que dejó mi mamá querian aceptar. La Señora Antonia Molina de Camacho era, y es hasta hoy, costurera del Estado; su juventud y sus años maduros los ha gastado en el trabajo. Se casó en edad temprana con don Mateo Camacho y Bueno, tio suyo que tenia edad para ser su padre. Ya avanzado en edad y de caracter un poco intransigente, don Mateo no conquistaba una posición comfortable y la seguridad de subsistencia, con penosas alternativas, dependia más bien de la Señora. Casi toda mujer casada con conciencia de los deberes de su estado, lleva una cruz, pero esta cruz se dora donde hay virtud y sanos sentimientos. Albina Molina era hermana de Antonia, del tercer matrimonio de su padre y contaba recien 15 años; una muchacha tan bue-

Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Universidad del Perú. Decano de América

na y sencilla como podía ser por el medio en que creció y los principios que allí le inculcaban. Zoila, una hermana de ella pocos años mayor, pasaba aveces temporadas en el mismo hogar, pero tenía otro caracter é influencia de otros ambientes; tambien ha sido amiga aunque menos cercana

La noche del alma se arrastraba en mi casa hacia la hora fatal. Las Furlong y las Insúa estaban á su vez pendientes del inevitable desenlace, y percibían quizá más claro que yo los anuncios del último momento. Así es que en la tarde del 17 de Octubre de 1914 Cristina Insúa vino con su hijo Carlos, ya hecho un joven despues de su debut como muchacho travieso en mi expedición al Perené en 1897, y me dijo que lo dejaría conmigo para ayudarme en ~~[illegible]~~ velar á la enferma. Debo indicar que la pobre Señora Josefa Dorregaray ya faltaba hacía un par de dias por el quebranto en su salud.

Eran las 2 y 40 a. m. del dia 18 de Octubre que tuve á mi mamá en los brazos, en la sala donde murió mi papa, alumbrada por la misma lámpara de kerosene de siempre, cuando ella se ~~[illegible]~~ dobló hacia adelante y yo grité "¡Carlos! ¡Carlos!"

Mi acompañantes estaba descansando un rato en otro cuarto. No tardó en acudir. El resto de la noche se me ha borrado de la memoria.

Durante la enfermedad de mi mamá habia yo hurdido en los baules de su propiedad, cuyo contenido yo nunca habia tocado, pero en los cuales buscaba entonces objetos de ropa que necesitaba. Habia allí una camisa de dormir que mi tía Luisa le habia cosido,

Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Universidad del Perú. Decana de América

y que ella nunca se había puesto, deseando conservarla intacta. En mi interior la había señalado yo al verla en circunstancias tan graves, como nuestra ya para la separación del alma.

La muerte de mi mamá ~~no~~ fué ~~tan sabia y sin preparación como~~ muy distinta de la de mi papá; no tan suave y sin preparación. Mi padre no tenía ~~otra~~ más preocupación que ~~la~~ por mi madre y ~~por~~ mí; su haber depositado en el Banco del Perú y Londres ya lo había puesto en nombre de su esposa y á la voluntad de ésta dejaría él en todo. Mi madre en cambio pensaba en sus relaciones en Europa y en pesares aquí que distinguía en su estimación. Aprovechando de breves instantes de alivio en su penoso estado de salud ella intentó hacer algunos apuntes de disposiciones testamentarias, pero no pudo adelantar mucho en tal empeño; su letra tan nítida se hallaba completamente desfigurada, irreconocible. Me dictó sus disposiciones principales, dedicando más ó menos la mitad de su fortuna á sus dos sobrinos en Alemania y á Pedro L. Luden, además del encargo de un auxilio permanente á Julia Rickleein, y pequeños recuerdos á allegados en Europa y en el Perú, como por ejemplo los Reaño. Se despidió de las niñas Gomez Sanchez, de Emilia Gaige y de Luden, no ofreciéndose la oportunidad de hacerlo de otras de las amigas cercanas. Una tarde dijo llorando: "¿Que bien podríamos haber seguido viviendo juntas un tiempo más".

Mucho antes de aquella su última enfermedad tuvo mi madre un gesto acariciador que no se borrará de mi memoria. Cuando ella regresó de su

Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Universidad del Perú. Decana de América

viaje á Hamburgo trajo entre una infinidad de cosas un librito, una novela titulada "Sin amor". Yo no lo leí; no sé si ella lo leyera y le fuera recomendado como interesante, ni si al donde se ha quedado, pues no lo tengo en mi biblioteca. Pues, una noche en nuestra vieja sala, mi mamá se tiró para atrás y exclamó "¡Sin amor!" No puedo decir que circunstancia momentánea hubo para una semejante manifestación, pero era un hecho que yo entonces no la amaba, no le brindaba ese calor único que en el hogar debe haber. Como ya expuse en un capítulo anterior era el carácter complicado y no una falta de lazo sanguíneo la causa de mi frialdad. Ahora, al escribir estas memorias, en 1947, ahora la amo, aquilatando los excepcionales valores de su ser moral, que inapacables por las sombras de cualquiera imperfección. La amo por estar libre, como la habría amado tempranamente á la distancia ó desde la posición independiente de hija casada.

Los reconocimientos tardíos no serán estériles. ¡Qué triste fuera que tantos bienes cuyo mérito comprendemos solo después de haberlos perdido, no sirvieran para remediar los errores pasados. Todo lo que tiene que haber una vida futura iluminada por el retrospecto sobre la vida presente.

Cap. XXXIV

Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Universidad del Perú. Decana de América

# Capítulo XXXV

## La Segadora.

A las 4 de la tarde de Octubre 19 fué el entierro de mi mamá en el Cementerio Protestante de Bellavista, un campo santo risueño y florido, donde cada tumba tiene, cuando su dueño quiere, un jardín. Arboledas de altos y copiosos cipreses daban solemnidad apropiada al lugar, hasta ahora poco, cuando cayeron víctimas de la epidemia de arboricidio que los espíritus selectos en vano se han empeñado en combatir. Instituyó ese sitio de reposo el Señor Jorge Wilson, consul británico en el Callao, á quien conocimos de cerca por ser el amigo de toda intimidad de don Santiago Furlong. Entre las tumbas mas antiguas hay unas del año 1866 cuando la fiebre amarilla grasó entre la población extrangera en Lima y sus alrededores, y otras del tiempo de la construcción del Ferrocarril Central, ~~[illegible]~~ de empleados arrasados por la verruga, marcadas con cruces negras de fierro. Descansa allí el General Miller, héroe de la Independencia, bajo un hermoso plinto de marmol rojo, coronado por la simbólica columna rota.

~~[illegible]~~ Los restos de mi mamá fueron depositados por supuesto al lado de mi papá en una tumba de tamaño doble que alcanza para cuatro ó más personas. La tumba de mi tía la tengo en mira para que me coloquen allí algún dia, á fin de que el jardín de mis padres, con su plomiza y su duranta no sea malogrado. La señora Anita de Alar-

Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Universidad del Perú. Decana de América

con plantó para la pareja difunta dos zavilas, las cuales en su firme y ~~[illegible]~~ moroso crecer llegaron á hacerse imponentes despues de unos veinte años, y casualmente en este año, 1947, han echado su flor ~~[illegible]~~ sobre un tallo altísimo y duro como ~~[illegible]~~ el tronco de un árbol, que significa su despedida del esfuerzo de vivir.

Unas dos ó tres noches antes de la última, cuando yo estaba sola con mi mamá por faltar la Señora Josefa, me había retirado á mi dormitorio, con la tentativa de coger algo de sueño. Tras corta pausa ~~[illegible]~~ regresé para ver á la enferma y recibí una impresión espantosa: me pareció que se había muerto, no conocía, no se movía, y su rostro tuvo una expresión tétrica. Había sido un paroxismo y volvió en sí. En la noche del deceso la expresión de la cara todavía era penosa, pero en el día 18, en la mañana, la fisionomía había cambiado por completo: como quien ha encontrado el camino despues de árduo tantear, irradiaba la faz una feliz sonrisa y la exteriorización ~~[illegible]~~ elocuente de esa inquebrantable fé en Dios que era peculiar de mi mamá. Tal modificación despues de haberse realizado fisiológicamente la muerte, indica que actúa aún un elemento anímico dentro de ~~[illegible]~~ la materia que paraliza sus funciones. El alma que se retira cual un sol que se pone en una latitud para brillar en otra, enciende con sus rayos desde debajo del horizonte con gloriosos colores el paisaje que abandona.

Todas las amigas ~~[illegible]~~ contemplaron á mi

Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Universidad del Perú. Decana de América

mamá en el ataud lleno de flores. Al entierro concurrió bastante gente: Vi entre los muchos condolientes hasta al escritor don Bernardo Cervantes, con quien tanto había peleado. Es que mi mamá inspiraba respeto aún á aquellos que tropezaban con su genio imperioso. Estuvieron también, por supuesto, y el Dr. Capelo. El Dr. Santiago Giraldo trajo cuatro indígenas, mensajeros de Sierra que cargaron el féretro. De regreso del triste acompañamiento Mr. Keane y algunos de los amistades más íntimas volvieron adonde mí. Era Mr. Keane de aquellos que desean disimular ó aplastar las penas y trató de hacer reir, lo que á mi juicio no es adecuado — más justo es llorar que reir con el corazón destrozado.

Los incomparables consoladores Camacho proyectaban llevarme á su casa, salvándome de la trágica compañera Soledad. Pero intervino un ofrecimiento inesperado. Hacía un par de años que se había presentado entre nuestros visitantes ~~[illegible]~~ una Señora Benjamina de Sandra, con el pretexto de interesarme en la fundación de un periódico femenino. Poco penetrante entonces, y quizá siempre, en motivos ocultos de acción, no esperé nada de acción de pequeña política que debió sin duda ser el acercamiento. De cualquier modo se estableció una simpatía entre mi persona y las tres hijas solteras de la Señora, y fué una de éstas, Graciela, de 15 años de edad, que la Señora Benjamina quiso cederme para compañía en el primer período de mi orfandad espiritual. Un

Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Universidad del Perú. Decana de América

inmenso servicio me prestó dicha señora en el arreglo propuesto. Graciela se quedó conmigo creo que hasta fines de Diciembre. Con seguido bajó del cielo otro angel compadecido — era Benjamino White que de repente apareció para acompañarme y se quedó hasta Abril de 1915.

Durante la gravedad de mi mamá hizo la segadora, la Muerte, estrago extraordinario en el círculo de nuestra intimidad. El 1 de Octubre murió Rosa Schofield de Lavatelli. Desaparecieron también María Valle Riestra de Paget, Dorothy Jackson, una sobrina de Mr. Steane, y Lulia Román de Reaño. A todos estos casos no pude atender por estar absorbida por la tragedia en el hogar. Mr. Steane había construido recien la primera finca de su propiedad en la calle Humboldt del barrio de La Victoria y había llamado á su hermana Elizabeth, en abreviatura Bessy, viuda de Jackson, con sus tres hijos, Dorothy, Basil y Lorna, para compartir con él la residencia, que constaba de dos departamentos, uno para el dueño y otro para alquilar. Todos estos parientes eran de buen tipo físico, como son los Steane y Dorothy era á mi gusto la más simpática; cantaba muy bonito y no le estorbaba cierta entidad que tenían los dos hermanos menores. Con tal oportunidad visitaba la casa de Mr. Steane y participaba de sus almuerzos que se servía á la inglesa principiando con la fruta y acabando con el caldo. La Victoria se hallaba en ese tiempo todavía en un estado algo rústico con acequias abiertas y mucho polvo. La consecuencia fué que á la recien veni-

Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Universidad del Perú. Decana de América

da Dorothy le atacó la viruela negra, á pesar de haber sido ella vacunada antes de emprender el viaje. De los contagios y las infecciones deciden dos factores: el contagio y la predisposición. Le decía por ejemplo, que en los tiempos en que Guayaquil era azotado por la fiebre amarilla los peruanos no la contraían, y en lugares poco higiénicos los contagios realizados con la atmósfera corrían menos peligro que los extrangeros. El horror de Mrs. Jackson fue enorme; Dorothy fué llevada al lazareto de la Punta de Cruz y solo despues de unos tres dias fué la madre á acistirla, á los ocho dias murió. Una vez que Mrs. Jackson fué debidamente desinfectada y despedida del lazareto vino Mr. Steane con ella á donde nosotros para saber de mi mamá, pero no la hice entrar al cuarto de la enferma.

Los restos de Dorothy fueron depositados en un nicho del Panteón Laico en Lima. Mrs. Jackson no tardó en regresar á Australia con sus dos hijos restantes. Por deseo de ella los restos fueron trasladados más tarde á una tumba en el Cementerio Inglés de Bellavista, al lado de la tumba de mis padres, encargándome de ver por su buena conservación. Hoy día la tumba nada da que hacer, pues sobre ella crece un florido arbusto de granada que sombrea una bonita cruz de mármol que ostenta el nombre de Dorothy Elma Jackson. Hace años que no recibo cartas de la madre, que probablemente no vive ya.

Julia Romaña de Arana, que durante veinte años nos acompañó como buena vecina en la calle

Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Universidad del Perú. Decana de América

Loreto, ~~Al primero~~ N° 45 y después N° 559, vivía por unos años en otra calle y murió de afección al pulmón, heredada de su madre. Como suele suceder en tales casos, la mitad de sus hijos le siguió por el mismo camino, y la otra mitad vive. El esposo, don Pedro Reaño, era hombre fuerte, y buen padre de familia ~~en cuanto se alegraba~~ alegrándose de ver al rededor de la mesa una larga fila de chicuelos. La Señora ~~Nacieron en~~ Julia tuvo trece hijos, de los cuales nueve nacieron en la Calle Loreto; solo perdió dos, César pequeño y Carlos después de haber tenido ya iniciativa para mejorar las condiciones pecuniarias de la familia Pedro; Manuel Antonio y José eran los mayores; ~~los~~ luego vino el elemento femenino, María, Angélica, Zoila, Isabel, Carmen, Julia, Marta y Petronila. Había cada mes un "santo" que celebrar, amén de oportunos bautizos; en uno de estos últimos fueron padrinos el señor Antonio Miró Quesada y la Señora Gaudencia Lavane de Gomez Sanchez. Don Pedro Reaño actuaba en asuntos ~~[illegible]~~ electorales. En todas las fiestas se hacía un banquete de tallarines con cuyes en salsa de maní. Cuando las cuyas hacían cría en el corral los chicos me ~~[illegible]~~ mostraban los cuyecitos ~~[illegible]~~ que nacen bonitos con la piel de todos colores y los ojos rosados. Para los cumpleaños en casa de nosotros no faltaba nunca la fuente de exquisitos frijoles colados y un ramo de flores rociado con agua de florida, una superabundancia en que no convenía mi mamá ¡perfumar y pintar flores! En los viejos tiempos el agua de florida desempeña-

Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Universidad del Perú. Decana de América

ta un gran rol — no podía terminar una
[illegible] sin que se regara perfume sobre el
pañuelo de la persona que se despedía.

~~[illegible]~~
Introduciendo [illegible]
el siguiente pequeño extracto de auto-
biografía titulado "Soledad" que escribí
el 25 de Enero de 1929.

1

556

# Soledad.
(Biografía discreta de un alma) 557

558

## Capítulo XXXV
## Influencias.

Terminó la época de la influencia de mi madre, la influencia básica en mi ser. Quedé siempre sujeta á influencias, pero con la diferencia de que ningún deber me obligaba. El criterio de mi madre había sido la autoridad absoluta que me regía; esto era una servidumbre, pero también una comodidad — ahora tenía yo que decidir de mis actos. Mi mamá, lo mismo que mi papá, había tenido toda previsión para el caso de que su fortuna tuviera que pasar de sus manos al poder de la parte sobreviviente. La Filial de la Deutsche Bank en Hamburgo sabía que yo debía recibir la herencia. Hubo la suerte de que yo llevara á cabo la transferencia del capital al Banco del Perú y Londres, Sucursal del Callao, antes de la funesta desvalorización del marco por la derrota del Primer Reich en 1918. No recuerdo que diligencia ante la Legación Alemana en Lima se hizo necesaria, pero me acuerdo de la impresión de vulgaridad que me hizo aquella oficina donde ocurrí. Los empleados se alborotaron al vér que se trataba de dinero, y dijeron "necesitará Ud. de un poder", y luego apareció en mangas de camisa un "señor barón", uno de esos barones del ambicioso Imperio

Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Universidad del Perú. Decano de América

y de cuya función solo supe años después en la época de Hitler. Felizmente mi diligencia no se prestaba á especulaciones.

Yo tenía ya 46 años. Era tarde para comenzar á tomar iniciativas propias. Sin embargo, iniciativas mías habían influído á su vez algo en mi manera. La actitud de ella era en ocasiones inadmisible para mí, pues podía ser tolerante cuando menos lo esperaba ó severa como lo temía. Sus principios morales, sus enseñanzas de conducta me han servido grandemente. Por ejemplo, las máximas de carteles: "Cuando una persona mayor deja caer un objeto, recógelo y entrégaselo." Tan imbuída he quedado de este precepto que ahora que yo soy persona mayor siempre corro á recoger y entregar lo caído. "No dejes cosas tiradas por el suelo ó en cualquier lugar, todas las cosas deben tener su sitio especial." — regla de orden muy importante. Otra máxima más importante aún: "Nunca alabes á ti misma"; hoy que nos hallamos en una epidemia de autoalabanza doy gracias á mi madre por haberme hecho inmune de tal afección patológica. Debo confesar que padezco de vanidad, pero en esta vanidad no hay tanto de presunción como de alegría de gustar á los demás. Desde muy joven he definido que mi ideal de felicidad es ser querida y Dios ha tenido la indulgencia de hacerme sentir que hay bastantes personas que me quieren y que así soy hasta más feliz de lo que merezco.

En cuestión de influencias vienen sobre mis

Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Universidad del Perú. Decana de América

3 en la etapa subsiguiente al fin de mi mama la de Zulen y la de Miguelina Acosta Cárdenas. Zulen mi socio en labores, mi amado, y Miguelina mi amiga y hermana. Miguelina, rodeada por la mayoría de sus hermanos, formaba un centro de intelectualidad y tambien de calor hogareños. Era su casa un palomar de visitantes de toda clase que sentian allí un ambiente hospitalario, porque la dueño tenia contacto con toda la escala social. Criada en holganza, una especie de condesa feudal, tenia visos aristocráticos, pero tambien inclinaba á la demagogía, por su caracter imperioso y rebelde, bajo las circunstancias diversas que encontró en Lima. Todos los Acosta poseen una singular facilidad de expresión, conversan con gracia y escriben cartas con belleza y sutileza. Al rededor de la larga mesa del comedor chispeaban las bromas de Dª Ana, Julio, Cotita y Clarita, y del pensionista Humberto del Aguila, en un tiempo redactor del "Buen Humor", cuya enorme sonrisa irónica acusaba su talento. Miguelina podia ser un poco tosca y un poco altanera, pero eso habia que dejarlo pasar, porque en el fondo descansaba mucha simpatía humana y un ideal de nobleza. Se parecia á mi mamá en que tenia una viva iniciativa fundadora, pero falta de paciencia para soportar los últimos extremos de ~~una~~ su generosidad; digamos mucho impulso y poca previsión. Siempre estaba ella lista para toda empresa que otros no querian acometer, pero por lo mismo que su temperamento se salia de la rutina fracasaba generalmente á mitad del camino por falta de colaboradores y cálculos demasiado optimistas.

Yo de

Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Universidad de Perú. Decana de América

Yo de carácter habitualmente tímida llegué á conocer por Julen y por Miguelina el mundo circunstante que de otro modo solo habría conocido por los diarios. Julen tenía más bien el temperamento mío, de lector y no orador y nada de demagogo. Un filósofo no puede ser gran orador porque la meditación impide la retórica ó vice versa. Julen tendría más ambición de figurar que yo, aunque sin nada de bombos y era, según manifestaba, cultor de la tristeza. En una carta á mí dijo: "Si Ud. me despoja de mis tristezas íntimas ¿con qué me quedaría?" "Una vez, leyendo á Shelley, encontré un pensamiento en que me ví retratado: "la tristeza tiene su placer; hay un goce de los tristes." Esto á mí me parece un sentir artificial — se debe atravesar tristezas en calidad de pruebas, pero detenerse en ellas para placer y goce — ¡no!

En la Asociación Pro-Indígena cogí el tono de los flamantes reformadores sociales y defensores de los oprimidos de entonces. El estilo era de censura áspera, é hiriente, de ataque y no de conciliación ó persuasión. Prevalecían todavía los primeros ideales de la República, Libertad y Patriotismo, aunque oscurecidos aveces por apasionamiento y egoísmo, mientras gobernaban el plebeyo Guillermo Billinghurst y el aristocrático José Pardo. "La Acción Popular", órgano de la política oficial del régimen de Billinghurst, constaba de ocho páginas de gran formato, á 2 centavos ejemplar. En el Congreso combatían los demócratas Sousa, Gazzani y Capelo los proyectos del Gobierno para un

Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Universidad del Perú. Decana de América

empréstito de 30 millones de soles ~~560~~ 561

y el plan de ~~[illegible]~~ llevar á la práctica los estudios del Ingeniero Holandés Krauss al costo de seis millones de soles, uniendo La Punta con la Isla de San Lorenzo, empresa que entonces me parecía fabulosa. Yo escribía á la sazón, quizá con más valentía que juicio, en "La Prensa" de Lima que tenía su agencia en el Callao en la esquina de la Misión y la Plaza de La Matriz, á cargo de don Carlos Guzmán y Vera, periodista con el fervor de sus mejores años.

## Capítulo XXXVI

Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Universidad del Perú. Decana de América

# Capítulo XXXVI

## El Deber Pro-Indígena

Fué el Dr. Capelo, Presidente de la Asociación Pro-Indígena, quien sugirió el nombre para el órgano periodístico mensual de dicha Institución. Y era muy apropiada la idea, pues se trataba de cumplir un deber sagrado hacia el verdadero peruano autóctono tenido en poco por los descendientes de los conquistadores y por los extrangeros que prosperaban en el país, frecuentemente con el fuerte auxilio y mal recompensado del nativo. El capital puesto de cimiento al nuevo vocero constaba de 30 Lp. de oro, aportadas en la forma siguiente:

| | |
|---|---|
| Joaquín Capelo | Lp. 2 |
| Rómulo Cúneo Vidal | — 2 |
| Dora Mayer (quiere decir la Sra. Anatol Mayer | — 5 |
| Emilio Gutiérrez de Quintanilla | — 5 |
| Ismael Portal | — 1 |
| José de la Riva Agüero | — 5 |
| Miguelina Acosta Cárdenas | 5 |
| Vitaliano Berroa | — — 5.00 |
| Carlos J. Lissón | — 2 |
| Emilio Seguí | — 1 |
| Juan B. de Lavalle | — 5 |

— — — — — — — — — — — — — — — —

En 1912 se pagó á don Manuel Gutarra, de la Imprenta Municipal de Callao Lp. 1 por impresión de 500 circulares de la Asociación. Luego se contrató con don Alejandro Segrestan, propietario de la Imprenta

Universidad Nacional Mayor de San Marcos

"El Progreso" en la esquina del Portal Dos de Mayo, en el Callao la impresión de "El Deber Pro-Indígena" al precio de mil ejemplares por 16 soles.

Al abrirse el año 1913 quedaba del capital Lp. 22, $ 8, cts. 32, y hubo entrada de suscriciones y donativos, como del señor Remigio B. Silva, Teresa Gonzalez de Fanning, Elena Gonzalez del Real y Guillermo Olano. El 27 de Enero de 1913 se abonó á Alejandro Segrestan la cantidad de 13 Lp. por la impresión del folleto sobre la Cerro de Pasco Mining Co. en castellano é inglés (500 ejemplares) y de los 1000 ejemplares del periódico mensual. El citado folleto en la versión inglesa tuvo activa demanda de parte de los misioneros norte-americanos.

Vino luego á la mesa de la Asociación Pro-Indígena la cuestión de las crueldades cometidas contra los naturales de la región amazónica del rio Putumayo, denunciados por Sir Roger Casement. La Cancillería Británica editó sobre este punto un Libro Azul, y se dirigió tambien á nuestra Asociación por medio de su Legación en Lima. Por algún asunto que no recuerdo tuve que ocurrir á dicha Legación y fuí bien atendida por el Encargado de Negocios, Señor Jerôme. De algún modo se trató del pago de algunos centavos (probablemente para estampillas), y quedé ~~[illegible]~~ asombrada al ver que el Señor Jerôme no tenía ni un centavo en el bolsillo, no sabía todavía que la gente rica no carga dinero para que no le asalten y verifica todo pago con cheques.

Los gastos que ocasionaba la Pro-Indígena eran moderados; las sesiones se realizaban cada viernes

Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Universidad del Perú. Decana de América

en la casa particular del Dr. Capelo, una de las primeras casas de cemento que, según contaba el doctor é ingeniero, le había causado mucha ansiedad al colocarse el techo con la composición experimental que aplicó. Siendo yo la Directora de Publicaciones en la Junta Directiva, caía en mis manos la mayor parte de la administración de la economía de la Institución, que se relacionaba con los impresos. Sin embargo, á Zulen le tocaba el resto de los egresos, y sus finanzas eran escasas; según se ganaba algo como corregidor de pruebas en "El Comercio", trabajo nocturno, y escritos ocasionales que haría para personas poco literatas, de manera que yo ~~[illegible]~~ deseaba aveces ayudarlo con un pequeño aporte de dinero. Pero yo no tenía dinero ni nunca lo pedía á mi mamá, porque todo lo que necesitaba lo había recibido siempre de mis mayores. Así es que por primera vez sentía falta de dinero propio, y se me ocurrió solicitar de "El Comercio" el abono por mis artículos que en años pasados me había ofrecido — ésto á escondidas de mi mamás. Por medio del Señor Aurelio Arnao, entonces Jefe de la Oficina de "El Comercio" en el Callao, lo conseguí amablemente de don José Antonio Miró Quesada. A Zulen no le alcanzaban las sumitas de dinero tanto como yo había calculado, no teniendo la menor idea de las exigencias del mundo para gastos supérfluos. La Señorita Delaney se había fijado en un perfume que usaba Zulen, y yo no había advertido tal particular, ni pensaba en convites entre jóvenes. Desde su

Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Universidad del Perú. Decana de América

viaje al sur Zulen me hizo pedidos que me disgustaron, y ya no lo quería más. Me pidió un socorro para tomar el vapor de regreso al Callao, que á causa de la guerra de 1914 ofrecía una rara oportunidad para viajar, y le contesté por telegrama: "No hay giro; no pierda vapor 18." De algún modo logró venir, y al presentarse él con su carita sufrida volví á quererlo. Actualmente mi corazón está frío, pero si en el otro mundo vuelva á encontrarlo sucederá, puede ser, lo mismo que entonces. (ojo al anexo)

La Señorita Delaney, con la curiosidad de una tera, además de había hecho un día una expedición á los barrios altos de Lima, Ilave 114, para conocer la casa de Zulen. Vino con la noticia de que Zulen era casado con una señora muy buena moza, mozo que él. Fué antes de 1909, y poco me importaba que Zulen fuera ó no fuera casado. Pero el hecho era que la presunta esposa había sido la madre de Zulen, que se casó muy temprano y llevaba nada más que unos 16 años (de delantera) á su hijo primogénito. La Señorita Delaney podía creer en amores ó matrimonio bajo disparidad de edades, pues tenía de admirador ella, también buena moza, al mayor de los Jovenes Reaño, el vecinito que me servía de escolta en mis visitas en los años juveniles.

Zulen se mostraba parco en aceptar los agasajos que mi mamá solía ofrecer á los visitantes de nuestra casa. El 13 de Marzo de 1915, corcova de mi cumpleaños se allanó á aceptar un dulce que le ofrecí y comí junto

Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Universidad del Perú. Decana de América

Anexo. Viene de la página 565

Además de nuestra intensiva colaboración pro-indígena yo asesoraba a veces ~~[illegible]~~ en los estudios lingüísticos á Zulen que acometía el inglés, alemán y francés en sus lecturas filosóficas. También ordené para él un diccionario de las lenguas de las diversas tribus autóctonas de la Montaña, de cuyo éxito no tengo noticias, é hice un índice para uno de sus voluminosos álbumes de recortes. Con ocasión de entregarle este último trabajo dió Zulen otra prueba de su manera disimulada, pues al preguntarle yo si el resultado le parecía bien contestó: "Es un índice ideal", pero como lo dijo en tono absolutamente bajo pregunté: "¿cómo decía?" y entonces replicó secamente "está bien, está bien."

Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Universidad del Perú. Decana de América

La Señorita Delaney

con él en un par de platos de porcela-
na china que acababan de regalarme las Gómez
Sanchez. Fué un rato risueño. A la sazón estaba
conmigo Gracia A. desde que me esperaba adentro
con el almuerzo, ~~[illegible]~~ contrariada de que
el visitante no se fuera, ni poniendo la escoba tras
de la puerta. Por un descuido, despues de años uno
de los dos platos se partió en dos y el otro quedó ente-
ro; el roto lo conservo remendado; Julen se que-
brantó y yo llego á la ancianidad.

Cap. XXXVII

[illegible]

# Capítulo ~~XXXVII~~ ~~XXXVII~~ Don Dinero.

Se puede anotar varias actitudes diversas de los seres humanos hacia el dinero; entre botarata y avaro hay toda una escala de grados. Yo me parezco en parte á mi mamá y en parte á mi tía Luisa. Mi mamá era, como ya mencioné, muy ahorrativa por un lado y dadivosa por el otro. Mi tía se desprendía poco á poco de todo cuanto tenía, dejando como única prenda de valor su relojito de oro. Las pérdidas sufridas por mi papá á raíz del fracaso del Banco de la Providencia y la desvalorización de la moneda á consecuencia de la guerra de 1879 y el repudio de los verdes billetes inca y la moneda feble de níquel del régimen de Piérola, hicieron que en mi mente infantil se imprimieran las costumbres de minucioso economía de mi precavida madre. Nunca he sacudido la tendencia á preferir lo más barato á lo más caro. De ello fué un ejemplo que bastante he deplorado, mi actitud en el último día de cumpleaños de mi papá, el 13 de Junio de 1902. Fuí al mercado en busca de flores, pero éstas no abundaban como ahora y menos en la estación de invierno desfavorable para el producto de los jardines. En toda la fila de las floristas no había sino dos ramos de flores, relativamente caros por la falta de competencia. Compré el más barato, que era una pobre cosa. Mi mamá me dijo después "tu papá lo ha mirado con desilusión, y ha sido lo poco que le ofrecemos ahora que los buenos días de antaño han pasado con la muerte de tu tía". En una ocasión muy anterior, mi mamá escogió en la librería de Coloville la

Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Universidad del Perú. Dirección de Biblioteca

más barata de dos ediciones de la novela "David Copperfield" de Dickens, siendo la mejor muy bonita con profusas ilustraciones. Pero llegada á casa y meditando bien ella me mandó á cambiar el ejemplar inferior por el superior, que hasta hoy lo guardo en mi biblioteca.

Con esta segunda naturaleza mía no me habría puesto fácilmente de acuerdo con Zulen, que era también algo cuidadoso de los gastos pero ~~también~~ á la vez algo dispuesto á aparentar. Una vez le fué mal con un agasajo por suscrición que quiso dar á su grande amigo intelectual Francisco Mostajo, de Arequipa en una visita de éste á Lima, y varios de los admiradores del ilustre huésped no se hacían atrás en adherirse, pero sí en abonar la cuota. Otro chasco que se dió Zulen fué un duelo á que invitó á un joven que había ofendido al catedrático Dn Deustua, muy estimado por ~~su capacidad pedagógica, aquel~~ él. ese gesto no me parecía digno de un luchador serio como él.

Zulen estaba informado por mí de las disposiciones de mi mamá, pero la suma pertinente no podía serle entregada antes de finiquitarse las diligencias ante el Banco de Hamburgo, pues el capital depositado en la Sucursal del Banco del Perú y Londres en el Callao no arrojaba sino los intereses necesarios para la mantención semestral. Más á más medía una moratoria á causa de la guerra mundial, y respecto á este punto tuvieron los esposos Gaige ~~la~~ el acto de generosa amistad de ofrecerme espontáneamente un auxilio en dinero en caso de que me viera en conflictos. A partir de

Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Universidad del Perú. Decana de América

la muerte de mi mamá se reveló dicha familia con una fraternidad que á pesar de la buena y fiel amistad (de antes) tenía que sorprenderme y halagarme íntimamente.

Sin haberse operado todavía el traslado total del depósito bancario de Hamburgo al Callao, dí una suma á Zulen, que estaba impaciente para ejecutar los planes fundados en su inesperada prosperidad. Yo deseaba no darle el legado á puchos, á fin de que no lo disipara imprudentemente, conociendo lo que es la mayoría de la gente que se saca la suerte.

En 1915 volví á hablar de matrimonio á Zulen. Mi sustento económico estaba asegurado hasta el fin de mi vida, no contando con los trastornos de una segunda guerra mundial que entonces era imprevisible. Yo no sentía mis ya 47 años. Zulen, un hombre joven de 26 años, estaba enfermo y no debía prácticamente formar mucha familia. Sin embargo, yo concebía un hijo como deseable, para constituir un ideal de porvenir, sobre todo para él; para mis ideales bastaba vivir á su lado y seguir en nuestra misión redentora de desvalidos. Todavía no sabía yo nada de la continua vida marital. Con el enamoramiento de Mr. Steane y el enamoramiento mío en otra dirección se me había formado un cierto erotismo, y concebí una noción de sensualidad. Mi querida compañera Mina Wiebe fué la primera confidente de mis cuitas. Quizá sería difícil á mis lectores creer que jamás había recibido un beso en la boca, de esos que tanto se pondera; ni tuve siquiera interés en conocerlos; ya dije que mi papá ja-

Universidad Nacional Mayor de San Marcos

más me besó y que mi mamá no me besaba en la boca por la difteritis que había sufrido. Pero un día dije á Mina "vamos á ver como será un beso en la boca, porque algún día Zulen deberá darmelo." Pero no le encontré gracia alguna á semejante saludo; me parece una costumbre fea, mucho más ahora que á diario se la ve en los avisos de cine y se la fomenta en la sociedad de una manera profana. Según una de las operetas asiáticas que vi, los japoneses no emplean esta manifestación de afecto; apareció ahí una linda geisha que había recibido un beso de un oficial inglés y quiso enseñar ese modo de caricia á un militar compatriota suyo quien era, tan alto que ella tenía que subir á un banquito para ponerse al nivel de su cara.

Al igual que la Señorita Delaney, pero no por mera curiosidad, había hecho yo una expedición á la casa de la familia Zulen, proponiéndome acercarme de este modo mejor al rehacio don Pedro Salvinos. Tenía intención de obsequiar á sus hermanas algo de las muchas cosas que encontraba en los baúles de mi mamá. Respondió á mi llamada al gran portón de la casa Ilave 114 Carmen, la mayor de las cuatro hermanas de Zulen, la cual me miró con ojos un poco burlones y no me ofreció pasar. Días después me referí ante Zulen á tan raro comportamiento y él respondió que eso había sido muy incorrecto y me pidió que lo pasara por alto, repitiendo la visita. Así fué que entre en trato de cierta cordialidad con su madre y sus menudos hermanos. En otra ocasión Zulen contestó una carta mía en un tono nada cortés. Al verlo en próximos días le observé que aquellas líneas me ha habían extrañado y, corrigiendo otra vez, Zulen

Universidad Nacional Mayor de San Marcos

me trajo la bella carta del 13 de Enero de 1915, que he publicado varias veces y que ojalá hubiera contestado como él quería. Pero — yo de mi parte decía con la letra de una melodía para piano:

"Tengo una pequeña choza —
por esa choza corre un arroyo,
y en el arroyo corre amor.
En esa choza estoy solo
y más tiempo sin ti no quiero estar."

Podría también haber dicho con ternura:

"¡Es mucho lo que sufro
es mucho lo que lloro
al grito con que te imploro
en mi última ilusión!

Le dije que si esa mujer de que hablaba en su carta no era yo, que me dijera quién era, para convencerme. Replicó que eso era demasiado femenino para divulgarlo, pero yo insistí que bajo las circunstancias yo tenía derecho de exigir una confesión. "No puedo decirlo; por último, lo escribiré." Y escribió en un papelito el nombre Ana Rosetzky, y me lo pasó doblado. Leí las letras, lo miré, y luego él preguntó "¿lo borro?" "Sí, bórrelo." Y lo borró.

De ahí no avanzamos. Poco después me hizo Pedro la última de sus visitas amigables. Con el dinero que había recibido proyectó fundar un semanario y también hacer un viaje al Sur. Le trató del nombre con que se bautizaría al nuevo vocero. El Ing. Alvarez Restrepo del Directorio de la Asociación Pro-Indígena había sugerido el título "Autonomía". Yo propuse "Las

Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Universidad del Perú. Decana de América

"Provincias", pues nuestra campaña era por las provincias olvidadas y despreciadas por los elementos capitalinos. Zuloaga pareció acceder á mi idea, y se despidió con la serenidad y amabilidad acostumbradas. Cuál sería mi sorpresa cuando al día siguiente, al ir según mi costumbre adonde Mijarelena, éste me dijo que tenía el encargo de Zuloaga de advertirme que él suspendería sus visitas á mi casa. Luego Zuloaga emprendió viaje á Chile y la Argentina, dejando á Mijarelena la gerencia de su flamante rocero al cual había puesto el nombre de "Autonomía" (pequeño pero significativo detalle). Mijarelena recibió de él una tarjeta del viaje y un retrato hecho antes de salir; yo nada. Sin embargo, mi colaboración fué solicitada para "Autonomía". Yo tuve y tengo de Zuloaga una fotografía dada por propias manos, fechada el 27 de Noviembre de 1912, y le correspondí con una mía del mismo tiempo.

Durante la ausencia de Zuloaga yo estaba de Pro-Secretaria en la Asociación Pro-Indígena, en cuyos asuntos estaba versada y asesorada por el Dr. Capelo.

Cap. XXXVIII

Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Universidad del Perú. Decana de América

## Capítulo XXXVIII

# La Piedra de Toque

Durante la ausencia de Tulen llegó el capital desde Hamburgo y entregué al Banco del Perú y Londres la suma entera que mi mamá había destinado á Tulen, sin tomar en consideración el adelanto que yo le había hecho. Mi fin era poner á Tulen en posesión de más ó menos la mitad de mi haber económico, de manera que no quedara herido su amor propio de descansar por completo en mi fortuna en el caso de casarse conmigo. Conjeturé que fuera tal vez un orgullo la razón que lo detenía en aceptar mis propuestas. Era pues ese depósito la piedra de toque para conocer las ideas de Tulen. Lo lógico habría sido que él me hubiese acusado recibo del depósito, y hecho la observación de que yo había depositado demasiado, devolviendo el exceso con el gesto de su rechazo actual ó dándose por vencido. En el primer supuesto le habría contestado "tengalo para la Pro Indígena"; en el segundo caso no habríamos cruzado Perú, ni las gracias, ni una renuncia. Estando Tulen de vuelta, sin novedad, con Tres Libras que despachaba entonces en las ventanillas de la Sucursal del Banco del Perú y Londres en el Callao, me dijo: "Dígale al Señor Tulen porque ha retirado el depósito que Ud. hizo, de nuestro Banco al Banco Italiano." Yo respondí "no sé porque lo habrá hecho, pero no puedo influir en sus disposiciones."

Un amigo me dijo recientemente "Ud. ha sido administradora de Tulen?" Yo respondí "Administradora no, sino

patizante.ª Puedo simpatizar con una persona que tiene cualidades apreciables, pero no admiraré á un hombre que no resiste la tentación del dinero. Cobardía fué de Zuleta el no despedirse de mí personalmente en lugar de mandarme un recado por medio de Miguelitos. Como nada nuevo era tratar de mi solicitación y de su negativa, debiera haberme dicho cara á cara ª Señorita, no sé ya como terminar este asunto, sino retirándome para no ser mortificado con mis insistencias!" Y la cuestión del dinero debiera haberlo inducido á escribirme si estaba resuelto á no sufrir más entrevistas conmigo. Fueron estas dos anomalías en su conducta las que motivaron mis excentricidades provocadas por una especie de mistificación.

Cuando interpelé á Zuleta en Cambridge, Massachusetts, Estados Unidos, él me preguntó ª No le ha comprado Vd. ª Si yo hubiese pretendido comprarlo habría merecido que me tirara en la cara el dinero que le dí, tal como le tiré en 1925 los últimos restos de mi capital como diciendo ª si quiere arruinarnos, arruinarme. ª Aquel era gesto de indignación y no de abyecto amor.

Leyendo los escritos de Zuleta se percibe en ellos alma, idealidad, sensibilidad delicada y filosófica. Los seres humanos, fatalmente imperfectos, tienen su lado oscuro y su lado claro. Predilectos en fin los que ostentan algo notablemente superior. En 1916 se produjo mi ª Declaración necesaria ª en el Número de Abril de ª El Deber Pro-Indígena ª, que causó un escándalo enorme. Tal folleto

Universidad Nacional Mayor de San Marcos

"Zulen y Yo" que publiqué en 1925 después de la muerte de Zulen, me relevo de la labor de consignar aquí memorias menos frescas que entonces. ¡Que más quiso el público en general que tener que comentar un buen escándalo! "La Prensa" dijo "Hay lío en la Pro-Indígena." "El Comercio" se distinguió con una actitud caballeresca que siempre le agradeceré, no aceptando un remitido mío que pizzaría terso á mi reputación. Mientras que los amigos se sonreían maliciosamente mis verdaderos amigos, aunque contrariados, no me abandonaron. Calificándome sin duda en su interior como algo exagerado, varias señoras se me ofrecieron de madres como para darme sombra. Una tarde me propuse entrevistar á Zulen para hacerlo volver rendido á mis pies. Mr. Steane me dijo que yo estaba tan desacreditada que tendría que publicar en adelante mis artículos con seudónimo. Pero resultó lo del cuento del gallo pelado, que al fin todos se tranquilizaron y la vida siguió como antes.

Estimo que Zulen tendría más razón que Real al no querer entenderse conmigo; la posición que le tocaría podía parecerle indecorosa y mi puesto en su familia podría no encuadrar tan fraternalmente como yo pensaba. Pero la dureza y la aspereza con que Zulen se manifestaba temía que provocarme en vez de disuadirme. No tuve paz hasta la muerte de Zulen, y por extensión hasta el 23 de Noviembre de 1927, día en que la familia de Ely, abandonada por sus propios jefes, me abrió las puertas de la casa Llave 114, y no las cerró más. Había luchado con la obstinación de las hermanas de Zulen el Padre Salvador, de la Iglesia del Cercado, á quien acudí en na-

Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Universidad del Perú. Decana de América

rias ocasiones buscando la conciliación y contratando misas en la fecha memorable del 27 de Enero. Inscrito ~~[illegible]~~ en la lista de las almas caritativas está el Padre Salvador, que murió prematuramente unos años despues. Al fin venció este buen mediador que un día me dijo: "la madre se inclina á acceder á la demanda de Ud., pero las hermanas no tienen ni cabeza ni corazón." Eran demasiado jovenes para comprender y ~~[illegible]~~ presas á un orgullo fútil. Hasta hoy considero que la madre es la única que me quiere en ese círculo cuyo parentezco anhelaba en mi soledad.

En la Asociación Pro-Indígena, en 1916, reasumió Julen la Secretaría el 4 de Mayo, habiendose ausentado á Huancayo á raíz de la explosión causada por mi edición del Número 43, Año IV, de "El Deber Pro-Indígena" y citó á Junta General Extraordinaria que no tuvo efecto por falta de asistencia. ~~[illegible]~~ Con fecha 10 de Mayo presentó el Dr. Capelo su renuncia de su puesto y con fecha 12 del mismo mes envié la mia de los cargos que desempeñaba ~~[illegible]~~ en calidad de Miembro del Comité Directivo y Directora del órgano periodístico. El Señor ~~[illegible]~~ Rómulo Cuneo Vidal firmó las expresivas notas de aceptación de dichas renuncias, habiendo ya reemplazado una vez antes, por motivo casual, al Dr. Capelo en la presidencia. Pero la Asociación Pro-Indígena estaba muerta.

El 16 de Junio de 1916 Pedro S. Julen y su hermano Oscar se embarcaron en el "Urubamba" para Nueva York. La permanencia de Pedro en esa ocasión no fué muy larga, pues parece que su salud estaba

Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Universidad del Perú. Decano de América

muy mal y estuvo algún tiempo en los Montes Adirondacs, acudiendo á clima de Sierra. Sin embargo cuando yo fuí á Cambridge, Mass., en Setiembre del mismo año, logré verlo, como ya mencioné. De regreso yo á mediados de Noviembre, en la bahía del Callao, uno de los fleteros que me condujo á tierra desde á bordo del "Arcayali" me dijo que días antes había prestado el mismo servicio á Zulen. ¡También los fleteros sabían de la "affaire."

Viendo la irreductibilidad de Zulen y lamentando el desastre de una labor de siete años, publiqué la siguiente declaración:

"A fin de poner término al asunto suscitado entre mí y Pedro S. Zulen, del cual tiene amplio conocimiento el público, declaro:

que he realizado incesantes é infructuosas gestiones para alcanzar la reanudación de nuestras buenas relaciones y veo llegado el momento de no quedarme otro medio tendiente á una solución que el siguiente:

desistir de todo propósito matrimonial respecto á Pedro S. Zulen, si no me quiere, y, en vista de los daños públicos y privados que origina la actual tirantez entre nosotros, aceptar el restablecimiento de nuestra amistad tal y como existía entre nosotros hasta el 16 de Junio de 1915."

Dora Mayer"

Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Universidad del Perú. Decana de América

El redactor del semanario "La Sanción", semanario político, defensor de la clase obrera y de la juventud chalaca, como reza en su encabezamiento, de fecha 5 de Febrero de 1917, comenta al insertar aquel comunicado así:

"¿Habrase visto hombre que en tal forma desdeñe el amor sincero de una espiritual mujer? ¡No! He aquí la resignada carta que le dirije al fin la señorita Mayer — después de la vía crucis amorística que ha pasado, tan llena de amarguras decepciones y sin duda alguna como una de las tantas ironías del destino."

(Continuará) (á la vuelta)

Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Universidad del Perú. Decana de América

No comprendí al hacer aquella invitación que no era fácil resucitar la Asociación Pro Indígena, pero podríamos haber laborado en el Centro de la República en medio de la Raza que despertaba. Su padre, sano todavía, estaba al frente de la familia y mi imaginación estaba siempre lejos de grandes ambiciones. Pero Lulen, consecuente con su actitud, no daba señales de vida y quedó para mí en ocultación hasta 1918.

Cap. ~~XXXIV~~
XXXIX

Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Universidad del Perú. Decana de América

## Capítulo XXXIX

### Telón.

Al final de este capítulo caerá el telón sobre el drama "La Obra del Destino." En el mismo proscenio verán luego los espectadores algunas piezas menores. Quedó desechada mi idea de matrimonio porque mi misión había de ser otra.

Como ya insinué la diferencia de edad fué un peso inquietante en mi romance con Lulen. Sin embargo si nos hubiésemos casado, podríamos haber celebrado las bodas de plata, conservando seguramente ambos mejor la salud corporal no sufriendo tantas peripecias morales. Después de su segundo viaje á Estados Unidos, de 1920 á 1922, parecía estar muy restablecido. Aunque yo hubiera deseado calcular la edad de Lulen en algo más de lo que era realmente, nunca podría haber llegado á una proporción corriente. En 1910, en una de las reuniones dominguera, el Señor Ismael Portal le preguntó cuantos años tenía, y él contestó "20 á 21 años." Me acordé de ello cuando su edad comenzó á interesarme, pero fué el caso de que no hubiera dado un dato exacto, ya que al parecer la interrogación no le agradó mucho. Cuando Lulen partió para el viaje que el Dr. Capelo y yo habíamos proyectado para su hijo, aquel vino á despedirse y dejó en mi poder su boleta de inscripción militar — N. 4552, de la clase de 1910 (art. 20 de la Ley de Servicio Militar). Sería para que yo me enterara de la exactitud de la información sobre su edad, y conociera su nombre exacto: Pedro Salvino Lulen y Stymar? — Ese punto

Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Universidad del Perú. Decana de América

Ese punto de la edad fué lo que originó lo que podría definirse como una desmoralización de mi conducta. Pensé que podría ofrecerle cuidarlo y secundarlo sin atarlo á un contrato matrimonial, suponiendo que él sentía al igual que yo que congeniábamos y así se consideraría libre aunque tal vez podría habituarse del todo á mí. En mi concepto la amistad y el matrimonio diferían en la circunstancia de que mediante un matrimonio la pareja estaba junta todo el tiempo, regresando el esposo al hogar despues de sus ocupaciones afuera, á horas fijas, á diario, tal como lo había visto en la casa de mis padres. Un amigo, al contrario, hace visitas por horas, y á intervalos irregulares, dejando amplios espacios para momentos desconsolados. De los detalles de la vida marital no sabía nada, me causaron tanto de curiosidad, pero no mucha; no era punto esencial en mi concepto. Creí que á las mujeres que no eran casadas legalmente se las llamaba concubinas, y recuerdo que en una ocasión apliqué ese término, sin entender siquiera el análisis que entraña una referencia al cubil, de manera que despertaría una mala impresión en cualquier lector avisado.

Obran, pues, en mis incesantes cartas á Zulen (que para desahogarme en rasgos de tinta soy escritora) pasajes que se prestan á ser interpretados en forma equivocada. Tambien descubrirá un crítico agudo un lapsus mentis en uno de mis folletos sobre el asunto Zulen-Mayer que despues del 28 de

Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Universidad del Perú. Decana de América

Enero de 1925, fecha en que supe de la muerte de Darío, había pasado tres meses sin leer ni escribir. Se puede comprobar fácilmente que escribí en Marzo, á continuación del 9 de ese mes, en que se envió el Laudo del Presidente Coolidge, respecto á la cuestión de Tacna y Arica. Verdad que continuaba sumamente afectado de salud, y que la incomparable amistad de la familia Darío Saige me rodeaba con toda clase de solicitud y ayuda — pero escribí, no muy sino varios meses, sacudido por el llamado de la Patria defraudada de sus justas exigencias á propios y extraños. Comenzaba la declinación del espíritu nacional y yo me rebelaba como un herido inerme en un campo de batalla.

— — — — — — — — — — — — — — — — — —

Pasemos al año 1920. Darío había regresado de su estada en Europa y había recobrado energías. Logré verlo una tarde en la casa de la calle Flore, que antes se me cerraba. Fué un milagro que se me presentara y no tan huraño como de costumbre. El temperamento mío se hallaba más calmado; podría haberle ofrecido amistad sin temor de faltar á mi condescendencia. El me preguntó: ¿qué quiere Ud. que hagamos? "Podríamos editar juntos un periódico, demostrando al público que habíamos dejado el pasado al pasado", fué mi propuesta. Darío objetó, salí de la entrevista sin resultado claro. No puedo decir cuanto tiempo pasó de esto al 25 de Enero. En la fecha citada Darío me sorprendió con su visita y me trajo un

Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Universidad del Perú. Decana de América

tesis de bachiller sobre "La Filosofía de lo Inexpresable de Bergson." Se fué en la tarde y volvió en la noche, despues de las 7 p. m. Me dijo que deseaba ir á Estados Unidos y que preferia no ir con el número de universitarios de ambos sexos que estaban en vísperas de viajar bajo los auspicios del Gobierno. Luego me pidió una cantidad de dinero para poder ir. ¿En 5 años habia acabado con la suma que recibió de mi mamá y de mí, que era igual á la con la cual pensaba yo ~~[illegible]~~ sostenerme hasta el fin de mis dias? Sin embargo no queria ofenderlo ó darle pretexto, negandole lo solicitado. En seguida, Zulen me hizo una proposición que él no debiera haberme hecho, ni yo haberla aceptado. "Si no le gusta no lo haga", me dijo. Pero yo no sabia ~~[illegible]~~ si me gustaria ó no me gustaria, porque no lo conocia. "Tengo ya 52 años" le observé. "No importa" contestó. Una vez habia yo escrito para él la frase: "Seré tu Sara, seré tu Isabel." Nuestra colaboración en la lucha pro indígena habia dado á mis ideas un tinte de apostolado; siempre creí tener que reclamarlo para su trabajo fundamental y no mirarlo ~~[illegible]~~ bajo el aspecto de un simple intelectual, tal como lo veia en Tanja y en la Biblioteca de la Universidad Mayor de San Marcos.

La conducta de Zulen tiene todos los aspectos de villanía, y sin embargo no lo creo villano, ni hoy que mi pasión no existe. Podria explicarme sus últimas acciones como una especie de sadismo mental, de venganzas por sufrimientos interiores de toda su vida. ¡No arrepentirse ni á la hora de la muer-

Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Universidad del Perú. Decana de América

to! ¿Qué habría confesado al Padre Arruti al recibir la extremaunción?

- - - - - - - - - - - - - - - - - - - - - - - -

Veamos lo que dicen las poesías de Zulen. La familia de él me entregó, después de entrar en buenas relaciones conmigo, una colección de versos de Pedro que estaba preparada para la publicación, con un esbozo de carátula, ostentando el título "Poemas" y el dibujo de una choza. Un buen amigo mío, el Señor J. Enrique Chenyek, que tenía una imprenta en la Magdalena del Mar, me hizo una exquisita edición de aquel florilegio, exactamente conforme al Indice, en el cual Zulen exceptuó un par de composiciones que no debían ser incluidas. Una de estas últimas se ~~llamaba "La primera vez que lloró la luna", y la otra~~ titulada "Lamentaciones", la citaré ~~aquí~~ aquí:

Lamentaciones.

Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Universidad del Perú. Decana de América

Cuando yo publiqué en 1927 ~~[illegible]~~ el folleto "La Poesía de Zulen" el Señor Clodoaldo López Merino, de la redacción de "El Comercio" comentó esta reseña con una crítica simpática, comprensiva, en que se desliza entre otras ~~[illegible]~~ la frase: "Dora Mayer se busca en los versos de Zulen". No solo que yo me buscaba, sino que me encontraba allí. Un extraño no puede percibir las alusiones inequívocas á momentos habidos que hay en "Romántica", "Soñaba", "Lamentaciones", y "El Poema sin nombre".

Temprano dijo, "en los tiempos felices y tiernos
do la vida volaba de ensueño." Zulen expresó en el poema "El Caracter y la Moralidad":

"Pero si tu no me comprendieras
¿no tendria que la muerte pedir?"

Y lo comprendí sino á medias. Y pidió la muerte. El tampoco comprendería todo mi ser y toda mi posición. Se me refirió en la época de nuestro extrañamiento que Zulen habia dicho: "Dora Mayer ha errado el camino". ¿Pero tenia únicamente él un derecho de trazar el camino? ¿no lo tenia yo tambien? — Miguelina Acosta Cárdenas ~~[illegible]~~ acertó en el calificativo de la situación: "Zulen y tu se han encontrado de potencia á potencia". Ninguno de nosotros cedia en su modo de ser, y tal intransigencia era ~~[illegible]~~ involuntaria y no consciente.

"Porqué á la mañana lluviosa
saludaste con una sonrisa?"

Querrá decir que á la mañana siguiente ~~[illegible]~~ al corto episodio ~~[illegible]~~ al rededor de las 8 p.m. de Junio

Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Universidad del Perú. Decana de América

25 de 1920, yo sonreiría, porque tengo costumbre de sonreir, cuando Zulen volvió para recoger el préstamo convenido y despedirse para ir á Estados Unidos. Una vez más me había preguntado qué quería yo, y le había contestado que quería cuidarlo y ayudarlo, casi podría decirse, conservar su delicada existencia útil para noble causa. Aunque completamente contraria á la tendencia á buscar lustre en los Estados Unidos, había sugerido yo que podría acompañarlo, si la expedición la estimara necesaria para su adelanto. Zulen aunque no asintió estaba amigable; sentí una dolegación de sus resistencias. "Volveré después de un par de años; puede ser ya para el Centenario de la Independencia, en 1921. "El 29 de Junio iré á saludar al padre de Vd. en el día de su santo", dije al despedirnos. Cuando fuí en el día indicado, Zulen había partido en la fecha 28. Yo había esperado encontrarlo en casa y declarar quizá la verdad en plena familia.

Pasaron meses antes de que, de mera casualidad, me entéré por una fotografía, creo que en "Mundial" ó "Variedades", de que Zulen había hecho lo que aseguró no querer hacer, es decir, embarcarse con la partida de estudiantes de ambos sexos que bajo los auspicios del Gobierno había sido despachada para bañarse en las aguas del río Hudson, tal como los hindues se bañan en el Ganges. Tal infidelidad me autorizó á mi juicio, á romper el silencio que Zulen me había pedido guardar sobre lo del 25 de Junio. La manera como lo hice fué adoptando la firma Dora Mayer de Zulen. No había sido una debilidad sino una voluntad, y una constancia de fé, la causa que me indu-

Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Universidad del Perú. Decana de América

jo á aceptar su propuesta (de connubio), que desmentía anteriores bravatas suyas, y tomada mi acción en serio; cual un matrimonio entre personas de religiosidad liberal, aquello había sido la boda entre nosotros.

¡Nueva agitación en la sociedad, no iniciada en semejantes raciocinios. La noble Señora Juana Alarco de Dammert, que hasta el fin de su vida me ha honrado con su estimación, me mandó primero una felicitación, creyendo que se había realizado la unión legal. Al ser desengañada me citó para hacerle aclaraciones. Me hizo preguntas íntimas y me dijo que el famoso acto que yo suponía realizado no se había efectuado. Se quedó disatisfecha, pero no me quitó su cariñoso interés. A Zulen le enteré de la novedad, remitiéndole el primer folleto que edité bajo el doble apellido, y que hice inscribir en el Registro de Propiedad Literaria, cuyo título es "Un libro sobre Jesucristo." Luego le mandé una fotografía mía con la firma significativa.

Desde Boston ó Cambridge Zulen me mandó un paquete de impresos y una carta escrita á máquina sin firma ni fecha que figura en el relato "Zulen y yo." Con las referidas manifestaciones de mi interpretación de su conducta terminó la dudosa reconciliación que habíamos tenido. Aquel retrato con la misma firma mencionada lo envié á la Señora Dammert, que me la devolvió, pero al fin, hasta á ella se impuso esa protesta mía con la que sin flaquear sostendré que Zulen y yo contrajimos un matrimonio de mutuo amor.

Entre

Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Universidad del Perú. Decana de América

Entre las confesiones poéticas de Zulen tropecé con una que me parecía aludir á un rival, aunque fuese pasajera, que hubiera penetrado en su corazón. Dice como sigue:

"Porqué me mires así, si es que no me amas?
te dejé rudamente un día
como sacudido por toda la fiereza
con que la nieve el sol hería
aquella invernal mañana."

¿Habrá encontrado Zulen en Estados Unidos alguna joven hechicera que se deslizara con andar leve sobre los hielos de Massachusetts? Pues, él no podía decir de mí que no lo amaba. Pero ahora que ordeno mis memorias opino que aquella invernal mañana era la del 26 de Junio de 1920 en el Callao después de la noche de las lamentaciones. Entiendo al fin que el amor se divide en dos partes, la una del espíritu y la otra de la materia. Yo soy del amor diurno y no del amor nocturno. Una parte del amor no la tenía, y en ésto estribaba la decepción. Yo he contrimonial como una compañía de almas afines; francamente lo poco que he visto del lado material no me ha gustado y me parece que solo podría aceptarse con el objeto de tener descendencia.

En su composición "El Errante" Zulen se pinta como un ser humano demasiado vago en su conciencia. No se puede vivir más allá del bien y del mal, ni de un modo demasiado incierto — ésto sería rehuir responsabilidades. Del Errante acepto solamente la única

Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Universidad del Perú. Decana de América

frase que expresa una tercera certidumbre de la fe: "Ya vendrá la muerte, la resucitación, un nuevo existir."

## Fin de la Tercera Parte.